This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

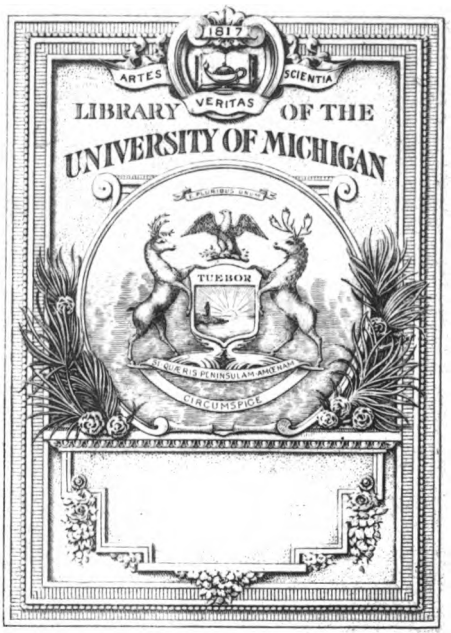
+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

B 443463

Digitized by Google



Digitized by Google

DP
402
.R6
S24

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Roncesvalles.

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

REAL CASA

DE

NUESTRA SEÑORA DE RONCESVALLES,

Y DESCRIPCION DE SU CONTORNO,

por

D. Hilario Sarasa.

PUNTOS DE VENTA. { En la Contaduría de la Real Colegiata.
PAMPLONA: San Miguel, 8, Comercio.
PRECIO: 8 rs. cada ejemplar.

PAMPLONA:
IMPRENTA PROVINCIAL,
à cargo de V. Cantera.

1878.

Digitized by Google

Digitized by Google

RONCESVALLES.

RESEÑA HISTÓRICA

DE SU

REAL CASA,

Y

DESCRIPCION DE SU CONTORNO,

POR EL LICENCIADO

D. Hilario Sarasa.

PAMPLONA.
IMPRENTA PROVINCIAL.
á cargo de V. Cantera.

1878.

Digitized by Google

Digitized by Google

Spanish
Grant
6-4-31
24041

En la publicacion de esta obrita tiene la Excma. Diputacion de la provincia una parte muy importante; porque, habiéndola dedicado su autor á esa respetable Corporacion, suplicándole al mismo tiempo se dignase ordenar su impresion en la Imprenta Provincial, acogió benévola ese ruego, más que por el escaso mérito del trabajo, por el celo que la distingue en promover y premiar todo cuanto tenga alguna relacion con las glorias de este noble país.

Actos de esta especie merecen, sin duda, el aplauso general, porque sirven de eficaz estímulo para emprender otras labores de mayor trascendencia, ya que en esta ocasion no puedan producir otro efecto que la profunda gratitud hácia esa digna Corporacion; cuyo testimonio se complace en hacer público por medio de estas líneas

El autor.

11-30-31

Digitized by Google

Digitized by Google

Nos el Licenciado D. Félix Braco,

Presbítero, Abogado de los Tribunales Nacionales, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona, Gobernador, Provisor y Vicario general de esta Diócesis por el Iltmo. Sr. Doctor D. José Oliver y Hurtado, Obispo de ella, etc.

Hacemos saber á todos los que nuestras letras vieren, que por D. Hilario Sarasa se ha presentado ante Nos una obra titulada «Roncesvalles.—Reseña histórica de la Real Casa, y descripcion de su contorno,» solicitando nuestra licencia para su impresion; y cometido su exámen al Sr. Lic. D. Estéban Obanos, Fiscal de nuestro Tribunal eclesiástico, nos consta por su censura que no tiene cosa alguna contraria á los dogmas de nuestra Santa Religion ni á las buenas costumbres. Por tanto damos nuestra licencia para la impresion de dicha obra.

En cuyo testimonio libramos el presente, firmado de nuestra mano, sellado con el de las armas episcopales, y refrendado por el infrascrito Vice-secretario de Cámara, en Pamplona, á veintiuno de Marzo de mil ochocientos setenta y siete.—Lic. *Félix Braco*.—Por mandado de S. S.ª, Dr. *Tirso Larequi*, Vice-secretario.—Hay un sello.

Digitized by Google

Digitized by Google

PRÓLOGO.

Las impresiones de la niñez, gratos recuerdos para todas las edades, las hemos sentido en Roncesvalles, y las evocamos á cada momento con el mismo placer con que recordamos el mayor de nuestros beneficios. La gratitud á este lugar que tan dulcemente acarició nuestra niñez, y el deseo de dar á conocer la historia de su Real Casa, nos impulsan á escribir y dedicarla estas páginas, doliéndonos de que no lo haga pluma mejor cortada.

Desentrañar sucesos envueltos en la noche de los tiempos, establecer con datos irrecusables la verdad histórica de la Real Casa de Roncesvalles desde su fundacion, cuando hasta la tradicion es parca en trasmitirnos los acontecimientos, obra es superior á nuestras fuerzas, y á la cual desde luego renunciamos, contentándonos con ser modestos narradores de lo que podemos probar, y emitir nuestro parecer en lo dudoso en virtud del criterio formado por fuertes presunciones.

Nuestro trabajo no es otro que el haber reunido lo disperso, haber encadenado los sucesos; y aun así, no estamos seguros de haber atado todos los cabos, ni llenado todos los vacíos que se notan en los escritores de las cosas de Roncesvalles.

Digitized by Google

Si no hacemos citas para comprobar nuestras aserciones, ni las donaciones, Cartas Reales, Bulas y otros documentos que mencionamos, es por no dar á estas cortas páginas la importancia de una historia.

Pero á fuer de veraces cúmplenos declarar que, aparte de nuestras apreciaciones, todos los justificantes se hallan mencionados, unos en la Historia general de España, otros en los Anales de Navarra, algunos en el Diccionario del Sr. Yanguas, y muchos en la Historia del Licenciado Sr. Huarte, que, manuscrita, se encuentra en el Archivo de esta Real Casa.

La division en épocas nos ha parecido conducente para la claridad y mayor inteligencia, ya que los sucesos se hallan bastante condensados.

La segunda parte no es sino un bosquejo del cuadro de aquel bello país, que ligeramente queremos describir.

Digitized by Google

PRIMERA PARTE.

REAL CASA DE RONCESVALLES.

Digitized by Google

Digitized by Google

ÈPOCA PRIMERA.

Desde la fundacion de Roncesvalles en Ibañeta hasta que recibió la regla de San Agustin.

Variedad en los escritores, falta de justificantes, oscuridad. Esto es lo que se observa en esta primera época.

Hasta los tiempos modernos, sólo los estraños se han ocupado de las cosas de Navarra; así que, tocándolas por incidencia y por la relacion que tenian con las del país de los escritores, son estos en nuestros sucesos, parcos, inexactos y aun poco veraces, si la imparcialidad no era cualidad que adornaba al escritor. Aunque no en tanto grado, todos los Reinos de España se resienten de esta fal-

Digitized by Google

ta: y si tal vacío se nota en la Historia general, no debe estrañarse lo haya en la particular de ciudades, pueblos y monasterios.

Esto observamos en la Historia de Roncesvalles en esta primera época; con la desventaja de haberse incendiado varias veces su archivo, en donde indudablemente habria mucha luz para disipar las tinieblas que la ocultan. Así pues, las pruebas de nuestras aserciones en esta primera época son las tradiciones é inscripciones, sin que falten absolutamente documentos irrecusables que prueben los puntos más culminantes de nuestra reseña.

Digitized by Google

CAPÍTULO I.

Si ántes de Carlo-Magno hubo, ó nó, monasterio de Benitos en Roncesvalles, ó alguna otra institucion.

Hemos estudiado con detenimiento cuanto acerca del orígen de la órden de Roncesvalles ha llegado á nuestras manos, despues de haber buscado con el anhelo propio del que ansía llegar á la verdad, lo que sobre este particular se ha escrito. Fruto de este estudio es nuestra opinion de que la actual Colegiata de Roncesvalles fué ántes de recibir la Regla de San Agustin una órden monástico-militar fundada por Cárlo-Magno en Ibañeta, distante un cuarto de legua de la poblacion de Roncesvalles, y situado sobre el mismo Puerto llamado ántes Ausía, y hoy Ibañeta.

Esta es toda la antigüedad que podemos dar á la órden de Roncesvalles. Nádie por otra parte ha pretendido remontarse más; si bien hay quien opina que ántes de fundado Ibañeta por Cárlo-Magno

Digitized by Google

habia ya allí un monasterio de Benitos. Pero aunque lo hubiese, que cuando ménos lo dudamos, nada dice este hecho en contra de nuestra opinion, porque aquel supuesto monasterio de Benitos habria desaparecido del todo cuando Carlo-Magno fundó el monasterio de Ibañeta: y por otra parte el monasterio de Benitos no pudo ser principio de la Orden de Roncesvalles, ya que estos institutos difieren en todo.

Sea pues que hubiese en Ibañeta monjes Benitos, sea que no los hubiese, la Orden de Roncesvalles no puede tener orígen anterior á Cárlo-Magno; porque una Orden militar como esta, no puede deribarse ó reconocer por orígen y principio la Regla de San Benito.

De intento hemos apuntado la duda de que en Ibañeta hubiese monjes Benitos ántes de Cárlo-Magno, porque las razones ó fundamentos en que se apoyan los que esto pretenden, no nos convencen.

Sostienen esta opinion los que nunca conforman con la antigüedad de una institucion por más que de vetusta se venga abajo, y forman siempre empeño en remontarse á tiempos fabulosos. La sostiene tambien el Lic. Sr. Huarte en su historia de Roncesvalles, y se fundan:

1.° En que el monasterio Cisariense, que

Digitized by Google

dice S. Eulogio en carta á Wilesindo, Obispo de Pamplona haber visitado, es el de Ibañeta; porque San Antonino de Florencia hablando de los Puertos donde fué derrotado Carlo-Magno, los llama Ciséreos de la memoria de César que por allí volvió á Francia; y que hoy las vertientes de los montes que caen al Septentrion se dicen Puertos de Cisa.

2.° Que los monasterios que cita San Eulogio eran todos de Benitos.

3.° Que de los monasterios citados por el Santo, el de San Zacarías, situado en Cilveti, y el Celense, entre Mezquiriz y Ureta, están incorporados desde inmemorial á Roncesvalles.

Para refutar el primer fundamento, necesario es que digamos algo de la visita de San Eulogio al monasterio Cisariense.

El año 841 hizo San Eulogio su peregrinacion por Navarra, y llevado del deseo de conocer el famoso monasterio de San Zacarías, (el cual, segun prueba suficientemente el Padre Moret, estuvo situado en Cilveti, y en el cual presidia el Abad Odoario á cien monjes, ó á ciento cincuenta como escribe Alvaro Cordubense,) hizo una escursion por el pirineo de Navarra, y de paso visitó otros monasterios. Todo esto consta de la carta que San Eulogio escribió desde Córdoba á Wilesindo, Obispo

Digitized by Google

de Pamplona, en la cual el Santo ensalza sobre manera al monasterio de San Zacarías y su Abad Odoario, con quien trabó amistad íntima.

Al finalizar la carta, encarga el Santo al Obispo, salude en su nombre á los Abades de los monasterios que visitó, con estas palabras. « A Fortuño, Abad del monasterio de Leire con todo su Colegio. A Odoario, Abad del Monasterio Cisariense, con todo su escuadron. A Gimeno, Abad del monasterio de Igal, con todo su Colegio. A Dadilano, Abad del monasterio de Urdaspal, con todo su Colegio.»

Obsérvese que en esta salutacion no menciona á Odoario, Abad del monasterio de San Zacarías, su mejor amigo, y á quien más ensalza entre todos los dichos Abades. ¿Será que el Santo omitió en su salutacion al monasterio de San Zacarías? Si tal creyésemos, haríamos á San Eulogio la ofensa de creerle capaz de olvidar á un monasterio y á un Abad que cabalmente fueron el objeto principal de su visita; monasterio y Abad que, entre los visitados, fueron los que más admiracion le causaron por su virtud y disciplina; monasterio y Abad que, en la misma carta y pocos momentos ántes de concluirla, pondera hasta el punto de decir, que el monasterio de San Zacarías resplandecia en todo el

Digitized by Google

Occidente. Si, pues, no es creible que el Santo omitiera saludar á Odoario, Abad del monasterio de San Zacarías, y entre los Abades á quienes saluda se encuentra Odoario, Abad del monasterio Cisariense, no será aventurado deducir que el Monasterio de San Zacarías y el Cisariense son uno mismo con dos diversas denominaciones, y no distintos como se quiere suponer. Y afirma más nuestro modo de pensar, el llamarse Odoario el Abad de uno y otro monasterio. No son pues seis, como pretenden los que sostienen la opinion que combatimos, los monasterios que visitó San Eulogio, sino cinco, porque el Cisariense y el de San Zacarías no son distintos, sino uno mismo. Y si está probado que el de San Zacarías estuvo situado en Cilveti, es un error pretender que el Cisariense fuese el monasterio de Benitos de Ibañeta.

La deduccion por la analogía de la palabra Cisariense con los montes de Cisa, no nos parece bastante justificada. Tambien pudo tomar esta denominacion el monasterio de Cilveti por la misma causa, por la proximidad á los puertos de Cisa, de los cuales no dista sino dos leguas. Pero hay más: el monasterio que se dice Cisariense, no es tal, sino Serasiense como le llamó Morales; y siendo así, desaparece hasta la razon de la analogía del nombre.

Digitized by Google

Que los monasterios que cita San Eulogio eran todos de Benitos. Concedido; pero el Santo enumera todos los que visitó, y entre ellos el Serasiense, que se pretende sea Ibañeta, y hemos probado ser el de San Zacarías situado en Cilveti.

Que dos de los monasterios que cita San Eulogio, el de San Zacarías y el Celense, están incorporados á Roncesvalles. Precisamente este argumento es *contra producentem;* porque si estos dos monasterios se incorporaron á Roncesvalles, fué despues de la fundacion de Ibañeta por Carlo-Magno; y si éste instituyó allí una Orden militar, como está fuera de toda duda, se verificó el caso que no admiten los autores de la opinion que venimos combatiendo; el de que un monasterio se incorporase á otro que no sea de su Orden. Se opina con mucho fundamento, que el monasterio de San Zacarías desapareció al poco tiempo de la visita de San Eulogio: ¿habia algun inconveniente en que un monasterio que fué, unas ruinas y alguna hacienda se incorporasen á otro de distinta Orden?

A los que no se conforman con esta incorporacion, podríamos argüirles con los hechos siguientes. El monasterio de Ibañeta fué donado en 1071 por el Rey D. Sancho el Noble al Obispo de Alava. En 1110, sea que no se llevase á efecto la dona-

Digitized by Google

cion anterior por causas que ignoramos, sea que hubiese sido revertido á la Corona, la Infanta doña Ermesenda lo dona á Leyre; y en 1271 lo vende Leire á Roncesvalles por escritura, que hemos visto, en la cual, además de Ibañeta ó Summiport como se le llama, se vendia tambien la casa, Iglesia ú Hospital de Iraozqueta y la de Gorosgaray, todo ello por la cantidad de tres mil aureos. Esta escritura no dice que Ibañeta hubiese sido de Benitos ni de otra Orden monástica, y solo le llama Casa, Iglesia ú Hospital, *quandam Domum nostram, Eclesiam, seu Hospitale.*

Ahora bien; si Ibañeta siendo monasterio de Benitos, como suponen, fué donado al Obispo de Alava, y despues á Leyre, ¿por qué San Zacarías y el Celense, monasterios de Benitos abandonados ya, ó asolados, no habian de poder ser incorporados á la Orden monástico-militar de Roncesvalles? Así como Roncesvalles volvió á poseer á Ibañeta por compra ¿no pudo adquirir de igual suerte las ruinas de San Zacarías y el Celense?

Adviértase que no hemos negado hubiese en Ibañeta monjes Benitos ántes de la fundacion de la Orden militar por Carlo-Magno. Solamente lo hemos puesto en duda, y hemos rebatido el argu-

Digitized by Google

mento de los que lo afirman, fundados en la carta de San Eulogio.

Por lo demás, no tenemos inconveniente en asentir á que, en época anterior á Carlo-Magno, hubiese en Roncesvalles, ó en Ibañeta, un Convento, si nó de Benitos, de Clérigos que vivian colegialmente. No lo afirmaremos, porque no hay datos bastantes para justificarlo; pero no lo negaremos tampoco, ni dejaremos de dar oidos á la aseveracion de hombres que, por su posicion y luces, son una verdadera Autoridad. Tal es, segun Huarte, el Padre Goldaraz, natural de Pamplona, que vivia en el año 1674; religioso Agustiniano, muy versado en antiguas historias, documentos y archivos; sumo Teólogo, gran predicador, muchas veces Prior, Visitador y Definidor provincial. El cual afirma en sus escritos que el Santo Convento y Orden de Roncesvalles fué fundado en el año 638; pero sin decirnos quién lo fundó, en qué ocasion, ni con qué fin; y tan solo dice que fué su primer Prior un Santo varon llamado Ponciano, natural del valle de Roncal.

De aquí deduce Huarte, que ya en tiempo de los godos habia en Roncesvalles Iglesia ó convento que no debia ser de Religiosos, sino de Seglares que vivian en comunidad; porque á haber sido Religio-

Digitized by Google

sos, el superior no fuera Prior, sino Abad; que tales se llamaban los superiores de los conventos de la órden de San Benito, única que á la sazon brillaba en España. Huarte pudo tambien deducir de aquí, como nosotros lo hacemos, que pues no era Convento de Religiosos el que entónces habia en Roncesvalles, no habia monasterio de Benitos, sino cuando más, lo acabamos de decir, un Convento de Clérigos que vivian colegialmente.

Pero sigamos al Padre Goldaraz. Afirma tener en su poder un traslado de una donacion hecha por Munio Aznar y Gugina Gimenez su muger, con objeto de escribir el libro del Psalterio para el Coro del Convento grande de Roncesvalles. Que la donacion se hizo en favor de Martin, Obispo de los Pirineos y Prior de Roncesvalles, en el año de Cristo 729, en el duodécimo del reinado del primer Rey de Navarra, D. García Gimenez.

Continúa el Padre Goldaraz, y dice, que á las Córtes ó Asambleas á que fueron congregados los tres Brazos y Estados del Reino, en tiempo del Rey D. Gimeno y año 837 al 39, con objeto de fijar el órden de sucesion á la Corona por primogenitura hereditaria, asistió y firmó sus actas el Prior de Roncesvalles, Obispo de los Pirineos, llamado Wilesindo, el cual en breve ascendió al Obispado de

Digitized by Google

Pamplona. Prosigue diciendo, que ha hallado una confirmacion de un privilegio del Rey Iñigo Arista, por el cual confirma las donaciones hechas al Convento de Roncesvalles, y á García, Prior del dicho Convento y Obispo de los Pirineos.

Que el año 859 hubo una congregacion de Obispos y otros prelados en la ciudad de Oviedo, en la cual se halló Iñigo Gimenez, Prior de Roncesvalles y Obispo de los Pirineos.

Que cuando el Rey Fortun renunció el Reino en favor de su hermano D. Sancho Abarca, reunió Córtes en Huarte-Araquil para hacer la renuncia solemne en presencia de los tres Brazos del Reino, y que se halló presente en aquellas Córtes, Juan, Prior de Roncesvalles y Obispo de los Pirineos.

Dice tambien el Padre Goldaraz, que en tiempo del Rey D. Sancho el Mayor, Emperador de España, hubo dos Concilios; uno en Pamplona, en el cual se trató de la reduccion de este Obispado á su antiguo asiento, y otro en San Juan de la Peña. Que tiene vistas sus actas, y que en ellas firman dos Priores de Roncesvalles, Obispos de los Pirineos.

La razon de llamarse Obispos de los Pirineos los Priores de Roncesvalles en aquel tiempo, fué, segun Huarte, la siguiente. Así como los Abades de Leyre se titulaban Obispos de Pamplona, porque eran los

Digitized by Google

mismos Obispos que no pudiendo residir en la Capital pasaron á aquel monasterio, más seguro de las correrias de los moros; así tambien, los Obispos de Bayona, ocupada su ciudad por los Sarracenos, se refugiaron en Roncesvalles, en donde indudablemente serían nombrados Priores.

Infiérese de aquí; que en tiempo de la monarquía Goda habia ya Convento en Roncesvalles, no de Religiosos Benitos como se pretende, pero sí de Clérigos que vivian colegialmente. Esto se deduce de lo escrito por el Padre Goldaraz, á cuyas afirmaciones el lector dará la fuerza que su clara inteligencia le sujiera.

Y de todo ello se desprende que si en Roncesvalles hubo monasterio de Benitos ántes de Cárlo-Magno, las razones que alegan los que esto pretenden, no satisfacen. Que no hay otro fundamento, sino la autoridad del Padre Goldaraz, para decir que en aquella época habia Convento de Clérigos que vivian colegialmente en Roncesvalles. Y que en todo caso, no se vislumbra hasta Cárlo-Magno la Orden militar de Roncesvalles, con la hospitalidad que tan célebre hizo esta localidad.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Carlo-Magno, fundador de la Orden monástico-militar de Roncesvalles en Ibañeta.

Es tradicion constante y no interrumpida, que Carlo-Magno fundó el Monasterio y Hospital de San Salvador de Ibañeta, estableciendo allí una órden monástico-militar, cuna y orígen de la conocida despues en Roncesvalles. Asi nos lo han trasmitido las generaciones: así lo ha consignado en todas épocas Roncesvalles: esto mismo se desprende de las Cartas Reales y Bulas más antiguas; y así tambien lo demuestra el hábito que hoy usa, y que heredó de San Salvador de Ibañeta.

Que esta region del Pirineo estuviera sujeta á los Reyes de Navarra, no es obstáculo para que Cárlo-Magno fundase el monasterio. Notoria es la piedad del Emperador, é inumerables son sus fundaciones religiosas, tanto en sus dominios como en los agenos; y es muy conforme con las ideas de

Digitized by Google

aquel tiempo, ántes que todo religiosas, que un Rey diese su beneplácito para que otro llevase á efecto una obra de piedad. Capilla de Carlo-Magno, dice Sandobal, llamarse á Ibañeta en el año 1007. Capilla de Carlo-Magno la llama tambien en 1132 el Obispo de Pamplona, D. Sancho de la Rosa; y una escritura auténtica del año 1007 que se conservaba en Roncesvalles, otorgada por el Rey don Sancho el Mayor, con ocasion de tratarse de la reduccion del Obispado de Pamplona, y deseando saber sus límites antiguos, ya informado, dice el Rey: *Ex alia vero parte tota vallis de Roncal et Sarezazo atque Aezcoa et vallis de Erro usque ad Capellam Sancti Salvatoris qui dicitur Caroli Magni, usque ad Portum de Velate etc.*

Antes de pasar adelante, y para que de lo dicho no se infiera que en un principio tan sólo fué Capilla, y nó Monasterio y Hospital como pretendemos, debemos advertir, que en los tiempos aludidos por Sandobal y D. Sancho, ya no existia el Monasterio-Hospital en Ibañeta; estaba más abajo, en Roncesvalles.

Por los años de 806 á 810 parece que corria la paz entre Francos y Vascones. Carlo-Magno que, por su desgracia, habia esperimentado el largo y penoso tránsito del Pirineo por Ibañeta, llevado de

Digitized by Google

su aficion á los peregrinos, á quienes, segun dice Eginartho, estimaba y protegia, y en atencion al gran número que por allí pasaba á visitar los Santos Lugares y Roma, fundó sobre el mismo Puerto un monasterio con Iglesia y Hospital para hospedar á los peregrinos, cuyo paso por aquellas montañas era penoso por la pobreza del país, y peligroso á causa de las correrías de los Moros y de las muchas fieras que poblaban aquellas soledades.

Segun opinion de algunos historiadores, D. Alonso el Casto, asistió en el año 798 á la invencion del sepulcro de Santiago, y fundó á Compostela, trasladando la silla episcopal que estaba en Iria Flavia. Pero aun cuando no sea esta la verdad; si lo es que la Iglesia Iriense fué trasladada á Compostela en el año 816, por la invencion del sepulcro de Santiago, parece que Carlo-Magno, el cual murió en 814, debió alcanzar el tiempo de la invencion, ya que la traslacion de la Iglesia Iriense no se habria hecho sin que en Compostela se ejecutasen grandes obras, para lo cual se requeria mucho tiempo. Si se adopta la opinion de los escritores que esto refieren, podemos añadir á los móviles que tuvo Carlo-Magno para fundar á Ibañeta, el de facilitar la peregrinacion de las muchas gentes que de Alemania, Italia y Francia pasaban por

Digitized by Google

el Puerto á visitar el sepulcro de Santiago.

Ibañeta, fundado por Carlo-Magno, era un Hospital general; porque sin distincion de clases ni nacionalidades, sexos ni edades, á todos se recibia, y con todos se ponia en práctica la caridad. Hospital general llama Enrique IV de Francia á Roncesvalles, cuando en 1594 manda que se le restituya la encomienda de Urdiarbe. «*Mas tambien el dicho Hospital general, el cual es uno de los cuatro Hospitales de toda Europa y Cristiandad.*» Estos cuatro Hospitales generales son el de San Pedro de Roma, el de Jerusalen, el Compostelano y el de Roncesvalles.

Una Bula del Papa Juan XVIII, la cual se conservaba original en tiempo de Huarte, y hoy tan solo en copia simple, su data año 1006 dice «que en Roncesvalles habia Hospital general al cual concurrian de las cuatro partes del mundo, y Religion con Prior, Comendadores y Hermanos.»

Que Carlo-Magno fundó Hospital en Ibañeta ha sido el comun sentir en todas edades. Gabriel Penmoto, en su historia de los Canónigos Regulares, hablando de Roncesvalles dice: «*Vetustisima Colegiata Sancte Marie Roncesvallis, in finibus regni Navarre á Carolo-Magno vofertur fundata cum hospitali adjacenti.*»

Digitized by Google

Si bien lo que hemos alegado se refiere á Roncesvalles, conviene advertir desde luego, que esta Real Casa es sucesora de la de Ibañeta en su instituto; porque destruido el Monasterio y Hospital de Ibañeta hácia los años 921, los Religiosos de aquella casa bajaron á Roncesvalles con motivo de la aparicion de la Imágen de la Vírgen, y aquí se edificó el Monasterio y Hospital.

Como queriendo desmentirnos, tropezamos aquí con una pretension de la Iglesia de Pamplona. Su Obispo D. Sancho de la Rosa, ó de Rosas, como algunos le llaman, edificó en Roncesvalles, ó en Ibañeta, como veremos más tarde, y en el año 1126 un Hospital, dotándolo convenientemente. Dice el Obispo, que funda el Hospital, y de aquí la Iglesia de Pamplona pretendió en el siglo trece hacer valer sus pretendidos derechos como fundadora del Hospital de Roncesvalles.

Por fallecimiento del Prior D. Lope, y para la eleccion de sucesor, fueron convocados los vocales en el año 1270. Firmaron el compromiso treinta y siete vocales; doce de ellos eran Comendadores, que tambien se decian Freires, y de igual manera se titulaban los otros veinticinco Religiosos claustrales.

Recayó el nombramiento de Prior de Ronces-

Digitized by Google

valles en D. García de Ochoa, Tesorero de la Real Casa. Reclamaron y protestaron los Canónigos de Pamplona, pretendiendo que la eleccion debia recaer en un indivíduo de su corporacion, y decidió la cuestion el Sr. Obispo en favor de Roncesvalles. No se conformaron, y acudieron á la Silla Apostólica. El Papa encomendó el conocimiento y decision al Obispo de Bayona, el cual dió tambien la razon á los de Roncesvalles, condenando en las costas á los de Pamplona. Apelaron nuevamente á la Santa Sede, y en el año 1303 se pronunció sentencia en favor de Roncesvalles.

No negaba esta Real Casa que el Obispo D. Sancho hubiese edificado un Hospital y le hubiese dotado ricamente. A lo que se oponia era, á que, so pretesto de fundacion, se reclamasen derechos. Y que el Obispo no fundó el Hospital, en el sentido extricto de la palabra, era manifiesto, por más que aquel Prelado dijese que lo fundaba. Demuestra el Padre Moret que, en aquel tiempo, se decia que se fundaba cuando no se hacia sino aumentar, acrecentar, enriquecer; y esto es cabalmente lo que hizo el Sr. D. Sancho de la Rosa. En Roncesvalles habia ya Hospital, no podia pues fundarlo. Lo que podia hacer é hizo, fué enriquecerlo, edificando otro y dotándolo.

Digitized by Google

Y que ántes del tiempo del Sr. Obispo D. Sancho habia Hospital en Roncesvalles, no admite duda. D. Alonso el Batallador lo tomó bajo su proteccion, diez y ocho años ántes de ser Obispo el señor D. Sancho de la Rosa, haciéndole varias donaciones. Así lo dice, informando al Rey, el Cardenal Espinosa, por haberlo visto en el libro Becerro de Roncesvalles: y aun cuando el Cardenal no dice si este D. Alonso era el Batallador, lo diria el libro Becerro, pues que así lo afirma Huarte.

D. Sancho de la Rosa, edificó una casa de peregrinos y enfermos; pero no fundó el Hospital, que ya lo habia; y lo prueba el haber donado el Rey D. Sancho el Fuerte, el monasterio de Catalain y la Serna de San Martin de Azpa, con doce camas; seis para la enfermería antigua, y otras seis para la nueva. Esto hizo el Rey sesenta años despues del fallecimiento del Obispo D. Sancho; de donde puede inferirse que la enfermería moderna sería la del Sr. Obispo, y la antigua la que habia ántes de aquel Prelado.

Segun el libro Becerro, fólio 77 y escritura número 208, libro que ya no existe en el archivo de esta Real Casa, pero que se conservaba en tiempo de Huarte, los cónyuges Fortunio de Eceyen y doña Sancha de Lerruz donaron al Hospital, en el año

Digitized by Google

1080, la heredad que tenian en Lerruz; y esto fué cuarenta y dos años ántes que el Sr. Obispo don Sancho de la Rosa edificase la casa Hospital.

Dice D. Sancho de la Rosa en su escritura de donacion, que conocia la casa que fué de Fortunio en Labion, *hoy Labiano*, para acogimiento del Prior y sus compañeros. De manera que ya habia comunidad de Religiosos en Roncesvalles ántes del mencionado Sr. Obispo.

Que D. Sancho de la Rosa no fué el fundador del Hospital de Roncesvalles, al menos para los efectos que se pretendian, nos lo asegura Honorio III, en un Breve que dirigió al Rey D. Sancho el Fuerte, en el cual le dice, que sus predecesores y padres fueron los fundadores del Hospital. Esto decia el Papa Honorio setenta y cinco años despues de la muerte de D. Sancho de la Rosa. Y en otro Breve de Clemente IV al Rey D. Teobaldo II, se dice lo mismo.

Llevamos ya dicho que el Papa Juan XVIII, en el año 1006, consigna haber en Roncesvalles Hospital general y Religion con Prior, Comendadores y Hermanos. Esto dice Juan XVIII, ciento veinte años ántes de la pretendida fundacion del Obispo don Sancho.

Y por último, un libro Calendario titulado «La

Digitized by Google

Preciosa,» que se conserva en el Coro de la Iglesia de Roncesvalles, y al cual se le dá de fecha más de setecientos años, contiene una copia de la escritura de donacion del Sr. Obispo D. Sancho, en la cual se lee: «*Facio Domum ad presens unam ad receptionem peregrinorum.*» Obsérvese que no dice hacer una Iglesia, sino una casa para recepcion de peregrinos. Y dice más D. Sancho; que la hace *in vértice montis*; esto es, junto á la Capilla de Carlo-Magno. De manera, que lo que hizo este Sr. Obispo fué edificar un Hospital en Ibañeta, además del que ya existia en Roncesvalles.

El Hospital que Carlo-Magno fundara en Ibañeta, habria desaparecido, juntamente con el Monasterio, cuando pasaron por allí á Francia, en 921, los soldados de Abderramen. Por esta causa, el Monasterio y Hospital sonaban ya en Roncesvalles, y nó en la cumbre del Puerto. El Obispo D. Sancho, si bien no conoció el Hospital de Carlo-Magno, pudo enterarse de la utilidad que reportó á los peregrinos y pasajeros; y movido de esta consideracion, y de acuerdo con el Rey, edificó el Hospital en Ibañeta, dotándolo competentemente. Obra laudable, meritísima, fué la de este Sr. Obispo, digna de eterna gratitud por parte de Roncesvalles; pero la cual no autorizaba á ejercitar derechos

Digitized by Google

que no se desprendian de aquel acto generoso.

Uno de los fundamentos que aducian los Canónigos de Pamplona para pretender el nombramiento de Prior de Roncesvalles en favor de uno de los Capitulares de aquella Iglesia, era, el haber dispuesto el Sr. Obispo D. Sancho, que hubiese en el Hospital que fundaba, dos Sacerdotes seculares, y que el encargado de administrar la fundacion fuera siempre un Canónigo de Pamplona. Pero ¿tiene esto algo que ver con la eleccion de Prior del Monasterio de Roncesvalles? El tal Canónigo tendria, cuando más, el derecho de presidir á los dos Sacerdotes seculares, que por serlo así, no se vislumbra en todo ello ni apariencia de Religion, como ya lo era siglos ántes la de Roncesvalles.

Disipada esta ligera nube, apenas aparecida en nuestro horizonte, nada impide que el Sol brille con todo su esplendor. La verdad se nos ha trasmitido por la tradicion; y nada hay que se oponga á lo que nos dice, que el Monasterio de Roncesvalles y su Hospital tuvieron su orígen en Ibañeta: que sobre el Puerto se ejercitó el mismo instituto, y que el Hábito de la cruz verde que desde los primeros tiempos se usó en Roncesvalles, como despues veremos, lo heredó de los Religiosos que Carlo-Magno estableció en Ibañeta.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Roncesvalles fué una Orden monástico-militar ántes y despues de recibida la Regla de San Agustin.

No tenemos necesidad de esforzarnos para probar que Roncesvalles fué una Orden monástica, y que tambien desde los primeros tiempos, y aun despues de recibida la Regla de San Agustin, fué una Orden militar.

Este doble carácter tenia, en efecto, la Orden de Roncesvalles en Ibañeta. Como Monasterio fué donado por D. Sancho el Noble, en 1071, á don Fortuño, Obispo de Alava, «*novile et regale monasterium nómine Sancti Salvatoris Ibañeta,*» dice el Rey. Como tal fué donado á Leyre por la Infanta doña Ermesenda, en 1110. Instalado el Hospital y Religiosos en Roncesvalles, Monasterio aparece tambien en donaciones, Cartas Reales y Bulas.

Que fué una órden militar ántes de recibida la Regla, tanto en Ibañeta como en Roncesvalles,

Digitized by Google

fácilmente se demuestra. El Hábito de la cruz verde, que siempre han llevado los Religiosos de Roncesvalles, es tradicion constante ser el mismo que llevaban los de Ibañeta. Esta clase de Hábito no se ha concedido sino á las Ordenes militares, con la que tiene entera semejanza «*Nobile et regale monasterium*» dice D. Sancho el Noble, porque los de la Orden de Roncesvalles debian ser nobles por su cuna; y esta cualidad tan solo se exigia en las Ordenes militares. Comendadores se decian sus Religiosos, de la misma manera que los de las Ordenes militares, y Encomiendas se llamaban sus haciendas.

Aun despues de recibida la Regla, los Canónigos, saliendo del ámbito de la Iglesia, no llevaban el traje de Canónigos sino el Hábito de la cruz verde, y lo mismo sucedia en las Ordenes militares.

Mucho se resistieron los del Convento de Roncesvalles á llamarse Canónigos dejando el nombre de Comendadores que siempre habian llevado; pero se les obligó á ello en 1371. Los estatutos de esta Real Casa, solo hablan de Prior, Comendadores y Freires, y esto trasciende á Orden militar. Los mismos estatutos, hablando de lo que el Hospital debe dar en ropas á sus servidores, hacen mencion de las que se deben dar en cada año á los soldados de

Digitized by Google

la órden. «*Dése á los Comendadores á sesenta codos de lienzo y á los soldados á treinta codos*» y notorio es que la Real Casa de Roncesvalles ha tenido mesnada y pendon. En el siglo décimo quinto y tiempos del Rey D. Juan, presidiaba Roncesvalles el castillo de Leguin, cerca de Urroz; todo lo cual bastaria para hacer palmaria la verdad que vamos esplanando.

Así como el instituto de los Caballeros Templarios y Hospitalarios, era recojer, socorrer y defender á los peregrinos; así tambien era la mision de esta Orden en Ibañeta y en Roncesvalles. Una bula de Paulo III, hablando de Roncesvalles, dice «*Quod licet dictus Prioratus, et quod antea militia fuerat.*» Y Fray Gerónimo Roman en el defensorio de su Orden «*Tambien en Roncesvalles traen diferente Hábito, porque usan de una cruz verde de una Orden militar que antiguamente hubo.*»

Lo mismo siente el Dr. Navarro, honrándose de ser hijo de la ilustrísima milicia de la Orden de Roncesvalles, en la cual, dice, «*Jamás hubo persona de sangre infecta.*» De la misma manera opinaron Menenio, Veleyo y Veyerlinch, añadiendo que sus privilegios se concedieron á los Caballeros de la Orden militar conocida con la denominacion de la Terraza. Y Menenio y Veleyo que escribieron ex-

Digitized by Google

clusivamente acerca de las Ordenes militares, dicen, que el instituto de la Orden de Roncesvalles era defender la fé contra los enemigos de la Iglesia y propagarla, con obligacion de rezar cada dia ciertas oraciones, cosa comun á los Caballeros de todas las órdenes militares; y añaden que D. García el de Nájera en el año 1043 confirmó los privilegios de los Caballeros militares de Roncesvalles.

Siendo Roncesvalles una Orden militar desde Ibañeta, se desprende ser la primera conocida en España; muy anterior á las cuatro que hoy conocemos, y anterior tambien á la fundada en Navarra por D. García el de Nájera, conocida por la Terraza, puesto que afirman haberse concedido á ésta los privilegios de aquella.

Tan sólo en sus primeros tiempos, en Ibañeta, sería donde sus Religiosos combatirian con las armas á los enemigos de la fé para amparar á los peregrinos; porque establecido el Monasterio en Roncesvalles, ya los peregrinos poco tenian que temer de los infieles á su paso por el Pirineo, empeñados en sus correrías por la pujanza de las armas de nuestros Reyes: pero en caso de necesidad, su instituto era el mismo, y la obligacion de combatir con las armas quedaba en pié. En esta segunda época, los Caballeros se ocupaban en ejerci-

Digitized by Google

tar la caridad en el Hospital, y acompañar á los peregrinos para prevenir todo riesgo en sus personas.

Si no admite duda alguna que Roncesvalles fué una milicia ántes de recibida la Regla de San Agustin, tampoco puede dudarse que lo fué despues de haberla recibido; por más que sus Religiosos dejando las armas, innecesarias ya para la defensa de los peregrinos, se ocupasen en servirlos en el Hospital.

Hácia el año 1090, ó algo más tarde, recibió Roncesvalles la Regla de San Agustin. Y así como los Caballeros del Santo Sepulcro, á pesar de haber recibido la misma Regla, no dejaron de ser una Orden especial distinta de las demás; así tambien Roncesvalles, recibiéndola, admitió un método de vida que no se oponia al ejercicio de su primitivo instituto; porque parece que recibió la Regla moderada, haciéndola compatible con la vida activa.

Comendadores siguieron llamándose sus Religiosos, Encomiendas sus haciendas; y ellos eran los Administradores en lejanas tierras. Conservaron el Hábito de la cruz verde, no como recuerdo de lo que fueron, sino en señal de lo que debian ser; en términos, que por letras Apostólicas de Urbano V dadas en Roma en el año 1370, se declaró que el

Digitized by Google

Prior y Canónigos eran Regulares de San Agustin, con obligacion de llevar el Hábito sobre el pecho, bajo pena de excomunion. Lo mismo decidió el Sr. Obispo de Pamplona en virtud de letras Apostólicas y compromiso de los Canónigos: y la misma obligacion les fué impuesta por el Visitador D. Martin de Córdoba.

Esta estrecha obligacion de llevar el Hábito, si algo demuestra, es lo que tratamos de probar. El Visitador, el Obispo, el Sumo Pontífice, todos quieren que Roncesvalles continúe siendo lo que fué.

El haber recibido la Regla, no hace á sus Religiosos iguales á los demás: ellos tienen su instituto especial, la hospitalidad; con la obligacion de, si necesario fuese, combatir hasta con las armas á los enemigos de la fé. Eran miembros de una Orden militar hospitalaria, y para que se ejerciten en su propio instituto se les obliga á llevar el Hábito que les recuerda su deber. Si el uso del Hábito tan solo significára un honor, una distincion, un privilegio, un derecho, todo ello podria renunciarse por el privilegiado; su uso sería potestativo. Impuesta la obligacion bajo penas tan severas, aquella insignia representaba una carga, un deber; era un recuerdo perenne de su obligacion para el que

Digitized by Google

la llevaba, un símbolo de caridad para todos los necesitados.

Si establecidos los Religiosos militares de Ibañeta en Roncesvalles, no era el ejercicio de las armas su habitual ocupacion, no por ello varió su instituto, como no varió tampoco despues de recibida la Regla, por estar ya aquellas montañas libres de las correrías de los moros: los Religiosos cumplian el deber de la Hospitalidad, y no habia necesidad de que se armasen para acompañar y defender á los peregrinos y otros pasajeros. Por eso Roncesvalles, despues que adoptó la Regla, figura como Hospital y Monasterio, sin que suene su milicia; á la manera de las cuatro Ordenes militares que hoy conocemos, las cuales tenian mucha importancia cuando estaban al frente del enemigo, pero hoy que los tiempos han variado, no tiene objeto la institucion; y con ser Ordenes militares, no ponen en práctica su instituto.

En suma, Roncesvalles despues de recibida la Regla de San Agustin, continuó siendo una Orden militar que si no practicaba su instituto por falta de objeto, no por ello estaba relevada de la obligacion.

En aquellos tiempos, los Religiosos de la Orden de Roncesvalles, unos vivian en el cláustro, y

Digitized by Google

otros en las Encomiendas ó haciendas, administrándolas con título de Comendadores. Estos á su vez tenian administradores subalternos, ayudantes llamados fratres, que eran hermanos de la Orden: Donados, que se habian dado á ella con sus haciendas: y de la misma manera habia mugeres que se llamaban Sororas, y todos llevaban el Hábito de la cruz verde.

CAPÍTULO IV.

Batalla en Roncesvalles contra Carlo-Magno.

La conexion que este suceso tiene con la historia de Roncesvalles, ya porque de aquí traen orígen multitud de tradiciones, ya tambien porque pudo ser ocasion de la fundacion de esta Real Casa, nos obliga á decir algo de este famoso acontecimiento.

Es extraño que habiendo descrito esta batalla los historiadores francos coetáneos, sean los españoles los que, bebiendo en fuentes impuras, la hayan desfigurado.

Eginartho, secretario de Carlo-Magno, y los Anales Fuldenses, léjos de negar la derrota, la

Digitized by Google

confiesan y describen, si bien tratando de disminuir la gloria que cupo á los Vascones Navarros; y teniendo estas autoridades, á las cuales es preciso seguir ya que escribieron los sucesos que presenciaron, extraño es, repetimos, que nuestros escritores posteriores á esta época, hablen con tanta variedad siguiendo á una Historia que, bajo el seudónimo de Turpin, apareció llena de inexactitudes y cuentos fabulosos.

El Arzobispo de Toledo D. Rodrigo Gimenez de Rada, dice, que Carlo Magno fué llamado á España por D. Alonso el Casto, el cual no teniendo sucesion y queriendo oponer á la Morisma un poder formidable, le adoptó por hijo.

D. Rodrigo Sanchez, Obispo de Palencia, dice que Carlo-Magno fué derrotado por Marsilio, rey Moro de Zaragoza, y Bernardo del Carpio. Garibay acepta lo dicho por el escritor que acabamos de citar.

La falsedad de estos asertos es manifiesta. Suponen que la batalla tuvo lugar el año 778, como es la verdad; y está fuera de toda duda que Don Alonso el Casto no entró á reinar sino trece años despues. Mal pudo pues suceder la adopcion y llamamiento á Carlo-Magno por Alonso el Casto, y menos puede admitirse que Bernardo del Carpio se hallase de caudillo en la batalla, cuando en esta

Digitized by Google

época no habia aun nacido: y aunque se suponga otra segunda batalla, como algunos pretenden, es inverosímil que á los trece años de edad ejecutase Bernardo del Carpio acciones tan gigantescas como se le atribuyen.

Más extrañeza nos causa lo que refiere Mariana acerca de esta batalla. Apoyándose en los escritores citados, dice que hubo dos batallas, siendo la primera en la época citada, y reducida, á que los Navarros cargaron y se apoderaron del fardage; y que en la segunda, algunos años despues, se hallaba Bernardo del Carpio y Marsilio, rey Moro de Zaragoza, sucediendo en esta segunda jornada la gran derrota y muerte de tanto caudillo Franco.

Pero ni consta que sucediese esta segunda jornada de Carlo-Magno, ni se ven causas que la motivasen; y, como hemos dicho, Bernardo tendria entónces trece años no-más, y el rey Marsilio es un rey aéreo que jamás lo vió Zaragoza.

Lo que más admira en Mariana, quien tan crédulo se muestra en otras cosas, es la declaracion del poco crédito que le merecen los escritores de este suceso, por no haber hecho mencion de él otros muy posteriores. Precisamente Eginartho y los anales Fuldenses son los que, como coetáneos, nos

Digitized by Google

van á suministrar los datos para la relacion de este suceso, y es como sigue.

Hallábase Carlo-Magno en Panderbrun ó Panderborn, en donde habia reunido Córtes para tratar de la pacificacion de la Sajonia. Habia sido destronado un rey Moro de Zaragoza llamado Ibnalarabí ó Ibnabala, y no considerándose con fuerzas bastantes para vencer al usurpador, resolvió llamar en su ayuda todo el poder de los Francos. Al efecto, se presentó en persona ó por representacion á Carlo-Magno en Panderbrun, solicitando sus armas para reconquistar su reino; prometiendo en cambio ser feudatario suyo. Oyó Carlo-Magno la embajada, y accedió gustoso á la pretension, prometiendo al Moro la reconquista de Zaragoza.

Con la actividad propia de tan gran guerrero, y los recursos del pueblo Franco, tomó un inmenso ejército que pasó el Pirineo en el año 778 por dos puntos; una parte por Cataluña y la otra por Navarra, siendo Zaragoza el punto donde debian confluir. De paso tomó á Pamplona, calculando no ser prudente dejar á la espalda una plaza fuerte en poder de quien no le era afecto.

Concluidas las cosas de Zaragoza, restituido Ibnalarabí en el trono y tomando los rehenes nece-

Digitized by Google

sarios, dió Carlo-Magno la vuelta por Pamplona para pasar á Francia por Roncesvalles.

Sea que los Vascones Navarros no hicieran buen semblante á Carlo-Magno por entrar en casa agena sin respeto á sus moradores; sea tambien que Pamplona, fortificada, podia ser un obstáculo para el paso de sus tropas si llegaba á verse en la necesidad de volver á España y no contaba con la simpatía de los Vascones; en atencion quizá á ámbas causas, cuando resolvió volver á Francia, desmanteló la fortificacion de Pamplona.

Los Franceses pretenden cohonestar el derribo de los muros de la ciudad, suponiendo no eran tan fuertes como hubiera sido de desear para impedir que los Moros se apoderasen de ella, por lo cual, dicen, tan pronto la dominaban los cristianos como los infieles. Con esto parece que Carlo-Magno tomó esta determinacion, más en contra de los enemigos de la Religion cristiana, que contra los naturales.

No pareció así á los Vascones Navarros, quienes en contínua guerra con los Moros, consideraban su ciudad como el más fuerte baluarte y mejor atrincheramiento, viéndose ahora sin defensa y expuesto el país á la invasion Sarracena. Irritáronse en términos, que si ántes no se consideraban

Digitized by Google

con fuerzas para impedir el paso del ejército de los Francos, ahora, llenos de despecho, resolvieron venir á las manos.

Está situado Roncesvalles en un hermoso y pintoresco valle, pasado el cual, empieza hácia el Norte la suave subida al Puerto de Ibañeta. Desde aquí hasta Francia vá el camino en rápida pendiente descendiendo por la angosta garganta que en dos leguas de estension forman montañas gigantescas.

Por aquí pasaba el ejército de los Francos, haciendo su marcha en hileras por no permitir otra formacion la profundidad y estrechez del camino. Ya la vanguardia con Carlo-Magno entraba en Francia, cuando apenas llegaba á Ibañeta la retaguardia.

Los Navarros, que ocultos en la montaña de Altoviscar aguardaban ocasion propicia para acometer, creyeron llegada la oportunidad. Con la energía y audacia que caracteriza á los Vascones, caen impetuosos sobre la retaguardia que llegaba ya á Ibañeta. Los Francos en vista de aquella avalancha tiemblan; pero acostumbrados á vencer, se reponen del pavor causado por la sorpresa. Hacen alto, resisten, combaten; pero no hay dique capaz de contener la corriente impetuosa de la desespera-

Digitized by Google

cion. Chocan Francos y Vascones; caen unos, levantan otros, pero es tál el furor de los montañeses, que los Francos titubean, cejan, y empujados con violencia, mueren unos, retroceden otros, y estrechados todos por el hierro son obligados á volver al valle. Aquí se renueva la pelea. Los Francos con el prestigio de sus victorias y la superioridad de sus armas hacen esfuerzos colosales, sobrehumanos; sus Cabos los organizan, reaniman y los conducen nuevamente á la pelea. Allí está Roldan, allí otros afamados Capitanes que hacen prodigios de valor. Pero los Navarros no decaen de ánimo; son pocos, y la agilidad los multiplica: son inferiores en armas, y su robustez, su valor, su despecho los hace invencibles. Miéntras tanto el ejército que podia socorrer á los Francos de la retaguardia se halla sin formacion á la otra vertiente de los montes, en las profundidades del barranco; no puede ordenarse para acometer á los que defienden y cierran el paso de Ibañeta. Los Francos conocen su crítica situacion; mueren á hierro sus afamados caudillos; se desordenan, entra el pánico, y tratan de buscar su salvacion. Pero en vano; están cercados, y son victimas del furor implacable de los Navarros. Más que derrota fué matanza la que allí tuvo lugar. Todo el fardage del ejér-

Digitized by Google

cito, sus tesoros, todo cayó en manos del vencedor.

Esta es la batalla de Roncesvalles, estas las causas y sus resultados. Así describen los sucesos los anales Fuldenses, escritos en aquel tiempo, y Eginartho Secretario de Carlo-Magno.

Murieron en la jornada, Anselmo, Conde de Palacio; Eginartho, Maestresala de Carlo-Magno; Roldan, Capitan general de la costa de Bretaña, y otros muchos Cabos principales.

En el siglo diez y siete todavia se guardaban en esta Real Casa dos bocinas de marfil, la una, que se decia de Roldan, de cinco palmos de longitud; la otra de tres palmos. Hemos visto en su archivo un permiso del virey D. Manuel Ponce de Leon, fechado en 1611 para que esta Real Casa pudiese emplear las monedas llamadas Bosquetes y Balbastimos, cuyo uso estaba prohibido, en engastar Cetros, hacer cadenillas para las lámparas, vinageras y engastar tambien las Cornetas de Roldan y Oliveros.

Existia tambien el Pontifical del Arzobispo Turpin que cayó en poder de los Vascones, el báculo pastoral, cuyo remate superior era de marfil, dos cálices, dos patenas, dos vinageras de piedra verde con guarniciones de plata de extraña labor, con incrustaciones de otras varias piedras preciosas;

Digitized by Google

dos mitras pequeñas con pedrería, iguales á otras dos que pertenecientes al mismo Turpin se conservaban en Reims, y un estribo para pié armado con el nombre del Prelado.

La espada de Roldan guardada durante muchos siglos en esta Real Casa, fué llevada á Madrid.

Aun se conservan dos mazas, la de Roldan cuya bola es de bronce, y la de Oliveros con bola de hierro; y hasta nuestros dias ha llegado la fama de aquel personaje, designándose con su nombre prados, fuentes y monumentos. Cuando hablemos de la Capilla de Santi Spíritus, encontraremos otro testimonio de la referida batalla.

CAPÍTULO V.

Aparicion de la Imágen de Nuestra Señora de Roncesvalles.

A principios del siglo octavo, el reinado de los monarcas Godos en España tocaba á su fin.

Aquel pueblo, Bárbaro, pero que llevaba en sí el gérmen de los más bellos sentimientos, que con su buen criterio comprendió no podia realizar una dominacion efectiva y duradera si sólo se apoyaba en la fuerza de las armas, se fusionó, se amalgamó

Digitized by Google

con los Españoles; y Recaredo y Chindasvinto contribuyeron, hicieron más, sellaron esta fusion, el primero abjurando el Arrianismo y abrazando la Religion Católica, y el segundo borrando toda diferencia, unificando ámbos pueblos por la permision del matrimonio entre vencedores y vencidos. Ley sábia, como lo fueron, para aquella época, las de los Visigodos, por más que tengamos en contra la respetable autoridad de Montesquieu, quien las califica de absurdas, pueriles é inútiles: opinion insostenible y combatida por Guizot, el cual hace la apología de las leyes que hicieron desaparecer el derecho personal y de razas, y á las cuales se debió el bien inestimable de la unidad nacional.

Aquel pueblo tan varonil cuando encontró dificultades que vencer, se afeminó con el ócio de la paz; y su rey Witiza, degenerando de sus antecesores, preparó con su debilidad y sus vicios la caida de don Rodrigo á orillas del Guadalete.

La España se estremeció. Otra vez el extranjero orgulloso con sus victorias y fanatizado por su Religion, trataba de imponerle el yugo de la esclavitud. Los hijos de Agar, pasando el estrecho, abrieron las puertas de la Nacion que Hércules guardaba, y el rudo golpe de sus cimitarras despertó á los Españoles del letargo en que yacian.

Digitized by Google

Las vidas peligraban, el honor se veia amenazado, y la Religion del Crucificado era atacada de frente por todo el poder Musulman.

Los Españoles no se arredran; aceptan el combate, y confiados en Dios se presentan denodados á defender su familia, su independencia, su Religion; dando al mundo el espectáculo de una gigantesca lucha que no habia de terminar sino despues de setecientos años.

En tiempos tan calamitosos, la fuerza se sobrepone á la razon, y siendo aquella la única ley, las pasiones desencadenadas no encuentran dique que las contenga. El niño inofensivo, el anciano indefenso, la débil muger, quedan expuestos á los más brutales atropellos de sus cínicos enemigos; y por herir en los sentimientos más tiernos y elevados, hasta las Imágenes de los Templos son estropeadas, mutiladas, profanadas.

Entónces fué cuando personas piadosas queriendo preservar las santas Imágenes de la destruccion y profanacion, las ocultaron en las entrañas de la tierra.

Entónces fué tambien cuando la Imágen de la Virgen, que se venera en Roncesvalles, debió ser ocultada. El sigilo de este acto no se descubrió ni aun á la muerte de los que lo llevaron á cabo. Fué

Digitized by Google

permision de Dios que, de esta manera, quiso ostentar su grandeza valiéndose de medios sobrenaturales que atestiguáran la aparicion milagrosa de la Vírgen, la Omnipotencia del Altísimo.

En el pueblo Vasco no llegó á arraigarse el poderío Musulman. Los intrépidos Vascones celosos de su independencia en todas épocas, no debian dejar de serlo en la presente, en la cual se atacaba además ruda y descaradamente su Religion Sacrosanta.

Combatieron, y vencieron. Dios premió su valor y la constancia de su fé con la joya más preciosa y estimable, devolviéndoles la Imágen que sus padres adoráran en Roncesvalles.

Una noche, y cuando todo dormia, un pastor que cuidando su ganado se hallaba en las inmediaciones de Roncesvalles, apercibe á corta distancia dos luces de vivísimo resplandor. Se aproxima, y distingue un Ciervo en cuyas astas brillaban dos deslumbradores luceros. El pastor crée soñar, hace esfuerzos por despertar, y cuando se asegura de ser realidad lo que vé, vuelve atónito á su cabaña. Otra y más veces se repite el mismo prodigio, y ya el pastor, no cabiéndole el secreto, lo divulga por el pueblo. No es creido, y se le tiene por visionario, por soñador. Insiste en la verdad de lo que refiere, y á tanta insistencia no faltan personas que se po-

Digitized by Google

nen al acecho, teniendo que confesar lo que no querian creer. El hecho se divulga con más fuerza, y el rumor toma grandes proporciones. Otra noche en que el Ciervo habia aparecido, se acercaron los moradores del pueblo y ¡qué asombro! llegó á sus oidos un cántico celestial en alabanza de la Vírgen, cántico que parecia emanar del suelo que pisaba el hermoso animal. El Ciervo desaparece, el cántico cesa, la gente se retira asombrada para volver con el Clero decididos á desentrañar aquel misterio. El pueblo llama á los Religiosos de Ibañeta; dán éstos parte al Obispo de Pamplona; el Obispo se resiste á creer la maravilla, fluctúa, vacila, y un Angel le revela en sueños la verdad. Llega el Prelado á Roncesvalles, y rodeado de los Religiosos de Ibañeta, se presenta en el lugar del prodigio. Se empieza á remover la tierra, y á poca profundidad el hierro tropieza en firme; se socaba por los lados, y con admiracion y asombro de los circunstantes aparece en un nicho de piedra la Imágen de Nuestra Señora de Roncesvalles.

Bien pronto la piedad de los Reyes exige un Templo adonde la Imágen es trasladada; levanta un Monasterio para morada de los Religiosos de Ibañeta, y edifica un Hospital que sucede al de Carlo-Magno en Ibañeta.

Digitized by Google

He aquí á Roncesvalles, que huérfano, sepultado en el olvido y viviendo una vida lánguida, encuentra á la madre que creyó perdida; y en el calor de su regazo, la vida que le faltaba, alegre, risueña, llena de encantos presentes y alhagüeñas esperanzas. Aquel olvidado rincon que al eclipsarse su Patrona vivía oscurecido, tiene ya en su seno la Estrella de la mañana que embellece el crepúsculo matinal, y cuyos rayos sólo empalidecen ante el radiante Sol de Justicia: la Rosa que con sus perfumes embalsama el ambiente que la circunda, y á quien nada le falta, porque tiene á la que está llena de Gracia.

Ya no es Roncesvalles la mustia planta que crece triste y olvidada entre las sombras, ni la parásita que roba el jugo á sus compañeras; es el gentil lirio que en verde prado y campo despejado se eleva sobre su tallo, y se engríe de su esbeltez: es el árbol corpulento, que bastante arraigado, tiene vida propia sin robársela á los demás.

En alas de la fama se extiende la noticia del portento, y el sencillo pastor, y el inspirado artista, y el prócer mejor nacido, y el monarca coronado, todos corren presurosos; y con ser tiempos de tanta calamidad, el más tímido arrostra los peligros de una mar embravecida con la seguridad de

Digitized by Google

encontrar en Roncesvalles el faro luminoso del mas seguro puerto. El artista inspirado por lo bello ofrece las brillantes concepciones de su genio; el pobre pide y obtiene, y el poderoso enriquece el patrimonio de Santa María de Roncesvalles.

No consta la época de la aparicion, y sí es tradicion constante haber visitado á la Vírgen la Reina D.ª Oneca. Pero como hubo en Navarra dos reinas de este nombre, la una casada con D. García Sanchez IV y la otra con D. Iñigo Gimenez II, parece que debió suceder en el tiempo comprendido desde el año 835 en que entró á reinar D. Iñigo Gimenez hasta el 857 en que falleció, ó desde el año 926 en que entró á reinar D. García Sanchez IV hasta el 970 en que murió.

Corrobora esta tradicion la Bula de Juan XVIII dada en 1006, la cual supone en Roncesvalles comunidad Religiosa, Prior, Comendadores, Hermanos y Hospital.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Vacios que se notan en la narracion de los acontecimientos de la primera época.

Lo que dejamos sentado, es la tradicion de la Iglesia de Roncesvalles, robustecida con las pruebas aducidas y autoridades citadas.

Pero como esté muy léjos de nuestro ánimo forjar una leyenda inverosímil, vamos á exponer las observaciones y vacíos que, desde luego, habrá notado la perspicacia del lector, y probar si puede darse asenso á lo que la tradicion nos dice.

Hemos dicho que la Real Casa de Roncesvalles tuvo su principio en Ibañeta, donde Carlo-Magno fundó un Hospital y una Orden militar. No parece haber inconveniente en admitir la fundacion del Hospital. Que Roncesvalles haya sido una Orden militar, tampoco admite duda; pero que ésta sea la misma, ó continuacion de la fundada en Ibañeta, no parece haberse probado de una manera tan convincente.

Digitized by Google

Haciendo por ahora caso omiso de la tradicion, el uso del Hábito de la cruz verde nos convence, en efecto, de la existencia de la Orden militar. Pero ¿lo usaron los Religiosos de Ibañeta? Esto es lo que no se ha probado. Nos parece, no obstante, que si, como es indudable, Roncesvalles usó el Hábito por lo ménos desde la aparicion de la Vírgen, hay fuerte presuncion para creer que éste Hábito tuvo su orígen en Ibañeta. Aquí es donde verdaderamente hubo necesidad de la Orden militar; porque Ibañeta alcanzó los primeros tiempos de la reconquista, en los cuales los reyes de Navarra no tenian aun tan á raya á los Moros que no hicieran frecuentes correrías hasta llegar al mismo Pirineo, como lo prueba la destruccion de Ibañeta por Abderrámen: al paso que no habiendo heredado Roncesvalles esta Orden militar, su establecimiento en tiempo de D. Garcia Sanchez IV no era ni con mucho tan necesario, porque ya los Moros, salvo algunos tiempos desgraciados, no penetraban en Navarra; ántes por el contrario nuestros reyes ganaban á Zaragoza, Nájera, Agreda; y saliendo de su reino, cooperaban á librar batallas como la de Simancas.

Esta consideracion corrobora la tradicion de que hemos hecho mérito, é induce á creer, que en Iba-

Digitized by Google

ñeta se estableció una Orden militar; y que el Hábito de sus Caballeros era el mismo que usaron despues en Roncesvalles los de esta Orden, puesto que Roncesvalles tenia la misma mision que Ibañeta tuviera.

Parece ser que Ibañeta estuvo en pié hasta el año 921 en que fué destruido por la irrupcion que Abderramen rey de Córdoba hizo en Navarra pasando el Pirineo, y llegando hasta Tolosa de Francia despues de su victoria en Valdejunquera. Quedó el monasterio en ruinas, y sus religiosos se dispersaron.

La poca importancia que tuvo este monasterio desde aquella época, aun en el caso de haberlo vuelto á habitar sus Religiosos, hasta que bajaron á Roncesvalles, lo demuestra la donacion que de él hizo el rey D. Sancho en 1071 á D. Fortuño, Obispo de Alava, donacion que no habia tenido efecto, por cuanto otra vez en 1110 la Infanta D.ª Ermesenda, hermana de D. Sancho, el de Peñalen, lo dona al monasterio de Leyre.

Y aquí ocurren dos observaciones:

1.ª Si en 921 fué destruido Ibañeta y se dispersaron sus ministros; ¿cómo el pueblo de Roncesvalles los llama cuando sucedian los portentos precursores de la aparicion de la Vírgen?

Digitized by Google

2.ª Y si Roncesvalles sucedió á Ibañeta, si era el mismo Ibañeta en Roncesvalles, ¿cómo se explica que en 1071 fuese donado al Obispo de Alava, y en 1110 á Leyre? ¿No parece más regular que las ruinas de Ibañeta pasasen á Roncesvalles, ya que pasaron sus ministros y trasplantaron la misma Orden que profesaban? ¿Cómo, pues, se explican estas donaciones?

Respecto á la primera observacion, asentimos á la tradicion de que Ibañeta fué desamparado de sus ministros al paso de Abderramen por aquellos lugares. Tampoco dudamos de que hubiese sido demolido el edificio por el ejército Mahometano. Pero pasada esta avalancha, renació la calma en aquellas montañas; y no pudo costar mucho á los Religiosos levantar un edificio y hacer un albergue con las ruinas del monasterio; y esto, que parece muy natural, desvanece la dificultad de la primera observacion. Habia en Ibañeta un albergue siquiera para los Religiosos, un altar para los Sacrificios; y si así fué, nada se opone á que los Religiosos de Ibañeta, llamados por el pueblo, bajasen á Roncesvalles.

Y esto, que es la tradicion, está apoyado en diversas inscripciones y monumentos antiguos. La fuente de los ángeles, ó de la Vírgen, no se en-

Digitized by Google

cuentra hoy en el mismo estado que en la antigüedad. Todavía en el siglo diez y siete se conservaba el monumento en su forma primitiva. Tenemos á la vista un fac-símile de la fuente en aquel tiempo. La arca ó depósito es el arco ó bóveda de piedra en cuyo hueco apareció la Vírgen. Sobre el arco hay una piedra labrada, y en ella esculpida á medio relieve la figura de un Obispo dormido con traje Pontifical, y un Angel con las alas extendidas empuñando con la mano izquierda una banda, en la cual está esculpido el Hábito de la cruz verde al modo antiguo. Sobre todo esto hay una Imágen de la Vírgen en piedra. La forma antigua del Hábito demuestra la antigüedad de este monumento, y revela por consiguiente que en los primitivos tiempos era verdad recibida la de haber concurrido al acto de la aparicion de la Virgen los Religiosos de Ibañeta. De este monumento antiguo tan sólo existe hoy la piedra con la figura del Obispo y el Angel. Somos testigos de que en el año 1838 todavía estaba coronando la fuente la Imágen de la Vírgen de piedra. Y podemos tambien dar testimonio de haber presenciado el salvagismo de un militar, que la derribó y quebró.

Dice Huarte que en su tiempo, y escribia á principios del siglo diez y siete, se conservaban en

Digitized by Google

la capilla de Sancti Spíritus antiguas y toscas pinturas alusivas á esta tradicion.

Por lo que hace á la segunda observacion, parece, en efecto, que trasplantada en Roncesvalles la Orden de Ibañeta, siendo los primeros Religiosos de Roncesvalles los últimos de Ibañeta, debia haber pasado tambien la propiedad, por aquello de que lo accesorio sigue á lo principal. Sin embargo, no nos resistimos á creer que, como cosa abandonada, la hubiese tenido el Rey. Pudo suceder tambien que, con el fausto acontecimiento de la aparicion de la Vírgen, los Reyes trataran de formar el patrimonio de aquella Real Casa, y restablecer en su primitivo esplendor la Orden monástico-militar de Ibañeta; y al efecto, habian hecho grandes donaciones, otorgado no menores privilegios, y, quizás por compensacion, quizás tambien por composicion entre los Religiosos y alguno de los reyes posteriores, habria venido á parar Ibañeta en patrimonio de los reyes; en cuyo caso, bien podrían donarlo, como lo hicieron, D. Sancho y D.ª Ermesenda.

No son, por otra parte, grandes estos vacíos que se notan en la historia de Roncesvalles, para dejar de admitir las tradiciones de su Iglesia. Más ó ménos, en toda historia particular de Iglesias y

Digitized by Google

Monasterios, si su antigüedad se remonta á tiempos tan lejanos como la de esta Real Casa, se advierte esta falta de hilacion en los acontecimientos. Y esto que sucede en otras Iglesias, ha debido suceder con mas razon en la de Roncesvalles, cuyo Monasterio, Hospital y Archivo han sufrido repetidos incendios.

Digitized by Google

ÈPOCA SEGUNDA.

Desde que Roncesvalles recibió la Regla de San Agustin, hasta la restauracion de esta Real Casa.

Hemos caminado á pasos de gigante en un espacio oscurecido por las sombras de la antigüedad. Vamos dejando atras los tiempos, y conforme se alejan, toma otro carácter nuestra historia. Ya tenemos pruebas directas para apoyar las aserciones de esta segunda época. La prueba supletoria, la tradicion, ya no hace falta. Tenemos documentos, donaciones Reales, particulares, Bulas, pruebas auténticas, irrefragables.

Digitized by Google

CAPÍTULO I.

Real Casa de Roncesvalles en esta época.

Se ignora cuándo recibió Roncesvalles la Regla de San Agustin. Pero recibida en la Iglesia de Pamplona en el año 1087 por el celo de su Obispo D. Pedro de Roda, se tiene por cierto que Roncesvalles la recibió tambien por esta época, ó algo más tarde.

En efecto, pocos años despues, D. Alonso el Batallador dice «que habia en Roncesvalles Hospital y colegio de Canónigos.» Tambien viene en nuestro apoyo una Bula de Inocencio II, que se conserva en Roncesvalles, dada en 1137, en la cual, confirmando el Pontífice una donacion del Obispo de Pamplona D. Sancho de la Rosa, dice, «que en Roncesvalles habia Prior y Fratres con la Regla de San Agustin y que se ejercia la hospitalidad. *Decernimus et ut Ordo Canónicus qui secundum beati Augustini Regulam in prefate beate Marie Eclesia*

Digitized by Google

noscitur institutus, futuris temporibus ibidem inviola viliter observetur.»

Hemos dicho que esta Real Casa fué una Orden militar, y que continuó siéndolo aun despues de recibida la Regla. Así era, en efecto; si bien ya sus Caballeros ó Comendadores no tenian necesidad de empuñar las armas. Como Regulares vivian en comunidad, por lo ménos en algunas épocas del año; pero como Caballeros militares llevaban su Hábito particular, seguian llamándose Comendadores y Freires, y muchos de ellos administraban las Encomiendas en paises lejanos.

Esta época fué hasta algun tiempo ántes de su conclusion, la más brillante, la que dió fama universal á Roncesvalles; porque, en ella, sus Religiosos, fieles observantes de sus Estatutos y de la Regla, cumplian con exactitud los deberes de la vida contemplativa, sin omitir el ejercicio de su propio instituto, haciendo obras de caridad en el Hospital, en donde se recibian peregrinos, pobres y enfermos.

La hospitalidad era tan completa, que los favorecidos la pregonaban por todas partes; y no habia rincon en la Cristiandad donde no sonara el Hospital de esta Real Casa.

Obras tan buenas como aquí se practicaban, de-

Digitized by Google

bian encontrar admiradores que, llevados de un entusiasmo piadoso, contribuyesen á enriquecer el patrimonio de una Iglesia que, cual la de Roncesvalles, sabia invertirlo en socorrer al necesitado, curar al enfermo y hospedar al peregrino. No faltaron, en efecto, personas piadosas donándola pingües haciendas; Príncipes y Reyes haciéndola ricos presentes, y Sumos Pontífices colmándola de privilegios y exenciones.

Las innumerables haciendas de Roncesvalles en España y demás reinos de la cristiandad, sus riquezas, inmunidades y privilegios, todo redundaba en beneficio del pobre. La opulencia, ocasionadora del orgullo, y motivo para que no nos contengamos en los límites de la virtud, no produjo en Roncesvalles estos resultados bastardos. Miéntras se cumplieron con escrupulosidad sus sábios estatutos, todo fué bien. Roncesvalles resplandecia más que por sus riquezas, por su hospitalidad; y sólo cuando en los últimos tiempos de esta época decayó la observancia de los estatutos, bien á pesar de sus Religiosos, se empezaron á notar los funestos vicios del orgullo y el fausto, cáusas de la decadencia de esta Real Casa.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Cofradías y Hermandades de Roncesvalles.

Para dar una idea, siquiera ligera, de la grandeza, importancia y celebridad de esta Real Casa en los siglos medios, y en todo el tiempo que comprende esta segunda época, parece conveniente decir algo de sus célebres y extendidas Cofradías y Hermandades.

La noticia de las obras de caridad que Roncesvalles practicaba de una manera tan evangélica, no se extendia tan sólo por Navarra y toda España. Todos los favorecidos las publicaban por remotos países, y eran otras tantas trompetas de que la fama se servia para divulgar la Santidad de esta Real Casa.

El Pontífice Juan XVIII, en el año 1006, facultó á Roncesvalles para que con autoridad Apostólica estableciese Cofradías. Tambien las autorizaron y concedieron indulgencias y privilegios Alejandro IV, Nicolás III, Martino IV, Honorio IV, Urbano V, Juan XXII, Clemente VI, Celestino V,

Digitized by Google

Benedicto XI, Inocencio V, Benedicto XII, Eugenio IV y muchos Prelados.

Tambien los reyes las protegieron. Con motivo de haberse retraido los Cofrades de Valderro y Esteríbar de asistir á las juntas de Roncesvalles, porque en una de estas reuniones aconteció un homicidio, y el Senescal les exigió la Calonia, el rey D. Teobaldo II les exhorta á que acudan, con estas palabras: «*Et si por ventura contesciere otra tal ocasion de muert de ome ó ferida, nos tornaremos á los facedores, et non queremos por esto ni por otra ocasion que ningun mal ni embargo venga á los Cofrades, sino á daquellos que el mal farán.*»

Así mismo los reyes de Castilla D. Alonso, D. Fernando y D.ª Isabel, favorecieron con sus cartas Reales á este monasterio, removiendo los obstáculos que entorpecian las demandas de sus Freires.

Tan conocidas eran por toda la Cristiandad las obras de caridad practicadas por Roncesvalles, que sus Hermandades se extendian á Italia, Francia, Escocia, Irlanda, Inglaterra y Alemania.

La de Caringraso, junto á Londres, era muy numerosa.

El número de Hermanos Sacerdotes en España en el año 1410 ascendia á cinco mil quinientos cuarenta y seis.

Digitized by Google

Todos querian tener participacion en las buenas obras practicadas en el Santo Hospital de esta Real Casa. Así fué que esta Iglesia tuvo hermandad con los reyes de Navarra, Aragon, Castilla, Portugal, Sicilia é Inglaterra, como constaba en el libro de la Caridad. La tuvo tambien con los Canónigos de Monte-Aragon, Iglesia del Pilar de Zaragoza, Hospital de Jerusalen, Canónigos de San Roman de Blay, monasterio de Leyre, Orden del Cister, Orden Cluniacense, Santa María de Bujeto de la Orden Premostratense, Convento de San Millan de la Cogulla, Abadía Briguet, Convento de Coria, Orden de la Trinidad, Monjes de Santa Maria de Tortosa, Monasterio de Oña, San Vicente de Lisboa, Santa Cruz de Coimbra, Monasterio Blabiense, San Cernin de Tolosa, Canónigos de la Costa de Portugal, Canónigos de Egliosola, Monasterio de Urdax, Canónigos de San Juan de Tolosa, Iglesia de Osma, de Segovia, de San Isidro de Leon, de Bayona, de Lescar, de Aux.

Así fué conocido Roncesvalles por sus obras. Ellas dieron público testimonio de la vida ejemplar de sus ministros, de la recta administracion de sus haciendas, de la excelente inversion de sus rentas, de la observancia de sus sábios estatutos, del apogeo de su gloria.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Dignidad de los Priores de Roncesvalles.

Vista la Santidad, importancia y extension de esta Real Casa, parece hasta supérfluo ponderar la excelencia del cargo de sus Priores. Ellos eran los que por su dignidad reasumian el brillo de la Corporacion: por su virtud, ciencia é importancia eran los Consejeros de los reyes, sus amigos, sus Embajadores en reinos extraños para asentar las paces turbadas.

Segun los Estatutos antiguos de esta Iglesia, la eleccion de Prior ó Prelado mayor de la Orden de Roncesvalles se hacia por el Convento. Esto mismo ordenó el Pontífice Honorio II en 1218 diciendo «que el Cabildo hiciera la eleccion en persona de su mismo Cuerpo, á no ser que no hubiera en él persona idónea, en cuyo caso podrian elegir á otro de fuera, pero siendo Religioso, y no secular.» Lo mismo dispuso Gregorio IX. Y cuando se suscitó el pleito, de que queda hecha mencion,

Digitized by Google

entre los Canónigos de Pamplona y los de Roncesvalles, y en el cual los de Roncesvalles obtuvieron tres sentencias á su favor, siempre ampararon en su derecho á esta Real Casa Gregorio X y sus sucesores.

A su tiempo dirémos las variaciones que sobre este particular se introdujeron, y los resultados que la novedad produjo.

El Prior de Roncesvalles usaba todos los Pontificales. Era Prelado con jurisdiccion cuasi-episcopal y Consejero de los reyes. Su tratamiento el de Señoría. Se titulaba tambien gran Abad de Colonia; y encabezando sus provisiones decia: «Por la miseracion Divina, Prior del Hospital de Roncesvalles,» ó «Prior de la Orden de Roncesvalles», formas usadas, tan sólo, por los Prelados mitrados.

Podia celebrar Misa Pontifical aun fuera de su Iglesia; y de esta manera celebró en la Metropolitana de Sevilla el Prior D. Juan de Egües, cuando fué con embajada de sus reyes para los Católicos D. Fernando y D.ª Isabel. De la misma manera celebraron el Prior D. Antonio Manrique de Valencia en Villaba, y D. Juan de Velasco y Acevedo en 1637 en la Iglesia de la Concepcion Gerónima de Madrid.

En las Córtes generales del reino, juras y coro-

Digitized by Google

naciones, actos á los cuales asistian los tres Estados, el Eclesiástico, el Militar ó de Caballeros y el de las Universidades, cada uno de los Estados ocupaba su asiento por el órden indicado. Despues de los Reyes y Príncipes, el primer asiento estaba reservado al Obispo de Pamplona, y el segundo al Prior de Roncesvalles.

Esto fué sin contradiccion hasta las Córtes de Olite celebradas en el año 1490, en las cuales el Prior de Roncesvalles cedió su asiento, tan sólo por cortesanía, á D. Juan Beaumont, Prior de San Juan de Jerusalen. Hízolo así, por ser el D. Juan de la sangre Real de Navarra; y por este solo hecho pretendieron los Priores de San Juan la preferencia de asiento en las Córtes posteriores. Opúsose Roncesvalles, y en este litigio se decidió que ámbos Priores alternasen cada año. Tambien el Dean de Tudela llevó pleito con Roncesvalles sobre la misma preferencia, pero lo perdió. Se renovaron diversas veces estos pleitos, saliendo siempre victorioso Roncesvalles.

Realza tambien á la Dignidad del Prior de esta Real Casa, la exempcion de su Iglesia de la jurisdiccion del Ordinario, dependiendo inmediatamente del Romano Pontífice. Solicitó la exempcion de esta Iglesia el Obispo de Pamplona Sr. D. Sancho

Digitized by Google

de la Rosa, y la concedió Inocencio II en el año 1137. Inocencio III y otros Pontífices la confirmaron.

Esta exempcion de las Iglesias no debe considerarse como un privilegio otorgado al favor, ni como carta blanca para una libertad opuesta á la disciplina. No fué este el espíritu que presidió al eximir á ciertas Comunidades de la jurisdiccion del Ordinario. El objeto era evitar que los Obispos se mezclasen en ciertas interioridades, no fuese que sugetasen á la regla general lo que, por su modo de ser, era excepcional.

CAPÍTULO IV.

El Rey D. Sancho el Fuerte edifica el Templo de esta Real Casa.

Este esforzado rey de Navarra, tan piadoso que erigia Templos cuando corria su azarosa vida por entre el fragor de las batallas, se mostró entusiasta por el Hospital y Monasterio de Roncesvalles; y no ménos devoto á la Vírgen que allí se venera, hasta el punto de construir y dedicar á Santa Maria de Roncesvalles un suntuoso Templo, dotando con munificencia régia al Hospital.

Digitized by Google

No consta el año de la construccion del Templo; pero sabiéndose que D. Sancho entró á reinar el año 1194, desde esta fecha hasta el año 1212 debió verificarse este acontecimiento; porque en este año se libró la gran batalla de las Navas de Tolosa, desde la cual D. Sancho empezó á usar en su escudo las Cadenas, en vez del Aguila que hasta entónces fué su distintivo; y como en todos los monumentos erigidos por este rey despues de la mencionada batalla, se vén las Cadenas formando el público Blason, y en la Iglesia de Roncesvalles no se descubren, es indicio para suponer que estaria fabricada ántes del año 1212.

Además de la gran fábrica de la Iglesia y muchas donaciones con que enriqueció á esta Real Casa, fundó y dotó á perpétuo en el Hospital diez mil raciones que se habian de distribuir á los pobres cada año; doce camas buenas, en la enfermeria antigua seis, y las otras en la nueva: para lo cual dejó, entre otras cosas, su Serna de San Martin de Azpa y el Monasterio de Catalain con todo lo que le pertenecia, fiándolo todo del Prior don Martin Guerra y de los Canónigos. La carta de donacion está fechada en Pamplona en Marzo de 1203, poco despues de su vuelta de Africa.

Muerto D. Sancho en 1234, se suscitaron cues-

Digitized by Google

tiones sobre cuàl debia ser el lugar de su sepultura. Pretendíanlo la Iglesia Colegial de Tudela, Santa María de la Oliva y la Iglesia de Roncesvalles.

La de Tudela representó al Pontífice Gregorio IX, y éste comisionó al Prior, Arcediano y Sacristan mayor de Zaragoza para que conociesen canónicamente de la justicia del caso, prevaleciendo el mejor derecho de Roncesvalles, cuyo insigne bienhechor fué.

En el Presbiterio, y al lado del Evangelio, se vé su sepulcro, en el cual está tambien su muger doña Clemencia; y sobre el Sarcófago, de rodillas y en actitud suplicante las estátuas de ámbos. A derecha é izquierda del lucillo penden dos gruesas cadenas que recuerdan los trofeos de la batalla de las Navas de Tolosa, en la cual el Rey de Navarra fué el primero en penetrar con su ejército en los Reales enemigos, rompiendo las cadenas que cercaban la tienda del Miramamolin. El Rey D. Sancho trajo como trofeos las cadenas por él ganadas, adjudicándolas una parte á la Catedral de Pamplona, otra á Santa María de Irache y tambien á las Iglesias de Tudela y Roncesvalles.

Hasta el año 1622, los restos de estos reyes yacían en el cuerpo de la Iglesia, con el gran apara-

Digitized by Google

to con que en un principio se adornó el sepulcro de estátuas alusivas y formando las Cadenas del trofeo un estraño enrejado. Al cabo del tiempo, y por efecto sin duda de las guerras que asolaron este país, las estátuas fueron quebradas, el enrejado deshecho, y el todo formaba un conjunto desagradable y poco digno. Por esto, en el año referido, y á instancias del Reino, se hicieron el Sepulcro y los bultos, y fueron trasladados los Cuerpos de los reyes. El epitafio dice así:

«Año 1622 siendo Sumo Pontífice Gregorio XV y rey de Castilla y Navarra D. Felipe IV patrono de esta Real Casa, y Prior en ella D. Juan Manrique de Lamasiano, á instancias de este reino se hicieron estos bultos y sepulcro, adonde se trasladaron los cuerpos de los Serenísimos Reyes de Navarra D. Sancho VIII de este nombre, llamado el Fuerte, y de la reina D.ª Clemencia su muger, que estaban enterrados desde el año 1234 en que murieron, por estar los bultos quebrados y el enrejado deshecho y no parecer tenian segun el tiempo presente el lugar debido á tan grandes Reyes. Este valerosísimo rey reedificó esta Iglesia que por su mucha antigüedad estaba mal parada, y la dotó y á su Hospital de algunas rentas, y edificó otras Iglesias y Monasterios en este reino, y lo gobernó

Digitized by Google

en mucha Cristiandad y justicia. Hallóse con el rey de Aragon en ayuda del rey D. Alonso de Castilla en la insigne batalla de las Navas de Tolosa en Andalucia año 1212, en la cual con el valor y fuerza de su Real Persona, rompió el escuadron principal que guardaba la persona y tienda del Miramamolin, que estaba cerrada de cadenas, las cuales trajo por blason de su victoria, y las dejó por armas á su reino de Navarra, que son las que hoy tiene, y las originales las que están junto al escudo.»

Desde aquella famosa batalla y á consecuencia de sus trofeos, son insignias del público blason de Navarra las cadenas con la esmeralda en el centro en campo de gules, queriendo significar, segun el Padre Moret, la victoria conseguida por D. Sancho contra Mahomad el Verde, llamado así por el turbante que de contínuo usó cuajado de esmeraldas.

A imitacion de D. Sancho, otros reyes y magnates quisieron ser enterrados en Roncesvalles. La reina D.ª Juana, mujer de Cárlos II, al morir en 3 de Noviembre de 1373, dispuso en su testamento que su cuerpo fuese enterrado en San Dionisio de París, su corazon en la Catedral de Pamplona, y sus entrañas en Nuestra Señora de Roncesvalles, donde despues se juntaron con las de su marido.

Digitized by Google

Allí descansan tambien los restos de D. Juan Pérez de Baztan, y los de su hijo D. Gonzalo Ibanes de Baztan: ámbos fueron famosos Caballeros de este reino, y Alféreces del estandarte Real. Dichos Caballeros fueron los progenitores de la ilustre casa de los Marqueses de Santa Cruz.

Tambien yace allí enterrado D. Miguel, Conde de Barro, el cual acompañó al rey D. Teobaldo I á la conquista de la Tierra Santa.

Justo es que Roncesvalles dedique en su historia una página de agradecimiento y conserve indeleble la memoria del rey D. Sancho, su principal bienhechor.

Muchos fueron los reyes que enriquecieron esta Real Casa; muchos tambien los que la miraron como á su predilecta; todos la trataron con respeto y veneracion; pero ninguno la dió tantas muestras de amor como D. Sancho el Fuerte.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Haciendas que ha tenido Roncesvalles

En apoyo de la importancia de Roncesvalles en siglos atrás, y para corroboracion de la justa celebridad adquirida en el ejercicio de la hospitalidad, vamos á dar una noticia, si bien extensa, incompleta aun, de las riquezas que ha poseido en las diversas naciones de la Cristiandad; y hemos dicho que incompleta, por cuanto podiamos añadir algunos números más al Catálogo que vamos á presentar.

De algunas haciendas que tuvo, y no mencionamos, no sólo no se encuentran las escrituras por causa de repetidos incendios del archivo, sino que ni aun constan detalladamente en los libros de la Real Casa, y solamente por inferencia se descubre su existencia. Esto sucede con las posesiones de Alemania. Se sabe haberlas tenido Roncesvalles en aquel remoto país; y no hay otra manera de probarlo que la de constar en el «libro formulario

Digitized by Google

de poderes para cobrar rentas,» haberse dado poder á D. Juan de Sala para cobrar las rentas de Italia y Alemania.

Italia.—En Italia tenia la encomienda de Nuestra Señora de Mascarela en Bolonia. Pero apenas se tiene noticia de las posesiones de Italia, porque, como hemos dicho hablando de las de Alemania, los incendios del Archivo hicieron desaparecer las escrituras.

Inglaterra.—Escocia.—Irlanda.—Tenia encomienda propia en Lóndres, con Hospital, casas, posesiones y rentas. La tenia tambien en Caringraso, en Conturbel y en Oxonia. En Lóndres habia una calle larga, llamada de Nuestra Señora de Roncesvalles, y en la cual todas las casas ostentaban sobre las puertas la insignia de esta Real Casa. Al final de la calle habia una Iglesia, en cuya portalada se veian tres Cruces de la forma del Hábito de Roncesvalles. Despues de cubiertos todos los gastos que ocasionaba el Hospital y la administracion, se remitian todos los años á la Real Casa más de cuatro mil ducados. Todo se perdió en tiempo de Henrique VIII.

Francia.—En Mompeller tuvo una gran hacienda. En Villafranca, Arzobispado de Lion, hacienda y Hospital. Hacienda y Hospital en Samatan

Digitized by Google

con Iglesia de San Miguel. Dicha encomienda fué permutada con el Priorato de Artajona, en Navarra. Poseia tambien rentas cedidas por D. Raimundo, último Conde de Tolosa. Era de Roncesvalles la Iglesia de San Saturnino Quienvale. La encomienda de Barro donada por D. Miguel, Conde de Barro, permutada despues por el Monasterio de Cuebas en los términos de Viana. Media Capellanía en Aucurbe. Tenia tambien haciendas en el Condado de Fox, en la Rochela, Salas, Loyra y provincia de Poitou. Varios Prioratos en el Obispado Santonense y encomienda en la Rochela. Encomienda tambien en Armeñac, con los accesorios de Burdeos, Vallechaco y otros. Encomienda de Urdiarbe con rentas anejas de Muquildi, Urasumendi y Garandain. En el Bearne la encomienda de Burgarena; y haciendas en Santa Lucía, Salvatierra, Muret, Lago, Jarausa, y Prioratos de Selesprise, Mozpleda, Cledas y Carroxa. En la baja Navarra, la encomienda de San Miguel con sus anejos, y las de Recaldea, Arsoriz, Moncoseill y Vidarraya. Los diezmos y cuartos de Huarte y San Juan pié del Puerto, los diezmos del Castillo de San Juan y términos de Gaztelumendi y pension de la Rectoría de San Pedro y Huarte. En Bayona tenia tres haciendas dadas á censo perpe-

Digitized by Google

tuo. La encomienda de Bonlau. El patronato de la capellanía mayor de San Juan pié del Puerto, de la Vicaría de Santa Eulalia en la misma villa, y patronato tambien de las Vicarías ó Rectorías de San Miguel, Zaro, Ayerra, Isturiz, Beorlegui, Borloa, Huarte y San Pedro.

Portugal.—Los Príncipes herederos del Trono de Portugal Dionisio I y Santa Isabel, tuvieron una hija, la cual, habiendo enfermado en términos de no haber ya esperanzas de curacion, fué traida por su madre á Roncesvalles, y curó. Deseando la Santa demostrar á la Vírgen su agradecimiento, suplicó á su padre político el rey D. Alonso III hiciése una donacion digna; y lo fué, por cierto, la que hizo el rey á Roncesvalles de la encomienda de Luimil á cuatro leguas de Ciudad-Rodrigo. Dionisio I acrecentó nótablemente esta encomienda. D. Alonso V concedió facultad de hacer demanda para Roncesvalles en sus dominios.

Castilla.—Tenia esta Real Casa por donacion de Alonso IX el Señorío del Villar de Roncesvalles, con jurisdiccion civil y criminal, mero y misto imperio. Roncesvalles ponia Alcalde mayor, Alcaldes de hermandad y ordinarios, Regidores y Escribanos del juzgado; y anejas á este Señorío tenia Iglesias y haciendas.

Digitized by Google

En Zamora, extra-muros, tenia la Iglesia de Santa María del Camino con casas y pobladores, que no pechaban al Rey, sino á Roncesvalles. Un censo en la misma ciudad por una herencia dada en enfitensis. Tambien era de Roncesvalles la parroquia de Santa Catalina en Toro, con señorío en su feligresía, y varias rentas en los pueblos de Benjales, Cazoles, Villarán y Uniesta. Alonso IX concedió doscientos moravetinos de renta sobre unas salinas, y Henrique I cien moravetinos sobre las salinas de Atienza, hallándose confirmada esta última donacion por el rey D. Fernando, sobrino de D. Henrique, por D. Sancho IV y por Alonso XI. D. Alonso X concedió á Roncesvalles el privilegio de que los ganados de esta Real Casa pudieran pastar libremente en sus dominios; y lo confirmaron D. Sancho IV y D. Alonso XI. La misma concesion fué dada en Aragon por el Rey D. Pedro; y lo mismo sucedió en Portugal.

Andalucía.—El Rey D. Alonso X dió á Roncesvalles en San Clemente una pingüe hacienda, con casas, molinos, olivares y huertas. Tenia en Sevilla en la calle de la Espartería, una Iglesia con su hospital llamado de Nuestra Señora de Roncesvalles con cuatro mesones; y en San Ildefonso de la misma ciudad, varias casas. Haciendas en Utrera,

Digitized by Google

Torquemada, Ecija y Jaen, dependientes todas de la encomienda de Sevilla. Esta productiva encómienda se dió á censo enfitéutico en 1448; y en 1592 varió de dueño.

Aragon.—El rey D. Pedro, padre de D. Jaime el Conquistador, donó las villas y castillos de Urpiato y Sosito. D. Alonso II dió sus casas y haciendas de Tauste, y un molino en Bolea. D. Jaime confirmó los privilegios de sus antecesores; ordenó que las rentas de Roncesvalles no pagasen derecho alguno, y sus ganados fuesen libres en todo el reino. D. Juan, Obispo de Tarazona, dió á Roncesvalles en el siglo doce, el Monasterio de San Juan de Ribe. Tenia casas y haciendas en Zaragoza, Bolea, Tarazona, Ansó, Huesca, Alcolea, Zalema, Egea, Almunia, Sos y otros lugares. Muchos particulares de este reino hicieron tambien varias donaciones.

Tambien tuvo Roncesvalles haciendas en Valencia, Murcia, Cataluña, Cartagena y Mallorca. Tambien y muy importantes en Guipúzcoa.

Navarra.—Tenia Roncesvalles en este reino treinta y ocho Abadías; y ya queda hecha mencion de lo que hizo D. Sancho el Fuerte en pró de esta Iglesia.

Para no ser tan prolijos enumerando todos los pueblos en donde tenia haciendas esta Real Casa,

Digitized by Google

citaremos las Claverías, ó sea administraciones subalternas donde se recaudaban las rentas y frutos.

Tenia Roncesvalles Claverías en Larrasoaña, Anchoriz, Alzuza, Atarrabía, Villava, Lorca, Zabalceta, Aloz, San Martin de Ecay, Cemborain, Artajo, Catalain, Peralta con anejos de Marcilla y Fálces, Tudela y San Nicolás de Sangüesa.

Nuestros reyes concedieron á Roncesvalles innumerables donaciones, franquicias y privilegios.

El rey D. Teobaldo I, concedió al Monasterio libertad de la pecha de la Quinta para sus puercos, pudiendo tener hasta mil cabezas libres de dicho tributo en los montes Alduides y terreno llamado el «Quinto Real», en atencion al quinto que al rey se debia por la pastura en dichos montes; en los cuales tenia propiedades conocidas con el nombre de Seles, y derecho de tener lo que llamaban Bustos, ó sea, manadas de ganado vacuno, propio de la Real Casa, ó ganado forastero incorporado á dichas manadas mediante el pago de un tanto anual.

D. Teobaldo II en 1264, donó á Santa María de Roncesvalles el patronato de Santa María de Munilla cerca de Logroño, con todos sus derechos. Y en 1266, donó al Prior y Convento remision de derechos del Sello Real, cuando lo hubieren menester.

Digitized by Google

En 1269 dispuso el rey D. Teobaldo II se poblase el Espinal entre Viscarret y Burguete con pobladores de Valderro; estableciendo que los pobladores de Espinal no tengan presentacion ni otro derecho en la Iglesia, sino que sea de Roncesvalles. Esto se debió á haber cedido Roncesvalles el terreno del Espinal. Confirmó esta disposicion el rey D. Henrique en 1271.

Teobaldo II al otorgar su testamento, instituyó cabezalero al Prior de Roncesvalles; y en prueba del aprecio en que tenia á esta Iglesia, vamos á insertar una cláusula de su testamento en el Romance en que está escrita; dice así: «Item dessamos al Hospital de Roncesvalles decem libras en el peage de Roncesvalles para una Capellanía perpetual en la manera que es dicha de Capellan de la Iglesia de Pamplona, é puede mudar el Rey de Conseyll del Prior al dicho Capellan de la avant dicha Eglesia de Pamplona. Item dessamos trescientos sueldos al dicho Hospital en el peage de Roncesvalles por ser pitanza al dia que celebraren nuestro anniversario: y en tal manera, que cuantos vinieren al dicho Hospital, toda hayan cada uno tanto cuanto uno de los Fraires, pan é vino é carne ó pescado fresco si podieren fallar, ó otro si dia de carne no fuere.»

En el año 1300, D. Felipe I y D.ª Juana confir-

Digitized by Google

maron la renta de una Capellanía en Roncesvalles, establecida por sus antecesores con veintiocho libras de renta, de las treinta libras Tornesas que pagaban por la Cena los del Estado de labradores de Aezcoa.

El rey D. Luis Hutin en 1309 hallándose en París, situó á favor de Roncesvalles cien libras Tornesas de renta sobre sus derechos en Aezcoa, por cien abratas de tierra que el Monasterio tenia en el Condado de Champaña.

En 1322 hallándose el rey D. Cárlos el Calvo en la Abadía de Yoyaco, hizo una muy cumplida confirmacion á la Real Casa de Roncesvalles; y concedió al Prior y Convento, que cuanto tenian de tiempos atrás con cualquiera justo título, lo posean enteramente sin feudo ni necesidad alguna de la alta justicia. Dice el rey; lo hace «por las grandes obras de caridad que en Roncesvalles se hacian, y las decian los mismos que las habian visto por sus ojos.»

No ha pecado Roncesvalles de desagradecido; ántes bien, queriendo honrar la memoria de sus bienhechores, ha correspondido de la manera mas cumplida y adecuada. Instituyó espontáneamente una Capellanía diaria y perpetua á favor del rey D. Felipe III el Noble; y en 1374, en vista de la

Digitized by Google

piedad del rey D. Cárlos II, instituyó otra Capellanía perpetua obligándose á decir misa cada dia por la salud en vida y por su alma en muerte del Infante D. Luis, Conde de Beaumont y Duque de Durazo, y admitiendo tambien á la participacion de sus oraciones en reconocimiento de la limosna que habia hecho á la Real Casa dándola veinticinco cahices de trigo de renta en la pecha de Badostain perteneciente al Infante.

La guerra civil de Navarra entre Agramonteses y Beaumonteses, fué causa de perder esta Iglesia algunas haciendas en este reino.

Las guerras habidas en otros reinos de España ocasionaron la pérdida de algunas en Castilla y Aragon.

La introduccion del Luteranismo en Inglaterra y Francia, y el cisma que tanto afligió á la Iglesia hasta Bonifacio IX, fueron causa de que Roncesvalles quedase sin sus posesiones de Inglaterra y muchas de Francia.

La falta de documentos justificativos á causa de repetidos incendios, ocasionó tambien quebrantos en su hacienda; y á consecuencia del ocurrido en el año 1468 desapareció la mayor parte de su archivo, lo cual indujo á los reyes á suplicar á la Santidad de Sisto IV fuese servido de proveer re-

Digitized by Google

medio, y Su Santidad, informado de la verdad, en 24 de Febrero de 1477 dice: «Por cuanto por sucesos contrarios acaecidos en el dicho monasterio, mayormente de incendios fortuitos y de guerras, se abrasaron y se perdieron los instrumentos y privilegios, exempciones, donaciones, instrucciones, procesos y otros documentos y escripturas, y por falta de ellos en muchas partes se alzaban con sus derechos las gentes de conciencias rotas: por tanto mandamos que en probar los dichos Priores y Convento la posesion, se les guarden y defiendan, y esta Bula les sirva de título.»

Tenemos la seguridad de que al leer este capítulo quien no ha visitado á Roncesvalles, formará un concepto equivocado de su aspecto general y fábrica de sus edificios. Unas haciendas tan pingües, unas rentas tan valiosas, parece que reclaman grandeza y hasta fausto en el asiento de aquel importante Monasterio, en la residencia de aquellos Religiosos claustrales y Comendadores, en la morada de aquel «por la miseracion Divina, Prior de la órden general de Roncesvalles y Gran Abad de Colonia,» en la Córte de aquel pequeño Estado.

Pues nada de esto hay en Roncesvalles. La edificacion es bastante caprichosa y de mal gusto. La Iglesia Colegial es buena, y muy esbelta la de San

Digitized by Google

Agustin; pero el terreno sobre el cual se edificaron impide que ostenten el trabajo y valor que representan. Los edificios son modestos, y muy pobres en su mayor parte. La casa Prioral y las Canonicales tienen alguna apariencia, pero no pasa de esto, con ser obras de fines del siglo diez y ocho y principios del diez y nueve. La casa Prioral antigua, dá muestra, y pobre por cierto, de lo que serian los demás edificios hasta fines del siglo diez y ocho.

Con ser un país tan inclemente, no hay un paseo cubierto, de medianas condiciones, y si hay algo ménos malo, lo hemos dicho, es de época reciente. De manera que Roncesvalles en sus edificios y comodidades nunca fué más pobre que cuando nadaba en la opulencia.

Sorprende esto á los hombres de nuestros tiempos, tan propensos al lujo, á las comodidades y vida regalada. Nuestros antepasados no debieron ser así; y si tuvieron las mismas inclinaciones, supieron reprimirlas, cuando no los vemos con aquellos hábitos.

Y lo que hemos dicho de Roncesvalles nos lo explicamos sin mucha violencia. Esta Real Casa era opulenta, es verdad; pero los gastos eran tambien en proporcion de los ingresos. Donde Roncesvalles tenia una estimable hacienda, allí tenia un

Digitized by Google

Hospital en donde invertir sus productos; y lo que entraba en Arcas se invertia en el Hospital matriz, podemos llamarlo así, de otros muchos que de él dependian: en el Culto que se daba de una manera suntuosa: en las Iglesias cuyo patronato tenia: en sus montes que repoblaba: en donativos al Rey cuando las necesidades del reino lo reclamaban: en las dotaciones nada exageradas del Personal de la Iglesia, y en obras nuevas y reparaciones dentro y fuera de Roncesvalles.

Si, despues de todo, habia algun sobrante, era para aliviar las necesidades de los particulares y de los pueblos, cuando acudian á la Real Casa en demanda de dinero en sus apuros. Testigos de esto tantos y tantos pueblos y particulares de cuyos censos se incautó la Nacion.

No: los Canónigos de Roncesvalles no eran ricos. Administraban una opulenta Hacienda, y lo hacian con aquella escrupulosidad y delicadeza de hombres de conciencia cristiana, para quienes Dios y el prójimo eran el todo, y ellos nada.

He aquí porqué los Canónigos no miraban por sus comodidades; porqué habitaban miserables viviendas; porqué en Roncesvalles no aparece, fuera del Culto, cosa alguna que refleje su pasada grandeza.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Estatutos antiguos de la Iglesia de Roncesvalles, y causas de decadencia de esta Real Casa.

Los estatutos antiguos de la Iglesia de Roncesvalles fueron formados en el año 1282; pero estos, citan y se refieren á otros más antiguos.

Entre otras materias trataban de la eleccion de cuatro Definidores, de dos Visitadores de la Orden y de sus facultades, de la provision de las Encomiendas, de la Recepcion de los Religiosos, y de la eleccion de Prior ó Prelado mayor de la Orden de Roncesvalles.

La eleccion del Prior pertenecia al Convento. Los cuatro Definidores, que debian ser Sacerdotes, formaban con el Prior un tribunal el cual conocia de las causas criminales de todas las personas dependientes de Roncesvalles, donde quiera que residiesen. Los dos Visitadores tenian obligacion de visitar cada año todas las Encomiendas de Navarra, y dentro de dos años las comprendidas en el

Digitized by Google

resto de España y la Vasconia; debian anotar todo cuanto de defectuoso observasen en la administracion, y someterlo, si era negocio civil, al Prior y Convento; y si criminal, á los Definidores y Prior. Prevenian estos estatutos, que si el exceso era secreto, la correccion y castigo lo fuesen tambien; pero siendo el exceso público, públicos debian ser tambien la correccion y el castigo.

Para conocer de un negocio, los Visitadores no tenian jurisdiccion sino por dos dias, y el Prior y Definidores por ocho dias. Trascurridos dichos plazos sin haberse terminado el asunto, el conocimiento pertenecia al Convento.

Con solas estas ligeras noticias, podríamos ya formar el juicio mas favorable de la bondad de los mencionados estatutos. Eran, en efecto, una garantía para conservar en vigor el régimen interior; una ley completa para la administracion de justicia; y la misma moralidad para los Comendadores ó Administradores del patrimonio.

Todo Cuerpo colegiado, y con más razon un Monasterio, necesita una Regla constituida para su gobierno. Esta Regla, llámese Estatuto ó Constitucion, es la norma á la cual deben ajustar sus acciones los individuos que forman la colectividad, so pena de que, á la falta de observancia, sobreven-

Digitized by Google

ga la indisciplina, la relajacion, la anarquía y todos los males.

A la manera que todas las especies de la creacion han recibido del Criador sus leyes vitales, faltando una de las cuales, la especie creada, enferma, y si nó vuelve á la condicion de vida, muere: del mismo modo un monasterio para el cual se han formado leyes que todas tienden á su conservacion y mejora, si cae en desuso alguna de ellas, sino se restablece pronto su observancia, el mal sigue haciendo progresos, falta uno de los elementos vitales, y el monasterio muere.

No bastan leyes generales para gobernar lo que está constituido de una manera especial. Siendo una especialidad la vida del claustro necesita constituciones, reglas peculiares, dirigidas ó encaminaminadas al fin que se propone. Si varían las reglas por falta de observancia, por abuso, no puede lograrse el fin. Entónces la especialidad no tiene razon de ser; entónces el monasterio es un absurdo. No está sujeto á la ley general que reconoció y autorizó su excepcion, y tampoco observa la ley de la sociedad en la cual vive. Semejante situacion es violenta; y un monasterio en estas condiciones está amagado de muerte.

A este triste y lamentable estado llegó Ronces-

Digitized by Google

valles en los últimos tiempos de esta segunda época. Y no fué debido á indisciplina de los individuos de su Corporacion, ni á deseo de novedades. Sucedió todo, bien á su pesar, por un conjunto de causas hijas del estado social y político de aquellos tiempos.

Los estatutos de Roncesvalles disponian que el Prior no dominase en el Monasterio, sino que lo gobernase con la asistencia de los cuatro Definidores. Así sucedió en mucho tiempo, y no tuvo porqué arrepentirse de ello el Monasterio. Pero introducidas las «Reservas» por las cuales el Romano Pontífice se apropiaba la colacion de Beneficios, este Priorato fué tambien reservado en 1346 como Beneficio Consistorial; y ya desde 1439 los Priores de Roncesvalles no eran individuos de su cuerpo. Despues, en 1457 se introdujo otra forma de provision, la Resignacion; y por último, el Pontífice Adriano VI en 1523 concedió al Emperador Cárlos V la presentacion del Prior de Roncesvalles: formas de provision todas opuestas al espíritu y letra de los sábios estatutos de esta Iglesia, y que produjeron los mas funestos resultados.

Siendo los Priores de fuera de la Orden, no tenian tanto interés por ella como lo tendria un individuo de su seno; y constituidos en esta dignidad

Digitized by Google

sin el concurso del Convento, querian dominar como Señores, y gobernar de una manera absoluta, dando por sí sólos las provisiones, sin contar con los cuatro Definidores. Antes, los Priores se consideraban hermanos de los Religiosos por cuyos votos se veian encumbrados á aquella dignidad; y ahora, que debian su nombramiento al favor, y al brillo de sus blasones y elevada alcurnia, y conceptuaban el Priorato como escabel para conseguir mayores dignidades, desdeñaban descender de su altura, pareciendo unos Señores Feudales. Contraviniendo á los estatutos, se daban las encomiendas á seglares, parientes y amigos. La residencia tan inculcada por la Iglesia en todos tiempos, parecia no hablar con algunos Priores que, de contínuo, seguian la Córte de los reyes. De aquí venian otros males. La Córte es siempre fastuosa, y la representacion del Prior de Roncesvalles debia costar muy cara al Monasterio. Si no habia fondos, se malvendían haciendas, haciendo fuerza al Cabildo para obtener su consentimiento en enagenaciones ruinosas. Así enagenaron grandes haciendas en Aragon y Castilla sin fruto para el Hospital y Monasterio, y tan solo por satisfacer necesidades ficticias de fausto y representacion. Dieron en enfiteusis cuantiosas haciendas con un cánon tan mo-

Digitized by Google

derado, que no podia considerarse resultado de un contrato, sino una mera señal de reconocimiento. Roncesvalles, hasta entónces, refugio de pobres, enfermos y peregrinos, dió el triste espectáculo de cerrar las puertas de su Hospital: y cuando conoció tiempos prósperos en los que llevaban su Hábito setenta y dos Comendadores, no podia pensar llegaran dias tan aciagos y que sus rentas no bastasen para sostener doce Canónigos, teniendo éstos que mendigar de sus parientes lo que su Iglesia les negaba.

La novedad en el nombramiento de Prior, contraria á los estatutos, fué la causante de todos estos males.

Estaba en desgracia Roncesvalles. Lo que en sus tiempos de bonanza contribuyó á su mejor gobierno y administracion, era al presente un obstáculo á su reforma. Aludimos á la exencion de la jurisdiccion del Ordinario, é inmediata sujecion y dependencia del Romano Pontífice. Si el Obispo de Pamplona en virtud de su jurisdiccion hubiese podido poner coto á estas demasías, esta Iglesia no hubiera deplorado tantos desgracias. Pero el inmediato superior era el Romano Pontífice, y desde tan lejos, no se veia el triste estado del Hospital; no llegaba á sus oidos el clamor de los Religiosos de esta Real Casa.

Digitized by Google

Roncesvalles, que al comenzar esta segunda época, florecía, y corriendo los siglos, corrió tambien creciendo próspero y llenando los ámbitos de la Cristiandad con el suave perfume de su hospitalidad, al terminarla, se vé abatido. Ya no suena su nombre en aquellos remotos países donde adquirió tantas riquezas. Se ha empobrecido; sus ministros tienen que mendigar el sustento; no practica ya la caridad; se han cerrado las puertas de su Hospital.

Digitized by Google

ÈPOCA TERCERA.

Desde la restauracion de la Real Casa de Roncesvalles hasta nuestros dias.

Sucede en esta época, lo que en la anterior. Restaurada esta Real Casa en 1542, comienza para ella una vida robusta, y camina en mucho tiempo haciendo las buenas obras que tanto la enaltecieron en sus mejores tiempos; pero por diversas causas agenas tambien á los individuos de la Corporacion, decae: pierde sus riquezas, desapareciendo el patrimonio de los pobres; y aquella Casa que siempre ha sido una especialidad por su orígen, sus medios y fines, ha quedado equiparada á otras de su Categoría, sino es que se encuentra postergada.

Digitized by Google

CAPÍTULO I.

El Doctor Navarro.

Post núbila Phœbus. Así fué en efecto. Tras la borrascosa tormenta que con tanta furia descargó en Roncesvalles á fines del siglo décimo quinto y principios del décimo sexto, apareció el Sol; decimos mal; dos Soles aparecieron en este Monasterio, que uno solo no tenia poder bastante para disipar la bruma que dejara la tormenta.

D. Martin de Azpilicueta, conocido en el mundo científico por el Doctor Navarro, y el Prior D. Francisco de Navarra, fueron los dos Soles que hermosearon el horizonte de Roncesvalles.

Jóven aun en edad, pero aventajado en ciencia, D. Martin de Azpilicueta volvía de Tolosa de Francia en donde dejaba numerosos admiradores de sus vastos y profundos conocimientos. Pasando por Roncesvalles, se detuvo en este renombrado Monasterio, en donde tuvo ocasion de estudiar la

Digitized by Google

historia de esta Real Casa, las causas de su brillante pasado, de su oscuro presente y lóbrego porvenir.

La simpatía que sintió hácia este Monasterio, la triste pintura hecha por sus Religiosos, y las buenas prendas de su actual Prior D. Francisco de Navarra, hombre muy instruido y de noble cuna, como que por sus venas corria sangre de los reyes de Navarra, todas estas causas hicieron concebir al jóven Azpilicueta el elevado pensamiento de restaurar este célebre Monasterio. A tal grado llegó su entusiasmo, y fué tan grande su empeño en conseguirlo, que pocos ruegos del Convento bastaron para dar comienzo á la obra, dando principio por recibir el Hábito de la Orden de Roncesvalles.

Su solicitud, las relaciones que por su saber adquirió con todas las eminencias, la buena disposicion del Cabildo y la cooperacion del Prior, dieron por resultado la restauracion de esta Real Casa en el año 1542 haciendo division de los bienes en tres partes: una para el Hospital y Fábrica, otra para el Prior, y la tercera para el Cabildo y sus obligaciones. Esta triparticion de bienes se hizo con beneplácito del Prior, consentimiento de Cárlos V, autorizacion de Clemente VII y Bula confirmatoría de Paulo III.

Digitized by Google

Si fué loable en el Doctor Navarro el gran pensamiento de la restauracion de esta Real Casa, su perseverancia, los medios que puso en juego y los resultados obtenidos; tambien fué no ménos digna de alabanza la conducta de D. Francisco de Navarra, con haber cooperado con la mayor abnegacion y desprendimiento.

Con menoscabo de la santidad de este insigne Hospital, estaban ya los Priores en posesion, si el abuso puede constituirla, del Señorío absoluto y despótico de este Monasterio. Su voluntad era la ley. Las rentas del Hospital para satisfacer necesidades de fausto y representacion. Y en este estado las cosas, preciso es confesar, que se necesitaba mucho desprendimiento, mucha abnegacion, mucha virtud, para renunciar poder, riquezas y consideraciones. Esto hizo en beneficio de su Iglesia el Prior D. Francisco de Navarra.

Restaurada esta Real Casa, otra vez sale Roncesvalles de su postracion. Dos sabios doctores han detenido el curso de su enfermedad, y merced á sus sabias prescripciones el enfermo ha convalecido; y como han combatido las causas, la salud es ya perfecta.

Los Canónigos no mendigan ya el sustento; lo tienen asegurado. El Prior se desprende de una

Digitized by Google

costosa y vana ostentacion; trueca el dominio y señorío absoluto por la fraternidad con los Canónigos, sin que por ello mengüe el respeto debido á su superioridad gerárquica. Reina ya la armonía en el Monasterio; la llama de la caridad inflama á sus Religiosos; el Hospital abre sus puertas, y nuevamente Roncesvalles es el albergue del pobre, del enfermo, del peregrino.

CAPÍTULO II.

Manera de darse la hospitalidad en Roncesvalles.

Cuando Roncesvalles poseia las valiosas haciendas que los reyes propios y extraños le donaron piadosos, la fama de su hospitalidad llegó á todas las regiones.

D. Cárlos el Calvo dice: «*Por las grandes obras de caridad que en Roncesvalles se hacen,*» Henrique IV de Francia le llama «*Hospital general y uno de los cuatro de toda la Europa y Cristiandad*» y Fernando III de Castilla, el Santo, confirmando un privilegio de su antecesor D. Alonso IX dice: «*Et nos el sobredicho Rey D. Fernando por facer bien et merced á los Freires del Hospital de Santa Maria de Ron-*

Digitized by Google

cesvalles, et porque es logar muy devoto un de faz mucho bien por Dios.»

Mucho era, en efecto, el bien que se hacia en Roncesvalles, y la caridad corria parejas con las riquezas adquiridas. Donde esta Real Casa tenia una hacienda, allí tenia un Hospital en donde invertia sus rentas, socorriendo á los desvalidos. Lo tuvo en Toro, Sevilla, el Villar de Roncesvalles, en Mompeller y en todas las Encomiendas de Francia, en Bolonia en la Encomienda de Nuestra Señora de Mascarela, y en Lóndres en la Rua de Nuestra Señora de Roncesvalles.

Si bien en el siglo décimo sesto ya no conservaba Roncesvalles las pingües posesiones y rentas del extranjero, no por ello fué desatendida en la Reforma la dotacion del Hospital. Dábase hospitalidad á los peregrinos que iban á visitar los Santos Lugares y Roma, y á los que de Alemania, Italia y Francia venian en peregrinacion al Sepulcro de Santiago. Tambien eran acogidos los soldados que dejaban nuestras banderas de Italia y Flandes. Se socorria á los enfermos procedentes del ejército de la frontera, hasta el punto de haberse dado completa asistencia en el año 1630 á mas de mil soldados enfermos, sin que nada hubiese costado al rey Católico. Eran tambien acogidos y asistidos los pasageros

Digitized by Google

pobres, los pordioseros y socorridos con delicadeza los vergonzantes.

Cuando la Princesa del Bearne trató de introducir á viva fuerza el Luteranismo en sus Estados, Roncesvalles fué el albergue de los desdichados que huyendo del furor de sus implacables enemigos, trataron de buscar su salvacion en esta parte de los montes. Acogió en su Hospital á cuantos llegaron, y envió exploradores para hallar y recoger los ocultos en las montañas.

Mantenia constantemente en Ibañeta un Ermitaño con vituallas abundantes para socorrer á los infelices, que, extraviados en aquellas soledades, acudian al toque de campana que con dicho objeto hacia sonar el Ermitaño desde la puesta del Sol hasta las diez.

En cada año se distribuian de veinticinco á treinta mil raciones; entendiéndose por racion la que se daba á cada uno, consistente en un pan de diez y seis onzas, media pinta de vino y suficiente caldo y carne, sustituyendo á esta el pescado en los dias de vigilia. A los que llegaban debilitados y enfermos, se les daba el caldo con ave y carnero, sin darles la alta hasta que sanasen y robustecie-sen, asistiéndoles con Médico y medicinas, para lo cual el Hospital tenia competentemente dotados

Digitized by Google

Médico, Cirujano y Boticario. Dábase sepultura á los que morian, haciéndoles las honras y celebrando Misas en su sufragio.

Para el servicio del Hospital habia enfermeros y criados; y para el acarreo de comestibles, leña, carbon y otras necesidades, sostenia el Hospital tres machos y doce bueyes.

Por término medio el gasto de un año ascendia á setecientos ducados, dos mil cántaros de vino, mil y quinientos robos de trigo y mil de cebada.

Con mas gastos que provecho, y tan sólo para proveer de carne al Hospital, tenia sus rebaños de ovejas, carneros, cabras y vacas; permitiéndose por costumbre á los pobrecillos que andaban por aquellos montes, acogerse á las cabañas y sustentarse con la leche de las ovejas y el pan de los pastores.

Esto que en verano sucedia en Roncesvalles, se practicaba durante el invierno en sus mas templados términos de Valcárlos y de Añislarrea cerca de Guipúzcoa.

De esta manera se practicaba la hospitalidad en Roncesvalles, aun despues de haber desaparecido las mas pingües rentas de esta Real Casa.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Manera de observarse en Roncesvalles la Regla de San Agustin.

Una mesa, un dormitorio, vida espiritual y corporal en comun, votos de pobreza, castidad y obediencia; he aquí lo que constituye la Regla de San Agustin en su sentido estricto, en su estado más perfecto.

Se ignora si recibida en Roncesvalles la Regla de San Agustin á fines del siglo undécimo, ó principios del duodécimo, vivieron los Religiosos en el Cláustro con la Regla estricta. Por lo ménos hubo la excepcion de los Comendadores, que no vivian en el Cláustro sino en las Encomiendas.

Lo que sí se sabe es, que en el siglo décimo cuarto los Canónigos tenian ya asignadas sus Raciones; porque de las tres diferencias que compuso el Obispo de Pamplona Folcaut, una se reducia á disponer que se acudiese á los Canónigos con sus Raciones acostumbradas. Nótese la palabra «acos-

Digitized by Google

tumbradas» la cual indica no haber sido establecidas entónces, sino que venian quizá desde la adopcion de la Regla. Si así fuera, tendriamos que sentar el no haber estado nunca en vigor en Roncesvalles la Regla estricta; porque de tiempos posteriores, ya se sabe no haber sido absoluto el voto de pobreza, teniendo los Canónigos en el siglo décimo cuarto sus porciones Canonicales, rentas de aniversarios, distribuciones de Coro, Abadias, pechas, décimas, casas y heredades.

Restaurada la Iglesia y hecha la division de bienes, una de las tres partes se asignó á los Canónigos; por manera que desde los tiempos antiguos de la Orden de Roncesvalles, vemos á sus Religiosos ó Canónigos ya en el Cláustro, ya en las Encomiendas, ya en sus casas, gozando de rentas, distribuciones, décimas y otras cosas.

Verdad es que los Religiosos de Roncesvalles hacian tambien en la antigüedad vida comun, y tenian una mesa y un dormitorio: pero esto que no era sino en determinados meses del año, corrobora lo dicho, é indica que se hacia no como por obligacion sino por respeto á la Regla recibida.

De lo expuesto se infiere tambien que los fundamentos de las Canongias ó porciones Canonicales de Roncesvalles son: en los primitivos tiempos una

Digitized by Google

«*carta rationis*» mencionada por el Obispo Folcaut, y que si existiese hoy, ilustraria la materia, pues indudablemente contendria los nombres de los Pontífices que adjudicaron las porciones canonicales: en el siglo décimo cuarto la sentencia del mencionado Obispo; y en el siglo décimo sesto la Bula Apostólica de Division.

Causará estrañeza quizás, el que habiendo recibido Roncesvalles la Regla de San Agustin y hecho sus Religiosos los tres votos, hayan vivido los Canónigos en sus casas con porciones canonicales, separados del rigor de la vida comun.

Para desvanecer esta extrañeza, nos vemos obligudos á explanar un poco esta materia.

Es comun sentir de los Doctores de la Iglesia, y por consiguiente la verdadera doctrina, que el Romano Pontífice tiene la suprema autoridad y facultad para aprobar y confirmar todas las Religiones en la latitud y grado y con las modificaciones y limitaciones que le parecieren convenientes. Es pues el Papa el regulador de la estension que debe tener el rigor de las Ordenes Religiosas. Segun esta doctrina, si el Papa aprueba y no limita la Regla de San Agustin, hay obligacion de observarla en su sentido extricto. Pero si la modera, y ordena, supongamos, el voto de pobreza en el grado que

Digitized by Google

estime mas conveniente, no habrá mas obligacion sino la de observar la Regla moderada.

Roncesvalles, bien sea al recibir la Regla ó algo mas tarde, vió modificada su Religion por el Romano Pontífice al autorizar las porciones canonicales, moderando así el voto de pobreza exigido tan en absoluto por la Regla extricta de San Agustin. Es decir, que desde su principio, ó poco despues, en Roncesvalles se profesaba la Regla moderada. La pobreza prometida por Voto no era la absoluta, la extricta, sino la moderada y limitada por el Papa.

Y véase cómo los Canónigos de Roncesvalles, lo mismo que los de otras Iglesias, administrando sus porciones y rentas, vivian sin faltar á la Regla, y á sus Votos. No faltaban á la Regla, por cuanto seguian la aprobada por la autoridad legítima; ni faltaban á su Voto, porque este no era la completa renuncia de los bienes. La fórmula de la profesion de los Canónigos decia «*Renuntio propiis secundum quod hactenus consuetum est in ista Eclesia.*» De donde se infiere, que la renuncia no era absoluta sino limitada á lo que estaba establecido en la Iglesia de Roncesvalles; y por consiguiente los Canónigos de Roncesvalles administrando sus porciones y rentas vivian conforme á la Regla moderada y á sus Votos.

Digitized by Google

Despues de esto, no es sino una rigurosa consecuencia el modo de poseer de los Canónigos de Roncesvalles. Renunciaban la propiedad en su sentido extricto; y en su virtud no podian disponer de los bienes en testamento; pero sino tenian el dominio, tenian la administracion, y con ella el uso y usufructo; lo cual les facultaba para invertir los bienes en usos lícitos y honestos, como hacer limosnas, sufragar los gastos de estudios de algun jóven, socorrer á sus parientes, recompensar los servicios de algun doméstico, obsequiar á algun amigo; que todas estas cosas son necesidades de la vida, y muchas de ellas, sagradas obligaciones.

Tan persuadidos estaban los Canónigos de que si eran administradores de los bienes no tenian propiedad sobre ellos, y tan escrupulosos y delicados eran en no traspasar los límites de sus atribuciones, que si á la hora de la muerte se encontraban con servicios que no habian sido remunerados, con desgracias en deudos ó amigos á quienes debian favorecer, ó cosas análogas, no hacian testamento, sino una disposicion en memorial deprecatorio al Cabildo manifestando cual era su voluntad; y si el Cabildo encontraba poderosas razones de conveniencia, acordaba se llevase á efecto.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

Roncesvalles despues del novísimo Concordato.

Restaurada esta Iglesia, siguió siendo modelo de virtud en su vida interior, y llenando su mision en el Hospital.

Y así hubiera llegado hasta nuestros dias, si acontecimientos agenos á aquel Monasterio, pero de inmediatas y funestas consecuencias para él, no hubiesen tenido lugar.

Es inútil el detenernos en mencionar las causas de decadencia y cuasi extincion de Roncesvalles en esta época: están al alcance de todos. La revolucion operada en todas las esferas, lo mismo en filosofía que en política, ha constituido á las sociedades modernas en abierta oposicion con ciertas instituciones, cuya organizacion y manera de ser antigua es incompatible con el estado actual, social y político. Por eso Roncesvalles es hoy, tan sólo, lo que las demás Colegiatas. Por eso la hospitalidad de esta Real Casa ha cesado.

Digitized by Google

Las haciendas de Roncesvalles eran un rico patrimonio que nuestros antecesores legaron á los pobres; y nosotros en nuestra confusion de ideas económicas y sociales, sosteniendo unas veces la conveniencia de la amortizacion, y otras rechazándola, hemos destruido este patrimonio; hemos quitado á Roncesvalles la administracion de la hacienda de los pobres, trasfiriéndola al Estado.

Habiéndonos detenido en enumerar las riquezas, la hospitalidad, los honores y preeminencias de esta Real Casa, nos duele en estremo que el espíritu nivelador de la época la haya privado de su manera de ser especial, asimilando lo que por su naturaleza era distinto.

Y hubiera sonado ya la hora fatídica para Roncesvalles, si la Santa Se le de consuno con nuestra Reina no hubiese acordado la conveniencia de su conservacion, como recuerdo de la caridad que su Hospital derramó en el mundo, y como monumento de una gloria nacional.

Aun existe esta Real Casa, pero desaparecieron todas sus haciendas, y su Hospital. El Concordato de 1851 la respeta y reputa entre las Colegiatas que han de subsistir.

Y como si la variedad en el fondo no fuera bastante á despojarla de su primitivo instituto, se qui-

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

Roncesvalles despues del novísimo C

Restaurada esta Iglesia, siguió
de virtud en su vida interior, y ll
en el Hospital.

Y así hubiera llegado hasta
acontecimientos agenos á aqu
de inmediatas y funestas con
hubiesen tenido lugar.

Es inútil el detenernos
de decadencia y cuasi ext
esta época: están al alc
cion operada en todas
losofía que en politic
dades modernas en
instituciones, cuy
antigua es inco
tico. Por
e las den
de esta

Digitized by Google

pítulo sin consignar que,
lido de esta Real Casa
rtud y ciencia. Sus Prio-
stros Reyes el honor de
es para ajustar paces con
s han ocupado Sillas Epis-
as. En tiempos bien próxi-
fué elevado á la Silla Epis-
En el siglo décimo sesto ocu-
Prior D. Francisco de Navar-
siglo, el Religioso profeso de
ctor Navarro, adquirió fama im-
ando en la Aulas de Salamanca y
despues en Roma Penitenciario
consultor del Papa.

Digitized by Google

so que la variedad en la forma hiciera olvidar hasta sus recuerdos. Se pretendió que los Canónigos, Regulares hasta el presente, fuesen en adelante Seculares. Hubo oposicion por parte de los que ya habian profesado; se paralizó el expediente, y miéntras tanto han fallecido todos los Canónigos, no ha habido tampoco provision de Seculares; y hoy la Colegiata se encuentra sin un sólo Canónigo. Quedan algunos Racioneros, y á su laudable celo se debe que esta Iglesia aparezca todavia rodeada de esplendor. Incansables, aunque ancianos, siguen con las horas Canónicas lo mismo que si la Corporacion estuviese completa, y los oficios se celebran hasta con pompa. No son bastantes para el Coro, para el Altar, para el Confesonario; pero ellos se multiplican, y su actividad lo puede todo. Están prestando un gran servicio á aquella Iglesia; y nosotros que lo hemos conocido, no podemos ménos de tributarles justos elogios.

Esto es lo que ha quedado de Roncesvalles en nuestra época. Arbol secúlar que tantos y tan sabrosos frutos dió á la antigüedad, la sombra de su extendida copa impide hoy fecundar la semilla arrojada á su pié. Hémosle cortado las ramas fructíferas y hermosas, y sólo, como recuerdo, hemos dejado el tronco deforme y escueto.

Digitized by Google

No concluiremos este capítulo sin consignar que, en todos tiempos, han salido de esta Real Casa hombres eminentes en virtud y ciencia. Sus Priores han merecido de nuestros Reyes el honor de ser enviados Embajadores para ajustar paces con reinos extraños. Muchos han ocupado Sillas Episcopales y Metropolitanas. En tiempos bien próximos el Prior Sr. Uriz fué elevado á la Silla Episcopal de Pamplona. En el siglo décimo sesto ocupó la de Valencia el Prior D. Francisco de Navarra; y en el mismo siglo, el Religioso profeso de Roncesvalles, Doctor Navarro, adquirió fama imperecedera enseñando en la Aulas de Salamanca y Coimbra, siendo despues en Roma Penitenciario Apostólico y consultor del Papa.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Procesiones á Nuestra Señora de Roncesvalles.

En este lugar de tan reducida poblacion, se pasa la vida tranquilamente sin que llegue á interrumpir su habitual monotonía el bullicio de gente aglomerada.

No se celebran ferias ni mercados, y aun el dia de la Natividad de Nuestra Señora, Patrona de la Colegiata, se celebra de distinta manera que en los demas pueblos. Hay sí bastante concurrencia de gentes del país y de los pueblos cercanos de Francia; pero el objeto de estas gentes no es el de divertirse, sino el de honrar y tributar sus obsequios á la Vírgen de Roncesvalles. Así que la inmensa mayoria viene á recibir los Santos Sacramentos y asistir á la misa Solemne y Sermon que se procura predicar en vascuence por ser el idioma familiar de los concurrentes. A las cinco de la tarde queda Roncesvalles en el silencio de siempre. Las gentes han concluido con el deber que se impusie-

Digitized by Google

ron, y regresan á sus hogares con alegria sí, pero una alegria santa, no la que proviene de comilonas y otras espansiones, sino la que proporciona el inefable consuelo de la Religion. Así que no se profana el dia con altercados y riñas, tan frecuentes en semejantes ocasiones.

Otros dias presencia Roncesvalles análogos al mencionado, de concurrencia tambien, pero sin mas objeto que el puramente religioso. Son los de las Procesiones de Valcárlos, Valdearce, Espinal y Burguete.

Procesion de Valcàrlos.—Tiene lugar el Mártes siguiente á la festividad de la Ascension. Llega á la Colegiata á las ocho de la mañana con el mayor órden, con su Párroco y Ayuntamiento. Es muy concurrida, teniendo por costumbre hallarse representadas todas las casas por alguno de la familia. Entra inmediatamente en la Iglesia, y cantada la Salve salen á tomar algun alimento. A eso de las nueve y media oyen la misa cantada á papeles, y desde la Iglesia regresa la Procesion á su parroquia en la misma forma que salió, con el mismo recogimiento y rezando el Santo Rosario en todo el trayecto de dos leguas y media. Es acompañada por el Cabildo de la Colegiata hasta la fuente de Iturriotz.

Digitized by Google

Procesion de Espinal.—Se verifica el Juéves inmediato al de la festividad de la Ascension. Con el mismo órden y recogimiento que la de Valcárlos llega á la Colegiata á las ocho de la mañana con su Párroco y Ayuntamiento. A la cabeza van los niños guiados por el maestro de escuela, siguen los mozos, despues los casados, la cruz parroquial con el Párroco y cantores, y detrás las mugeres. Tanto á la ida como á la vuelta rezan en coros el Santo Rosario, y desde la cruz de los peregrinos entonan la Letanía Lauretana, entrando así en la Iglesia donde inmediatamente oyen la misa celebrada por el Párroco. Sin hacer mansion alguna en la poblacion, regresa la Procesion en la misma forma que llegó. Es acompañada del Cabildo de la Colegiata hasta la plaza de abajo, y en este dia guarda fiesta el lugar de Espinal.

Procesion de Burguete.—No tienen los Burguetanos por costumbre el hacerla. La han practicado algunos años, y es de suponer sigan haciéndola en lo sucesivo, imitando las buenas costumbres de los pueblos limítrofes.

Procesion de Valde-Arce.—De propósito hemos invertido el órden con que las procesiones llegan á Roncesvalles, para hablar últimamente y con mas

Digitized by Google

detenimiento de la que practican los pueblos del Valle de Arce.

Tiene lugar el Miércoles siguiente á la festividad de la Ascension, y se verifica desde inmemorial. Es la mas concurrida, tomando parte en ella todos los pueblos del Valle.

Como quiera que algunos pueblos distan de Roncesvalles cuatro y cinco leguas, se vén en la necesidad de salir á media noche, sin que los contenga el mal temporal: y no es pequeño sacrificio el de aquellas gentes, pobres de bienes temporales, pero ricas en fé, caminando en toda la noche por riscos y barrancos, sufriendo quizá un frio aguacero y lastimándose los pies descalzos de propósito para hacer penitencia.

Los de los pueblos más cercanos esperan á los de atrás, y así en todo el trayecto va engrosando la Procesion á la manera de un rio con el concurso de sus confluentes.

Conmueve el espectáculo de aquella multitud que desde los pueblos situados en las laderas de la carretera bajan serpenteando por aquellas quebraduras, de noche, rezando y entonando cánticos á la Vírgen, siendo saludados por el bandeo de campanas de tanto pueblecillo.

En el puerto de Lusarreta vá ya reunida la gran

Digitized by Google

Procesion, faltando tan sólo el pueblo de Oroz, el cual verifica su union en el molino de Espinal.

Desde aquí vá ya reunido todo el valle pasando por la calle de Burguete; y al pisar la jurisdiccion de Roncesvalles en el paraje de la Cruz de Roldan, suenan todas las campanas de la Colegiata.

Llega la Procesion á las ocho de la mañana con el mayor órden, rezando unos coros el Santo Rosario, otros entonando la Salve y otros la Letanía. Van á la cabeza en dos hileras mas de cien entunicados con enormes cruces y descalzos; siguen los hombres que no las llevan; vienen en pos los Párrocos y veintiun cruces de otras tantas parroquias, y detras una multitud de mugeres. Tanto los hombres como las mugeres llegan formando coros, presididos por individuos del Ayuntamiento ó personas caracterizadas, y en esta forma entran en la Iglesia en medio de un repique general de campanas.

Aquellas gentes que han caminado en toda la noche, en ayunas, á pié, y descalzos por decontado los entunicados, empiezan por recibir los Santos Sacramentos de Confesion y Comunion, y muchos no pueden hacerlo hasta mas del mediodia. Oyen una misa solemne que la dice por

Digitized by Google

turno uno de los Párrocos del valle y la canta á Organo el coro de la Colegiata.

Despues de una refaccion, y á las dos de la tarde, suenan nuevamente las campanas anunciando la salida de la procesion, que lo verifica á las dos y media en la misma forma que llegó, siendo acompañada por el Cabildo de la Colegiata hasta la salida de la poblacion.

Dos palabras, no mas. Y porqué y para qué todo esto? podrá decir alguien. ¿Cuál es su resultado?

En primer lugar se ha satisfecho una necesidad, la que siente toda criatura, dar culto á Dios. La vida del hombre seria muy pobre si sólo aspirara á las satisfacciones materiales; hay algo mas elevado en ella, mas en armonia con su dignidad; y ya que el hombre ha sido enaltecido por Dios sobre todas las criaturas, se hace preciso que corresponda á su criador con reverente Culto. He aquí el porqué de los actos que hemos descrito. Para el descreido que todo lo mide por sus débiles fuerzas y nada espera superior á ellas, sino el acaso, nada. Para el tal nada significan estos actos; pero para quien afortunadamente vé la mano de la Providencia obrando en todos los momentos de nuestra vida, para éste, el acto que hemos descrito es tan va-

Digitized by Google

lioso que no lo trocara por la mayor proteccion humana. He aquí el objeto que los fieles han procurado conseguir en Roncesvalles. Y á quien duda de los resultados, es preciso compadecerlo, porque está ciego. Si alguno de los que han confesado en Roncesvalles detentaba los bienes agenos, los restituye; si estaba enemistado con el vecino, se reconcilia y si llevaba una vida poco arreglada, reforma sus costumbres.

No sospechamos siquiera que los pueblos abandonen la práctica de las Procesiones, y tan sólo quisiéramos inculcarles más fé y más fervor. A las doctrinas deletéreas y costumbres corrompidas del siglo, es preciso oponer la pureza de las máximas de nuestra Santa Religion y una vida conforme á estas.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Antigüedades que se conservan en esta Real Casa.

Bajo este epígrafe comprendemos todos los objetos dignos de ser visitados.

La primitiva Iglesia dedicada á la Vírgen, despues de su aparicion, estuvo situada en un edificio que áun existe con el nombre de Itzandeguía, convertido hoy en viviendas para los habitantes, y otros usos; sin que por ello haya desaparecido la fábrica del Templo.

Hay otra Iglesia llamada de San Agustin, reducida, de nave sumamente elevada, muy esbelta y de arquitectura gótica en toda su pureza, cuya construccion se atribuye á D. Sancho el Fuerte. Se toca con la Iglesia Colegial fabricada por dicho rey. Adyacente á ámbas, y sirviendo de paso de comunicacion, está el Claustro reedificado en 1611. Dice Huarte que el antiguo se arruinó en el año

Digitized by Google

1600, y era tan esbelto y bien trazado como el de la catedral de Pamplona. En el dia la Iglesia de San Agustin no está habilitada para el Culto.

Bajo la advocacion de Sancti Spíritus existe otra Iglesia á donde acostumbraba ir el Cabildo todos los Sábados concluido el oficio de Vísperas, y se cantaba una Salve en memoria de la aparicion de la Vírgen. Su recinto es muy reducido, y nada encierra de notable. En derredor de esta Iglesia, formando todo un sólo cuerpo, hay un cláustro que desde tiempos atrás viene sirviendo de Cementerio. Esta es la Capilla fundada, segun tradicion, por Carlo-Magno sobre un gran silo abierto para enterrar los muertos en la batalla de Roncesvalles. Refiere la tradicion, que teniendo noticia aquel rey de lo que en Roncesvalles ocurria, hallándose con el grueso del ejército á dos leguas de la refriega, y con dificultades muy grandes para acudir en auxilio de su retaguardia, reunió Consejo en una casa de Valcárlos, por lo cual se llamó la casa del buen Consejo, y afrancesada y corrompida la voz, Moncoseil. Que aquí se decidió volver con el ejército á tomar venganza de la derrota. Que al dia siguiente volvió Carlo-Magno á Roncesvalles, y habiendo desaparecido el enemigo y no pudiendo tomar venganza, se ocupó en enterrar los muertos.

Digitized by Google

Que, al efecto, abrió un gran silo en el cual fueron enterrados, y sobre él edificó una Capilla.

Efectivamente, la Capilla de Sancti Spíritus tiene debajo del pavimento un grande y profundo silo, de donde dicen se han extraido en diversas épocas huesos humanos, algunos de proporciones desmesuradas, hierros de lanzas, espuelas, espadas y otros efectos que parecen corroborar la tradicion. La casa del buen Consejo, ó Moncoseil, como despues se la llamó, ha sido desde tiempos muy remotos Encomienda de Roncesvalles.

Contigua á la Iglesia de Sancti Spíritus está la de Santiago, en la cual no se dá Culto hace ya bastantes años. Es Iglesia consagrada; antiguamente la parroquial; y en época no muy lejana se congregaban allí los fieles á oir la palabra Divina y hacer sus devociones en comun, dirigidos por el Vicario.

En el mismo Pirineo, á corta distancia del pueblo, y sobre el mismo camino de Francia, se vé todavía la Ermita de San Salvador de Ibañeta, pequeña muestra del famoso Monasterio edificado allí mismo por Carlo-Magno, situada en un collado donde los vientos son huracanados, y el paso durante las nieves muy peligroso, el Cabildo, lo hemos dicho ya, destinó esta Ermita para casa de

Digitized by Google

asilo de los viandantes, en memoria de la hospitalidad que siglos atrás daban allí sus Religiosos. Sostenia un Ermitaño provisto de toda clase de recursos para poder prestar socorro al caminante, cuya vida peligraba en los ventisqueros que allí se forman. Desde que desaparecieron las haciendas de Roncesvalles, el pasagero ha perdido la estrella que debia ser su norte en paso tan peligroso. Ibañeta, destinado ántes á objeto tan humanitario, sirve en el dia de albergue al ganado que pastura en aquellos montes.

Por causa de los incendios y otros estragos que han afligido á la poblacion é Iglesia de Roncesvalles, no se èncuentra una obra de arte digna de su celebridad. En 1445 un incendio consumió la poblacion y padeció mucho la Iglesia, volviendo á incendiarse nuevamente en 1626.

Se conservan, sin embargo, algunos objetos curiosos. En la Sacristia de la Colegiata hay cuadros de un mérito superior, llamando desde luego la atencion una preciosa Vírgen, obra, segun inteligentes, del famoso pintor Valenciano Joan de Joanes. Otros cuadros hay tambien en la Sacristía, en el Coro y en la sala Capitular, que sin ser de tanto mérito, no dejan de ser buenos.

Se conserva tambien, á pesar de contar mas de

Digitized by Google

seiscientos años un manto de la Virgen bordado en oro sobre seda, regalo de Santa Isabel, muger de Dionisio I rey de Portugal, trabajado por mano de la Santa Reina. Y de la misma procedencia, una capa pluvial de un mérito singular.

Para el servicio del Altar, tiene esta Iglesia muy buenos ornamentos.

A mano derecha del Altar mayor hay un relicario conteniendo muchas y raras reliquias; y son muy veneradas las contenidas en un cuadro llamado Ajedrez, siendo tradicion muy recibida haber sido regalado por Carlo-Magno á su Iglesia ó Monasterio de Ibañeta.

Dice el Licenciado Huarte que, antiguamente, las reliquias estaban sueltas en una arquilla, pudiendo ser sustraidas como, asegura, lo fueron varias. Que el Prior D. Francisco de Navarra las puso en el cuadro llamado Ajedrez de Carlo-Magno. Opina, que las dos espinas de la Corona del Señor y las agregadas al cuadro del Ajedrez las trajo el rey D. Teobaldo, regaladas por el de Francia, para cuyo efecto las sacaron de San Dionisio de Paris. Sabido es que fueron llevadas á San Dionisio desde Aquisgran, en donde se hallaban desde que Carlo-Magno las recibió como regalo del Emperador de Oriente á consecuencia de la conquista de

Digitized by Google

Jerusalen. Segun el mencionado Huarte, otra parte de las reliquias proceden de la arca Santa de Oviedo.

La Imágen de la Vírgen, allí aparecida, está en el primer tercio del retablo. Es de madera, pero vestida de plata; sentada en silla tambien de plata, y sobre peana del mismo metal.

Entre las antigüedades que allí se enseñan, merecen especial mecion, además de las famosas mazas de Roldan y Oliveros, los zapatos ó sandalias del Arzobispo Turpin; habiendo desaparecido los despojos de la batalla de Roncesvalles, trofeos que aun conservaba la Real Casa en el siglo décimo sexto. Es tambien muy curioso y de mérito indisputable, un libro de evangelios, sobre el cual hacian la Jura los reyes de Navarra al ser elevados al trono. Era una prerogativa del Prior de Roncesvalles recibir el juramento á los reyes, á falta del Obispo de Pamplona; y la ejerció el Prior D. Juan de Egües en 1494 al tiempo de la coronacion de los reyes D. Juan Labrit y D.ª Catalina; ceremonia llevada á cabo en Pamplona con solemnidad inusitada.

La Biblioteca es muy buena. Escogidas y bien encuadernadas obras de Teología, Cánones, Jurisprudencia, Historia, Literatura y Mística forman

Digitized by Google

un Catálogo de mas de siete mil volúmenes, entre los cuales aparece en caractéres chinos la Filosofía de Confucio.

Al Sud de Roncesvalles, en la misma carretera, y como á un tiro de piedra de la Colegiata, se vé una Cruz de piedra toscamente labrada; y en ella, además de un Cristo, la efigie de la Vírgen, á cuyos piés se destacan algunas figuras representando personas del estado sacro. Se la conocia antiguamente con el nombre de «cruz de los peregrinos.» Todo denota en ella la mayor antigüedad.

El Hábito de la Orden de Roncesvalles ó sea la insignia de la Colegiata, se vé con profusion en la Iglesia y sus dependencias. Lleva por divisa en campo raso una cruz verde, cuyo brazo mas largo es arqueado en la parte superior á manera de cayado. Participa de Cruz, de Espada y de Báculo. De cruz en significacion de la fé religiosa ostentada siempre en este lugar. De espada, denotando la Orden militar. De báculo Pastoral, aludiendo á la jurisdiccion cuasi-episcopal de sus Priores mitrados. Antiguamente la cruz era formada de una manera inversa: la curvatura del brazo que es hoy, á la derecha, era á la izquierda; y en esta forma se vé siempre el Hábito en tiempos antiguos. Los Canónigos llevaban el Hábito en la parte esterior del

Digitized by Google

balandran ó del manteo, y lo mismo el Prior, con la única diferencia de ser la Cruz de los Cánónigos de terciopelo verde, y llevarla el Prior con cairel de oro.

CAPÍTULO VII.

Archivo de Roncesvalles.

No se ha sustraido Roncesvalles á las calamidades que en todos tiempos han afligido á la sociedad. Las guerras esteriores, las intestinas y muy en particular la de los bandos Agramontés y Beaumontés, los incendios intencionados y fortuitos, en especial el acaecido en el año 1512, dejaron en ruinas á Roncesvalles, convirtiendo en cenizas importantes instrumentos de su Archivo. Pérdida grande para la Real Casa en sus intereses materiales, pero de mas trascendencia aun para el Reino de Navarra, por cuanto vió en pavesas documentos que algun dia hubieran sido importantes datos históricos.

En el año que acabamos de mencionar y con motivo de las diferencias entre el Rey Católico y el de Navarra D. Juan Labrit, el Duque de Alba

Digitized by Google

general del Rey Católico pasó á San Juan pié del Puerto, retrocedió á Roncesvalles con su ejército donde permaneció siete dias; fué nuevamente á San Juan, y en dicha estancia y tanto tránsito de Franceses y Españoles, quedó asolado Roncesvalles: varios edificios incendiados, robados los ornamentos y la plata de la Sacristía y sustraidos ó incendiados tres libros antiguos escritos en lenguas latina, española y francesa, en los cuales constaban los principios y progresos de esta Real Casa, las cosas mas insignes sucedidas á ella, en una palabra, la historia de Roncesvalles.

Acontecimientos son estos de tal naturaleza que la pluma se cae de la mano al describirlos, y no acierta uno sino á llorarlos.

Como que todo lo grande deja grandes huellas, el Archivo de esta Real Casa las conserva tambien; y aun figuran en él innumerables documentos que acreditan su grandeza. Citaremos algunos en prueba de la importancia de este lugar y de las consideraciones con que le han distinguido los Sumos Pontífices y los Reyes de Castilla, Aragon y Navarra.

—Bula del Papa Inocencio II del año 1137 declarando que esta Real Casa está inmediatamente sujeta al Romano Pontifice, y confirmando la dona-

Digitized by Google

cion del Obispo de Pamplona Sr. D. Sancho de Larrosa.

—Bula de Inocencio III haciendo remision del Subsidio á la Real Casa.

—Otra del mismo Papa autorizando la demanda á Roncesvalles.

—Otra del mismo por la cual recibe bajo su proteccion á esta Real Casa.

—Otra de Honorio III por la cual recibe bajo la proteccion de S. Pedro y la suya á esta Real Casa, y ordena que la eleccion de Prior se haga en uno de los Canónigos de la misma.

—Otra del mismo acogiendo bajo su proteccion á Roncesvalles y su Hospital general.

—Otras del mismo tenor de los Papas Marcino V, Paulo III y Benedicto XII.

—Bulas duplicadas del Papa Gregorio X dirigidas al Obispo de Oloron para que conociese en la causa entre los Canónigos de Roncesvalles y Pamplona, sobre eleccion de Prior.

—Carta de Honorio III al Rey D. Sancho el Fuerte sobre Patronato Real de la Iglesia de Roncesvalles, recomendándole la Real Casa y su Hospital.

—Bula del Papa Gregorio IX acerca de la traslacion á Roncesvalles del cuerpo del Rey D. Sancho el Fuerte.

Digitized by Google

—Otra de Nicolás IV, confirmando las libertades, inmunidades, privilegios é indulgencias al Prior, Cabildo y Hospital de Roncesvalles.

—Otras del mismo tenor de los Papas Clemente VI, Eugenio IV, Sisto IV, Alejandro VI, Clemente VII, Paulo III, Pio V y Benedicto XIII (D. Pedro de Luna.)

—Sumario de Indulgencias concedidas á esta Real Casa. Es un «*Vidimus*» de D. Lanceloto de Navarra.

—*Vidimus* de las indulgencias concedidas por Juan XVIII en el año 1003.

—Bula de Eugenio IV confirmando las indulgencias y gracias, regalías y exempciones de sus predecesores, y entre ellas las que concedió el Papa Juan XVIII en el año 1003.

—Bula de Nicolás V previniendo que los Arzobispos y Obispos dén sus provisiones para la demanda de Nuestra Señora de Roncesvalles.

—Indulto del Papa Sisto IV en favor de los peregrinos á Santiago y Roncesvalles.

—Bula de Indulgencias concedidas á esta Real Casa por Sisto IV.

—Bulas de Sisto IV y Clemente VII declarando que en los derechos antiguos no tuviese necesidad esta Real Casa de mostrar título para probar la propiedad.

Digitized by Google

—Bulas de Gregorio XIII y Urbano VIII concediendo indulgencias á Roncesvalles.

—Bula acerca de la division en tres partes de las rentas de Roncesvalles.

—Carta del Papa Clemente VIII al Rey de Navarra recomendándole el Hospital de Roncesvalles.

—Bula de Honorio III disponiendo que los Canónigos de Roncesvalles nombren Prior de su seno, y que los de Pamplona no los inquieten.

—Otra de Gregorio IX sobre lo mismo.

—Sentencia del Sr. Obispo de Bayona en favor de Roncesvalles sobre la eleccion de Prior.

—Sentencia del Obispo de Pamplona D. Armengol, confirmando la eleccion de Prior de Roncesvalles.

—Sentencia de los jueces árbitros acerca de la pretension de la Catedral de Pamplona al Priorato de Roncesvalles, imponiendo á aquella perpétuo silencio.

—Bula de Pio IX (por copia) para el restablecimiento de la Real Casa y Colegiata de Roncesvalles.

—En prueba de la predileccion de los Reyes por esta Real Casa y su Hospital general, citaremos algunos de los instrumentos que obran en su Archivo.

Digitized by Google

—Privilegio del Rey de Leon D. Alfonso IX confirmando todas las gracias de sus antecesores á esta Real Casa.

—Donacion de Enrique I de Castilla.

—Privilegio del Rey de Navarra D. Teobaldo I para que los puercos de esta Casa puedan pasturar libremente en el Quinto, sin pagar derechos.

—Otro del mismo Rey por el cual acoge bajo su proteccion á esta Real Casa, haciendo libres de derechos los comestibles y libre tambien de Peago.

—Otro del mismo tenor del Rey D. Teobaldo II.

—Otro de D. Teobaldo II recibiendo bajo su proteccion á esta Real Casa.

—Otro del mismo Rey para que esta Real Casa pueda usar sin sello Real las provisiones de la Córte ó Consejo.

—Privilegio del Rey de Castilla D. Alfonso X para que todos los ganados de esta Real Casa puedan pasturar libremente en todos sus dominios.

—Confirmacion de la gracia anterior por el Rey D. Alonso XI.

—Confirmacion de la misma gracia por D. Sancho IV de Castilla.

—Merced del Rey de Aragon D. Jaime para que esta Real Casa pueda extraer de Aragon sus frutos, sin pago.

Digitized by Google

—Confirmacion del Rey D. Luis, de Navarra, de los privilegios concedidos á esta Real Casa por sus predecesores.

—Merced del Rey Alfonso XI para que el ganado ovejuno en número de diez mil cabezas pueda pasturar libremente en sus dominios.

—Privilegio del Rey D. Martin, de Aragon, confirmando todos los de sus predecesores en favor de esta Real Casa.

—Privilegio de los Reyes Católicos, confirmando el de sus predecesores, para que en sus dominios se pudiese predicar la demanda de Nuestra Señora de Roncesvalles.

—Cédula de seguro de los Reyes Católicos á favor de esta Real Casa.

—Privilegio del Rey de Aragon, D. Fernando II que confirma los de sus predecesores á favor de esta Real Casa.

—Cédula del Rey de Francia Enrique IV dando naturaleza en sus reinos á los Canónigos de Roncesvalles para que puedan obtener beneficios eclesiásticos.

—Salva-guardia del Rey Enrique IV de Francia para que nadie moleste á Prior y Canónigos de Roncesvalles.

—Cédula del Emperador Cárlos V (original firma-

Digitized by Google

da por su mano) para que se pagase á esta Real Casa cierta cantidad por daños sufridos en la guerra.

—Cédula original del Rey D. Felipe II acerca de diferencias en el nombramiento de Canónigos.

—Donacion en la encomienda del Villar por el Rey D. Alfonso IX de Castilla.

—Confirmacion por el Rey D. Fernando el Santo de la donacion del Villar hecha por Alfonso IX.

—Confirmacion de la misma donacion por D. Alfonso X.

—Confirmacion de la misma donacion por D. Alfonso XI.

—Confirmacion de las mercedes hechas á esta Real Casa, y concesion de cierta cantidad sobre las salinas de Atienza, por Fernando el Santo.

—Privilegio rodado del Rey D. Fernando IV de Castilla confirmando la merced del Rey D. Alfonso IX á los pobladores del Villar de Roncesvalles.

—Privilegio rodado del Rey D. Pedro, apellidado el Cruel, confirmando la exencion perpétua de Merino en el Villar de Roncesvalles.

—Privilegio rodado del Rey D. Alfonso XI confirmando las mercedes de sus antecesores en favor del Villar de Roncesvalles.

—Confirmacion por D. Alfonso XI de las merce-

Digitized by Google

des de sus antecesores á beneficio de las haciendas de Roncesvalles en Zamora, Toro y la Puebla de Santa Maria del Camino.

—Privilegio rodado del Rey D. Pedro, el Cruel, confirmando las mercedes de sus antecesores, para que los pobladores de San Justo del Villar no pagasen contribuciones.

—Confirmacion por el Rey D. Enrique III de Castilla del privilegio concedido por sus antecesores á los pobladores del Villar.

—Privilegio rodado de D. Enrique III sobre inmunidades á los pobladores del Villar de Roncesvalles.

Nos extenderiamos demasiado si tratáramos de citar todas las Bulas y privilegios con que los Sumos Pontífices y Reyes han honrado y favorecido á Roncesvalles. Son ya bastantes las referidas para demostrar el lugar eminente que ocupaba, la caridad que derramaba, la consideracion con que se le miraba.

Digitized by Google

CAPITULO VIII.

Roncesvalles vive, y debe vivir.

Comenzaba el año 1866, y dábamos fin á las anteriores páginas, quedándonos en el corazon un sentimiento de amargura, una tristeza profunda, cual debe sentir quien recuerde situaciones agradables sin la esperanza de volverlas á tocar; no de otra manera que cuando recordamos con el orgullo de Españoles los tiempos de nuestra grandeza, y con entusiasmo religioso los de la unidad en la Fé.

No porque nos pareciera imposible, ni ménos digno, Roncesvalles, del aprecio y consideraciones de la Nacion; pero no suponiamos tan cercano el dia de su nueva restauracion.

Roncesvalles vive; ¡Loado sea Dios!

Por el artículo veintiuno del novísimo Concordato quedaba subsistente la Colegiata de Roncesvalles, y el dia ocho de Octubre en 1866, S. M. la Reina D.ª Isabel II se dignó hacer los nombra-

Digitized by Google

mientos de Prior y Canónigos de esta Real Casa.

No debia ser otra cosa. Y urgia esta reparacion, si la España no habia de prescindir de su historia, de su decoro, y de otras atendibles consideraciones.

Roncesvalles vive, y sean cuales fueren las circunstancias y los gobiernos de España, la Nacion está altamente interesada en su conservacion, como conveniencia religiosa, como monumento histórico, y por consideraciones de alta y previsora política.

Todos cuantos se han detenido algun tiempo en Roncesvalles, pueden dar testimonio del benéfico influjo ejercido por aquella Iglesia en toda la montaña. La Imágen de la Vírgen allí aparecida, es tan venerada, que de continuo se vé visitada por los habitantes de los pueblos circunvecinos.

Una Iglesia servida por considerable número de Sacerdotes, trabajando incesantes por dar culto con la mayor magnificencia, si esta Iglesia está situada entre montañas donde apenas la gente viaja, y no vé sino el culto pobre dado á Dios en su Lugar, se erige por necesidad en centro á donde concurren los fieles cuando quieren excederse, cuando desean hacer alarde de sus sentimientos religiosos. Y entónces este centro, que es todo luz, la difunde é irradia hasta donde llega su esfera de accion.

Digitized by Google

Este es Roncesvalles. Allí se predica admirablemente la palabra Divina con mucha frecuencia, y los confesores están siempre dispuestos á oir las miserias del pecador, darle consejos y perdonarle en nombre de Dios. Y es edificante ver en los Domingos y otros dias festivos como acuden desde los pueblecillos comarcanos personas de ámbos sexos á recibir los Santos Sacramentos. Salen de sus casas ántes del amanecer, y á pié y en ayunas, llegan desde una distancia de dos y tres leguas, lo mismo los Españoles que nuestros vecinos los Franceses. Renunciamos el ponderar lo meritorio de esta práctica religiosa, y sólo haremos una ligera consideracion. Un lugar que, cual Roncesvalles, tiene el celestial privilegio de atraer las gentes con el solo atractivo de la Religion, no puede ménos de producir bienes inmensos á la sociedad en general, y á los individuos en particular. A la sociedad hemos dicho, porque donde se practica la religion Católica y frecuenta la confesion, se restablece la paz turbada, cesan los odios, se reconcilian los enemigos, se previenen iniquidades; y en una palabra, el buen Cristiano es buen padre, buen hijo y buen ciudadano.

Y si de la sociedad pasamos al individuo, podemos decir con el profesor de medicina y Religioso

Digitized by Google

de la Trapa *P. F. C. Debreyne*: «la confesion; ¡cuántas víctimas no ha arrancado al vicio, cuántas penas no ha consolado, cuántas desesperaciones no ha calmado, cuántos suicidios no ha impedido!» Este acto de humillacion y arrepentimiento ¡qué celestial é inefable dulzura no derrama en las almas! Reid, locos del mundo de estas que llamais debilidades. Reid, pero no nos tengais por pueriles, por débiles, porque no habeis esperimentado los efectos de la gracia de Dios. Si los sintieseis, veriais cómo el que practica este acto, sólo se humilla ante quien se debe humillar, y se siente fuerte é inquebrantable ante consideraciones varias, que vosotros no teneis valor para contrariar, ante inminentes peligros, que los incrédulos no tendreis serenidad de ánimo para afrontar. Pero concluyamos esta consideracion, de la cual se desprende como de lo demás expuesto, que Roncesvalles ejerce un benéfico influjo en toda la comarca, y que la conveniencia religiosa exige su conservacion.

Hemos dicho que esta Colegiata debe conservarse en atencion á ser un monumento histórico. Así es, en efecto. ¿Quién que sienta correr por sus venas sangre Española no se enorgullece al recordar una de las mas brillantes páginas de nuestra historia? Once siglos há que para recuerdo vivo de

Digitized by Google

tamaña gloria existe esta Real Casa, mirada con predileccion singular por nuestros reyes, con simpatía y orgullo por el pueblo Español, y con respeto y admiracion por los estranjeros. Si nuestra noble altivez de Españoles no puede consentir la desaparicion de la Corporacion, la cual mantiene vivo el recuerdo glorioso de la mas memorable hazaña, el decoro de nuestra Nacion no puede permitir que este monumento visitado por los estranjeros aparezca á sus ojos en el siglo diez y nueve más pequeño, más pobre, ménos significativo, que en siglos que ya pasaron. Pues qué, el monumento que Carlo-Magno levantara en el teatro de su derrota, no debe conservarlo la España como trofeo de su gloria?

Mala idea, pobre concepto formarian de los Españoles, de su decoro, de su nacionalidad, los que desde paises remotos y atraidos por el eco de la fama llegaran á visitar á Roncesvalles, y encontrasen allí hoy, en vez de la Colegiata que dá vida á aquel rincon, colorido á aquel penumbroso cuadro, unas miserables ruinas. La Nacion que desee mantener la grandeza y pujanza que sus hijos la dieron, se vé obligada á rendir tributo á sus héroes, para presentarlos á la posteridad como modelos; y debe tambien decorar el teatro de sus hazañas de

Digitized by Google

una manera conforme á la grandeza de estas. En estos tiempos de tanto entusiasmo por los monumentos artísticos é históricos, y cuya conservacion cuesta tantos estudios y dispendios, pareceria imperdonable, no la desaparicion, que esto sería doloroso, sino aun la falta de proteccion contínua á esta Colegiata, la cual viene, de siglos atrás, recordando nuestras glorias.

Si pues la Real Casa de Roncesvalles viene desde el siglo octavo, recordando á nacionales y extrangeros un acontecimiento tan glorioso y memorable, la dignidad, el decoro de la Nacion Española están interesados en conservarla como monumento histórico.

Pero no es esto todo. Esta Iglesia Colegial debe ser respetada, protegida; y la existencia de su Corporacion es necesaria, por exigirlo así consideraciones imperiosas de la mas alta y previsora política.

Situada en el mismo Pirineo y en la frontera Francesa, ha sido siempre un centinela avanzado que ha dado la voz de «alerta» cuando se han intentado usurpaciones de pastos y de territorio por parte de los fronterizos Franceses. Su ilustrada Corporacion ha sabido en todos tiempos, y los ha habido bien aciagos, defender sus derechos, que

Digitized by Google

por su situacion geográfica eran los de España; instruir á los pueblos limítrofes, y ayudarles con sus luces, con los documentos de su archivo, y con su influencia en las ágrias y sangrientas cuestiones con los fronterizos sobre pasturaciones y propiedades.

Mas de tres siglos han durado los conatos de intrusion, los escesos y atropellos por parte de los Franceses. Cuando el resto de España disfrutaba de completa paz, los habitantes de estas montañas eran molestados en sus ganados, en sus propiedades y en sus personas. Mas de una vez se ha visto invadido á mano armada este territorio, y en el año 1830, mil y quinientos Franceses armados llegaron á estos pueblos á arrebatar los ganados de España. Espanta la sola consideracion de los horrores que este país hubiera presenciado, á no existir la Corporacion de la Colegiata, la cual por su benéfica y eficaz influencia entre Españoles y Franceses, era siempre el iris de paz y evitaba inminentes excesos.

Cuando en 1844 se trató de vender el territorio de esta Colegiata, y se supo que lo solicitaban los Franceses, fué tal el disgusto en toda la comarca, que el Valle de Baztan elevó una exposicion, cuyas primeras líneas eran las siguientes: «La sola noti-

Digitized by Google

cia de que se van á poner en subasta pública varios edificios y tierras de Roncesvalles, ha sido, y es, una voz de alerta para estos habitantes: ha causado en sus ánimos una profunda sensacion, y ha excitado toda su suspicacia; porque en la enagenacion de aquellas fincas, ven de presente y en el porvenir males de consideracion y de la mayor trascendencia.»

Así se explicaban los Baztaneses, quienes, limítrofes tambien con Francia, tanto recelaban de sus vecinos. Y era que el Valle de Baztan, como toda nuestra frontera, conocia el espíritu invasor de los valles fronterizos, dispuestos á aprovecharse de las circunstancias para absorver nuestro territorio.

Contra esta amenaza contínua, y ante tan justo temor, nada más político sino dejar subsistente y hasta rodear de esplendor á esta Iglesia, cuya Corporacion por su celo é ilustracion es la que siempre ha enseñado á estos sencillos montañeses el derecho que les asiste, conteniendo á los Franceses en sus demasías.

Es por otra parte tan respetada y venerada de estos fronterizos la Imágen de Nuestra Señora de Roncesvalles, y tanto ascendiente ha tenido siempre sobre ellos la Colegiata, que, puede asegurarse,

Digitized by Google

ser esta el único dique para contener por este punto sus absorventes deseos.

Verdad es que no ha mucho se celebró un tratado de límites, y se amojonó la frontera. Pero tambien es verdad haberse celebrado en el año 1614 las Capitulaciones Reales; y apesar de ello, y corriendo los tiempos, se fundaron en España los pueblos Franceses de Alduides, Banca y Ondarrola.

Tambien en el siglo décimo octavo, para establecer la armonia á cada paso turbada, se celebró el tratado de Caro y D'Ornano, y ratificado por ámbas Magestades se amojonó la línea; pero bien pronto las pretensiones siempre crecientes de los Franceses lo hicieron ineficaz.

Lo cual demuestra, que si los tratados son un bien y producen algun resultado, corriendo los tiempos, ó variando las circunstancias, quedan sin efecto con la mayor facilidad.

Una política previsora no puede desatender un medio que, sino tiene la fuerza legal que su solemnidad imprime á un tratado, es quizá de mas eficacia para el presente caso; la conservacion de la Real Casa de Roncesvalles, vigía de este Pirineo, centinela avanzado de los Españoles, depositaria de sus tradiciones, protocolo de los instrumentos de su pertinencia, abogada de las sencillas gentes

Digitized by Google

de estas montañas, y á su vez objeto de respeto y veneracion para los fronterizos; á quienes una observacion del Gobierno de España podria causar irritacion, y produciria todo su efecto la voz amiga de esta Corporacion, la cual, situada en el centro de este antiguo teatro de discordia, sería, como ya lo hemos dicho, el íris de paz que disipase las tormentas.

No es tan solo el escritor entusiasta de Roncesvalles quien tal siente. Y si sólo se dejara oir la voz de esta Real Casa, por mas que hablase el lenguaje de la verdad, podria parecer apasionado, y sobrecargado de tintas el cuadro que á distancia aparece bosquejado. Dejemos hablar á las Oficinas de Desamortizacion. Cuando en el año 1844 se trató de poner en venta el territorio de la jurisdiccion de Roncesvalles, decian en su informe. «El nombre de la antiquísima Colegiata de Roncesvalles, célebre por la concurrencia de peregrinos que, así nacionales como extrangeros, visitaban su Santuario, célebre porque en ella yacen ilustres Príncipes que ocuparon el trono de Navarra, y más célebre por la hospitalidad que se daba á los viageros, vá unido á los recuerdos mas gloriosos de la historia del pais, que alimentan su orgullo, y constituyen el patrimonio de su gloria. Monu-

Digitized by Google

mentos que levantó la piedad, Corporaciones que han prestado y prestarán hoy servicios útiles al Estado, y mantienen viva la memoria de hechos heróicos, deben conservarse, porque así lo exige la ilustracion bien entendida del siglo en que vivimos. Hay tambien otras razones que afectan mas inmediatamente al público interés. La Colegiata de Roncesvalles situada en lo más áspero del Pirineo frontero á la Nacion vecina, es una atalaya para vigilar sobre las usurpaciones que se intentan de allende los puertos; es una congregacion que conservando los pactos y las tradiciones de los pueblos fronterizos, impone respeto unas veces, y dirime otras con prudencia las cuestiones que sobre el goce de los pastos y arbolados diariamente se suscitan. Pero tantos recuerdos y tan señalados servicios, todo desapareceria, sino se mantiene la Corporacion que conserva aquellos, y perpetúa estos.»

El Alcalde de Pamplona, Baron de Vigüezal, cuando en Abril de 1844 fué invitado por el Jefe Político á que suministrara noticias con el fin de cumplimentar la Real Orden de 2 de Abril del año mencionado, dirigida á conservar restos preciosos de antigüedades y artes, decia entre otras cosas lo siguiente: «Antes de entrar en el campo de las artes y considerar aisladamente esta materia, debo

Digitized by Google

empezar por llamar la atencion de S. M. hácia un punto que tiene la doble significacion de artístico y político; hablo de la Colegiata de Roncesvalles, monumento antiquísimo en la historia de Navarra que encierra en sí recuerdos grandes y casi fabulosos, como el de la derrota de Roldan en aquellas ásperas gargantas de nuestro Pirineo; y que si bien existe en la realidad como todas las de su clase, puede considerarse amenazada de los mismos quebrantos que se lamentan en los Monasterios suprimidos á causa de su difícil localidad y ausencia de su Cabildo, constituido Colegialmente en esta ciudad hace ya cerca de diez años en virtud de providencia gubernativa. Pero á los méritos arqueológicos de aquel Templo y aquella institucion, debe añadirse, el de haber sido el obstáculo constante para la sensible invasion que los Franceses han ido ejecutando en nuestra frontera. La residencia contínua de aquel Cuerpo Colegial, su vigilancia estimulada por su propio interes, sus relaciones con las Autoridades, su categoría como Cabildo, sus recursos como propietario, todo ha influido á mantener por muchos siglos ilesa nuestra frontera, miéntras á su lado vemos las poblaciones de Los Alduides avanzar cuatro leguas dentro de la línea de nuestras fronteras naturales. Pero aun

Digitized by Google

median hoy nuevas circunstancias que deben llamar la atencion del Gobierno para la conservacion de aquella Colegiata, á saber: que habiéndose puesto en venta las casas y bienes de aquellos Canónigos, solicitan su compra unos Franceses del pais fronterizo. Esta compra, trasladando á sus manos la propiedad de aquel Cabildo, no sólo quitaria el obstáculo á la invasion de poblacion que ya hemos indicado, sino que la favoreceria grandemente, empezando por ocupar sus pastos con el ganado francés, sin las alternativas que hoy se observan, y que no pocas veces han sido causa de sangrientas disputas. Los altercados acabarian, pero la usurpacion se verificaria. Roncesvalles seria Francia ántes de un siglo.»

Despues de esto, para qué nos hemos de esforzar aduciendo otras razones? Las expuestas son tan suficientes, tan atendibles, tan trascendentales, que conceptuaríamos hacer una injuria á la ilustracion y previsora política de los que rigen y han de regir á esta Nacion, con sola la suposicion de no ser bastantes las enunciadas.

Debe pues vivir Roncesvalles por consideraciones religiosas, por ser un monumento histórico, y por exigirlo así una política previsora.

Digitized by Google

CAPÍTULO IX.

Catálogo de los Priores de Roncesvalles.

El Personal de la Iglesia Colegial de Roncesvalles lo deben constituir, un Abad-Prior; ocho Canónigos de gracia; dos de oficio, ó sean, Magistral y Doctoral, y seis Beneficiados. Antiguamente eran pagados de los fondos de la Iglesia; pero incautados sus bienes por el Estado, la obligacion es suya. Cuando la Iglesia estaba en posesion de sus bienes, el número de Canónigos no era limitado, y se aumentaba si lo permitian las rentas.

Los Priores de esta Real Casa han sido siempre personas de distincion por su saber, por su virtud y por las consideraciones debidas á su Dignidad.

Consecuentes al epígrafe de este capítulo, vamos á formar un Catálogo de los Priores de esta Santa Iglesia, segun lo hemos podido componer despues de algun trabajo invertido en desempolvar el Archivo.

El Catálogo compuesto por el Licenciado Huar-

Digitized by Google

te, Sub-Prior que fué de esta Real Casa, es incompleto, aun dentro de la época alcanzada por el escritor; y tambien inexacto, á nuestro modo de entender, por hallarse en contradiccion las fechas con otras de instrumentos que hemos visto.

1.°—**Jacques de Tolosa**. Dice el Licenciado Huarte en sus memorias, que por tradicion é inscripciones constaba haber sido este el primer Prior de Roncesvalles en Ibañeta. Ni dice Huarte cuales fuesen las inscripciones, ni hay sobre este punto otra autoridad sino el dicho del mencionado Señor.

2.°—**Ponciano**. Prior segun el Padre Goldaraz, en el año 638. Sobre la existencia de este Prior y los cinco que le siguen, se ha dicho lo bastante, y remitimos al lector al capítulo primero de la época primera.

3.°—**Martin**. Prior en el año 729.

4.°—**Wilesindo**. Prior en el año 840.

5.°—**García**. Prior en el año 855.

6.°—**Iñigo Jimenez**. Prior en el año 859.

7.°—**Juan**. Prior en el año 919.

8.°—No hay noticia alguna de la existencia de Priores desde el año 919 al 1006. En este año segun la Bula de Juan XVIII habia Prior, pero se ignora su nombre.

Digitized by Google

9.°—Tambien en el año 1080 habia Prior segun el libro Becerro, sin que sepa su nombre.

10—Sucede lo mismo en el año 1097.

11—**Sancho**. Consta su existencia por una Bula de Inocencio II. En su tiempo, y vivia en el año 1137, fué esta Real Casa exenta de la jurisdiccion del Ordinario. Fué el último Prior secular, y el primero de los Regulares.

12—**Estéban**. Segun el Calendario titulado «la Preciosa» murió en 29 de Agosto de 1170.

13—**Pedro de Aybar**. Consta su existencia por la donacion de la Iglesia de San Nicolás de Sangüesa hecha por el Rey D. Sancho el Sabio. Vivia en el año 1193.

14—**Guillermo**. Murió en 3 de Abril de 1194.

15—**Fortunio de Badostain**. Murió en 31 de Agosto de 1199.

16—**Martin Guerra**. Murió en 1.° de Diciembre de 1215.

17—**Fernando**. Segun el libro Becerro era Prior en 1221.

18—**Estéban**. Era Prior en 1226.

19—**Lope**. Era Prior en 1230.

20—**Sancho**. Era Prior en 1233.

21—**Fernando**. Murió en 1234.

22—**Lope**. Segun escrituras era Prior en 1249.

Digitized by Google

23—**Pedro**. Segun el libro Becerro era Prior en 1252.

24—**Estéban**. Segun Huarte era Prior en 1262.

25—**Lope**. En su tiempo empezó el gran pleito sobre eleccion de Prior de esta Real Casa. Asistió vestido de Pontificales á la traslacion de los cuerpos Reales. Murió en 31 de Agosto de 1270.

26—**García de Ochoa**. Murió en 16 de Noviembre de 1278.

27—**Juan**. Murió en 30 de Agosto de 1284.

28—**Pedro**. Confirmó los estatutos del tiempo de D. Lope y D. Garcia. Murió en 7 de Noviembre de 1285.

29—**García Martinez de Reta**. Diputado por el reino para felicitar y jurar en París al rey Felipe el Hermoso y D.ª Juana. Murió en 13 de Mayo de 1287.

30—**García**. Segun escrituras era Prior en 1294.

31—**Sancho**. Segun escrituras era Prior en 1301.

32—**Garcia Lopez**. Murió en 16 de Noviembre de 1302.

33—**Andrés Ruiz de Medrano**. Murió en 21 de Agosto de 1327.

34—**Garcia Ibañez**. Concurrió á la confeccion del Fuero de Navarra. Era Prior en 1330.

Digitized by Google

35—**Andrés Ruiz**. Segun escrituras era Prior en 1342.

36—**Juan de Viguria**. Enterrado en la gran Capilla de San Agustin. Murió en 6 de Febrero de 1346.

37—**García Ibañez de Viguria**. Murió en 1348.

38—**Sancho García de Echagüe**. Si bien nombrado por el Cabildo, fué sin embargo confirmado por la Santa Sede. Se introdujo, pues, en su tiempo la forma de provision por Reservas, vivia en 1348, y se ignora la fecha de su fallecimiento.

39—**Sancho**. Segun Garibay se llamaba Garci Sanchez, y fué enviado Embajador por el Rey Cárlos II al de Aragon D. Pedro el Ceremonioso, y tambien al de Castilla. Vivia en 1367.

40—**Miguel de Tabar**. Murió en 25 de Diciembre de 1389.

41—**Jimeno de Aybar**. Murió en 1.° de Abril de 1410.

42—**Sancho de Meoz**. Murió en 13 de Octubre de 1418.

43—**Martin Perez de Tafalla**. Consta su existencia por una escritura, y tambien habla de él Garibay. Fué enviado Embajador al Rey de Castilla, vivia en 1439.

44—**Juan Galindo de Tafalla**. Introdujo la forma de

Digitized by Google

provision del Priorato por resignacion. Murió en 23 de Agosto de 1457.

45—**Juan de Egües**. Se sirvieron de él los reyes para diversas embajadas. Ofició de Pontifical en la Metropolitana de Sevilla en presencia de varios Obispos. Murió en 26 de Noviembre de 1500.

46—**Fernando de Egües**. Seguia la Córte de los reyes como su antecesor. Murió en 27 de Febrero de 1522.

47—**Francisco de Navarra**. Primero de Real presentacion. Descendiente de D. Cárlos II de Navarra. Promovido al Obispado de Badajoz y al Arzobispado de Valencia. Obtuvo para esta Real Casa la Bula Tripartita. Fué Prior hasta el año 1542.

48—**Antonio de Fonseca**. Promovido al Obispado de Pamplona. Nombrado por el Emperador Cárlos V presidente del Real Consejo de Castilla. Fué uno de los testamentarios de dicho monarca. Prior hasta 14 de Marzo de 1545.

49—**Juan de Silveyra**. Murió en 13 de Agosto de 1546.

50—**Francisco de Toledo**. Asistió al Concilio de Trento como Embajador de Felipe II y murió en

51—**Antonio de Manrique de Valencia**. Promovido al

Digitized by Google

Obispado de Pamplona. Prior hasta 28 de Febrero de 1575.

52—**Diego Gonzalez**. Murió en 7 de Setiembre de 1589.

53—**Diego de Balbas**. Murió en 16 de Marzo de 1599.

54—**Lope de Velasco**. Promovido al Obispado de Canarias. Prior hasta 1611.

55—**Martin Manso y Zúñiga**. Promovido al Obispado de Oviedo. Prior hata 1616.

56—**Pedro Miguel**. Murió en 29 de Julio de 1618.

57—**Juan Manrique de Lamariano**. Era Prior en 1628.

58—**Pedro Hoces**. Era Prior en 1630.

59—**Juan de Velasco y Acevedo**. Promovido al Obispado de Oviedo. Prior hasta 1632.

60—**Andrés Santos de San Pedro**. Era Prior en 1639.

61—**Francisco Torres de Grijalva**. Promovido al Obispado de Mondoñedo. Prior hasta 1647.

62—**Marcelo Lopez de Azcona**. Promovido al Arzobispado de Mégico. Prior hasta 1649.

63—**Miguel de Cruzat**. Murió en 1653.

64—**Gil de Echauri y Zarate**. Id. 1667.

65—**Gabriel Agudo Sendin**. Id. 1669.

66—**Francisco Marin de Rodezno**. Id. 1680.

67—**José Iñiguez y Abarca**. Id. 27 de Agosto de 1712.

68—**Francisco de la Torre y Herrera**. Promovido al Obispado de Leon, Prior hasta Setiembre de 1730.

Digitized by Google

69—Jaime Solís y Gante. Murió en 27 de Noviembre de 1759.

70—Juan de Aristía. Murió en 3 de Enero de 1784.

71—Felipe Rubin de Celís. Murió en 15 de Mayo de 1801.

72—Joaquin Javier de Uriz. Promovido al Obispado de Pamplona. Prior hasta 3 de Junio de 1815.

73—Juan Bautista de Reta. Murió en 27 de Agosto de 1833.

74—Francisco Pólit y Gonzalez. Prior en la fecha de esta publicacion.

Digitized by Google

MOTIVOS DE ESTA PUBLICACION.

Hemos concluido cuanto pensábamos decir de la Real Casa de Nuestra Señora de Roncesvalles.

Mucho más pudiéramos habernos extendido en las materias expuestas, y no nos faltaba asunto para nuevos capítulos; pero hacemos punto, por cuanto en un principio ni pensábamos siquiera en ordenar estas páginas, siendo nuestro único fin adquirir datos para nuestra instruccion tan solo. Mas como en estudios de esta naturaleza nada se hace con cabos sueltos, tuvimos necesidad de ordenarlos y, en una palabra, de hacer historia lacónica, porque á ello tiende nuestro carácter, y sin más pretension que la de haber satisfecho la curiosidad de saber el pasado de Roncesvalles.

Pero lo que nunca pasó por nuestra imaginacion vamos á hacerlo hoy: dar estas páginas á la imprenta.

El M. I. Cabildo de esta Iglesia, conocedor de nuestra aficion á las cosas de Roncesvalles, se dejó

Digitized by Google

llevar quizá de esta consideracion al nombrarnos Administrador Contador de esta Real Casa en el año 1869. Desde entónces no han cesado nacionales y extranjeros de pedirnos datos acerca de tradiciones de esta Iglesia y objetos que en ella existen; manifestacion evidente de la curiosidad que excita este lugar de recuerdos. A satisfacer dicha curiosidad tiende nuestro escrito. No la satisfaremos cual el asunto merece; pero habremos dicho algo, y nos holgariamos de que pluma mejor se ocupara, aun cuándo fuese para enmendarnos.

Digitized by Google

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE.

DESCRIPCION DE RONCESVALLES Y DE SU CONTORNO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO I.

Situacion geográfica, y aspecto general.

Al Norte de España, en el antiguo reino de Navarra, y á la falda del Pirineo hay un Lugar, que si por su aspecto humilde pasa desapercibido para el viagero, al oir pronunciar su nombre, se detiene; echa una mirada en torno de sí, y si ántes pasaba melancólico y triste por aquellos brumosos lugares, siéntese animado por recuerdos históricos; surge á su imaginacion la ardiente llama del nacional entusiasmo, y creyéndose trasportado á la edad de hierro, vé al Leon Español desgarrando en aquellas gargantas el flamígero manto del Rey de los Francos.

Y es, que aquel lugarcito pequeño en demasía para representar con dignidad tanta gloria, es Roncesvalles; donde once siglos há fué el teatro de aquella sangrienta derrota de las legiones Francas capitaneadas por Roldan y demás guerreros de

Digitized by Google

Francia, y acaudilladas por el hasta entónces victorioso Carlo-Magno.

El viagero que partiendo de Pamplona, ora por el camino antiguo de Zubiri, ora tambien por la carretera, llega á dar vista á Roncesvalles desde el puerto de Arrieta, queda agradablemente sorprendido al contemplar el panorama magnífico del Valle, en cuyo estremo, y por la parte del Norte, está situado Roncesvalles.

Su jurisdiccion por el Norte concluye en la Ermita de Ibañeta. Por el Sud confina con Burguete, villa situada en el mismo valle. Al Este termina en el valle de Aezcoa, y por el Oeste sus límites son montes propios de Burguete.

A pesar de hallarse en el valle, su elevacion sobre el nivel del mar es considerable. De aquí el dejarse sentir el invierno con todos sus rigores. Comienza á nevar en el mes de Noviembre, y si bien se experimentan temporadas deliciosas en esta Estacion, hay cambios bruscos de temperatura, y sobrevienen nuevamente las nieves, no concluyendo hasta el de Abril ó Mayo, que es cuando allí despierta la primavera riente y lozana.

El valle de forma elíptica algo irregular, tiene cinco kilómetros en su mayor estension, y tres en su diámetro menor.

Digitized by Google

Magnífico arbolado por todas partes, permite el paseo en el mes de Julio aun cuando el Sol esté en su Cénit. Sus rayos no penetran en las frescas sendas que cruzan aquellos bosques poblados de seculares hayas; y la yerba que en ellos crece con aquel verde oscuro de las plantas vírgenes de los rayos solares, recrea la vista, á la par que el olfato no se cansa de sentir la fragancia de las flores que nacen esbeltas al solo impulso de un rayo solar. El oido es recreado con el gorgeo y los trinos de las mil especies de avecillas que pueblan aquellos lugares; y el todo es un conjunto tan agradable, que vé uno con disgusto llegar la noche, y con ella la privacion de tantos placeres.

Para que nada falte, no todo es arbolado. Hay extensas y magníficas praderas en las cuales, merced á las humedades de la atmosfera, crece lozana la yerba en todas sus variedades: riachuelos serpenteando por los prados, y que en un dia de Sol, parecen fajas de plata sirviendo de linderos.

Toda esta llanura está circuida de montes, bellos por sus corpulentas y copudas hayas. La perspectiva que desde cualquier punto elevado se presenta, es magnífica. La poblacion de Burguete en medio de la llanura; por aquí bosques, por allí prados, por todas partes riachuelos, y al pié del Piri-

Digitized by Google

neo Roncesvalles, erguido, y destacándose de este cuadro cual Señor en su posesion, es todo lo que la imaginacion puede crear, todo lo que el deseo puede apetecer. Lo diremos de una vez; es la obra de Dios que en medio de aquellas montañas creó un delicioso óasis para morada de la Vírgen de Roncesvalles.

CAPÍTULO II.

Paseos y Fuentes.

Paseos. En un valle tan delicioso y pintoresco no se debian mentar ni echar de ménos estos lugares artificiales de recreo, tan útil para el solaz en poblaciones de otras circustancias.

Lo que en otras partes existe en pequeño, en boceto, en parecido, y como obligado por el arte, en Roncesvalles es grande, completo, natural y espontáneo. No bien sale uno de casa, y por do quiera se le presenta un camino, una senda, un blando césped que á merced de los corpulentos árboles de sus costados es una sombra continuada, disfrutándose de una temperatura agradable aun

Digitized by Google

en medio del dia mas caloroso de Julio y Agosto. Arboles bravos, arbustos variados, flores de mil clases, riachuelos de agua cristalina que naciendo en las montañas bajan serpenteando al valle con suaves murmurios: pájaros de cien especies que huyendo de climas cálidos llegan guiados por su instinto á poblar aquellos bosques, haciendo con sus trinos un lugar de encanto, forman el desideratum, el bello ideal de la imaginacion mas exigente.

Despues de esto un paseo artificial no es sino un pálido reflejo, la pobreza del arte pretendiendo, sin conseguirlo, igualar á la bella y original naturaleza.

Pero para que nada falte, tambien Roncesvalles tiene su paseo artificial flanqueado por hermosos fresnos, cuyas copas se tocan y entrelazan formando una bóveda. Desde la misma poblacion y por medio de los prados formando un ángulo recto se extiende hasta la fuente de Roldan, sitio delicioso de descanso, como lo es tambien el llamado Baladegui, vértice del ángulo en donde al pié de dos gigantescas hayas, y á su sombra, hay dos bancos desde los cuales se descubre la mas bella perspectiva.

La carretera desde la Colegiata hasta Burguete

Digitized by Google

es tambien un ameno paseo, el cual atravesando el bosque de la jurisdiccion de Roncesvalles, corta por medio la llanura de Andresaroa. En medio de dicha llanura se elevaba en otros tiempos la Cruz de Roldan, monumento erigido en recuerdo de la victoria alcanzada en aquel sitio por los valientes Navarros, y destruido por los descendientes de aquellos que sucumbieron al rudo golpe de las mazas Españolas. La Colegiata guarda los sillares que formaban la basa circular del mencionado monumento y la columna quebrada terminando con un Cristo.

Los cláustros de la Iglesia y las galerías de comunicacion hacen allí un gran servicio, sirviendo de paseo cuando el tiempo impide salir al campo, y favorecen el paso á la Iglesia y á la vecindad durante el invierno, sin lo cual sería muy molesto; que no es maravilla ver allí dos ó tres varas de nieve.

Hay dos plazas denominadas, de arriba y de abajo. La primera, es un juego de pelota hecho ad hoc para los juegos llamados de largo y rebote; diversion favorita, si nó la única de aquellos sencillos montañeses.

Fuentes. No se crea que llevados de nuestra aficion á Roncesvalles vamos á presentar una reproduccion de las fuentes de la Granja ó de Versalles.

Digitized by Google

No podemos hacerlo, porque de una parte se opondría á esto nuestra veracidad, ni nos agradaria gran cosa el parangon, cuando lo que nos gusta, lo que nos encanta en Roncesvalles, no es el arte, es la naturaleza. Si citamos sus fuentes, no es por considerar las de Roncesvalles como objeto de ornato público, que nada tienen de monumentales, sino por el agua pura y cristalina que nace en ellas. Y no es tan solo en las fuentes del servicio público donde se encuentra esta agua pura, sino que á cada paso por el monte y por el valle brotan manantiales de gran caudal y excelente calidad.

Las fuentes vecinales son cuatro. La llamada de los Caños, destinada á abrevadero. La denominada del Carpintero. La de los Angeles ó de la Virgen, situada en el mismo lugar donde apareció la Imágen venerada en la Colegiata. La llamada en idioma Vasco, Iturriotz, ó fuente fria, notable, en efecto, por la frialdad del agua.

Y no hemos incluido la tradicional fuente de Roldan, por estar situada fuera de la poblacion, á la terminacion del paseo de Baladegui. Es fuente sin monumento, ni aun arca. Es tan solo un manantial.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Condiciones de salubridad.

Con ser un país donde el invierno es tan crudo y largo, y aun el verano de tan bruscas transicciones de temperatura, es sin embargo tan sano, que no se conocen enfermedades dimanadas de las condiciones locales; y con ser tan lluvioso y de tan variable temperatura, tampoco se resiente la salud delicada del convaleciente, que dejando los grandes centros de poblacion, vá allí á respirar el aire mas puro y oxigenado.

Personas hemos conocido padeciendo de diversas enfermedades; del estómago unas, del hígado otras, de asma, de herpes; todas han salido contentas de aquel país; la gran mayoría con notable alivio en sus dolencias, y todos prometiendo volver á aquella salubre localidad.

Pero si para algo está probada su benéfica influencia, es para cortar las intermitentes. Un ter-

Digitized by Google

cianario en Roncesvalles, aun cuando su enfermedad sea crónica y lo tenga aniquilado, sana completamente con sola la permanencia de veinte dias y un ligero régimen. Esto lo hemos visto repetidas veces; y no sabemos de persona alguna que habiendo ido en aquel estado, haya dejado de experimentar su radical curacion. Tenemos un verdadero placer en consignarlo; porque estamos en la persuasion de hacer un bien á muchos pacientes de dicha enfermedad, si creyendo en nuestra aseveracion siguen nuestros consejos. Profanos á la ciencia médica, ignoramos las causas naturales que aquella localidad encierra para combatir las intermitentes. Solo vemos sus efectos, y apreciamos los hechos.

Para el hombre de negocios obligado á una vida sedentaria, para el hombre de bufete cuya cabeza cansada necesita distraccion, nada más apropósito, nada más saludable que aquel rincon del Pirineo. Allí encuentra distraccion, no la de la Sociedad regularmente acompañada de sinsabores, sino la que le proporciona la naturaleza con sus encantos y variedades.

El aire enrarecido por el calor y vapores de los grandes centros de reunion, el insalubre y mefítico de las grandes y mal situadas poblaciones, es

Digitized by Google

reemplazado por una atmósfera fresca y oxigenada que, purificando y rejuveneciendo los cansados pulmones, vigoriza el cuerpo haciéndole desaparecer su laxitud.

Para el hombre dado á sus negocios, que en fuerza de seguir su objeto todo lo hace cuestion de tanto por ciento, y no le rodea mas mundo sino la venta de hoy, la compra de mañana y las noticias de su corresponsal; para el hombre de este mundo artificial cuyo horizonte es el lucro, sus emociones las ganancias ó pérdidas, su atmósfera el cálculo, que en fuerza del hábito trabaja sus facultades mas nobles con el solo fin de resolver una cuestion de puro interés material, nada mas apropósito que Roncesvalles. Allí, á la vista de una naturaleza gigantesca, esplendorosa, magnífica, la admirará, llegará á inspirarse; olvidará miéntras allí esté los sinsabores que sus negocios le proporcionan, y vivirá en el verdadero mundo, bajo un horizonte bello, rodeado de una atmósfera pura, con dulces emociones, encontrando ancho campo donde dar rienda suelta á sus nobles facultades.

Para una persona cansada por el cúmulo de pensamientos fijos que cruzan su mente y acaloran y enloquecen su cabeza, nada mas adecuado que aquel género de vida campestre, primitivo, patriar-

Digitized by Google

cal. La vegetacion asombrosa y variada de aquellos lugares, el ejercicio de la caza y de la pesca, los paseos por sendas tortuosas y terrenos accidentados que ofrecen á cada paso nuevos y bellísimos paisages, todo llama la atencion y distrae el pensamiento, absorto de una manera agradable en contemplar tanta belleza.

Quien por sus negocios ó por su posicion social se encuentra tomando parte activa en la múltiple é interminable comedia del bullicioso mundo, y cansado de representar y contrariar su carácter, quiere volver en sí, despojándose del manto social que le disfraza, en Roncesvalles se verá desprendido de ese lazo que oprime, aprisiona y violenta las inclinaciones (el deber íbamos á decir) sacrificado en aras de una ficcion, de un fantasma, de las consideraciones sociales. No condenamos la sociedad: estamos persuadidos de que la sociabilidad es una ley de la naturaleza; pero respetando las leyes de relacion entre los individuos, es preciso convenir en que existen prescripciones fundadas tan solo en errores de todos conocidos, en impertinencias que saltan á la vista, en apreciaciones destituidas de fundamento.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

Producciones.

En un país tal cual le hemos descrito, y con las condiciones topográficas mencionadas, no se pueden esperar las ricas producciones de los paises meridionales. *Nunquam dedit quercus palmas.*

Esta pobreza es efecto de la ley de las compensaciones. Elíjase el mejor país, y no reunirá todo cuanto el hombre puede apetecer. Si aquí se echa de ménos la feracidad del suelo del Mediodía de España, sino se camina por entre bosques de naranjos y limoneros respirando puro azahar, tambien en cambio el verano es una deliciosa primavera; y miéntras en los más fértiles países aspiran con dificultad un aire sofocante, un blando y suave norte desciende del Pirineo, y refresca los pintorescos valles que cual verde alfombra se extienden á su pié.

Si aquí no hay naranjas ni limones, ni otras

Digitized by Google

producciones propias de los países del Mediodía, abunda en cambio la leche, la fresa, la delicada verdura, la caza y la pesca.

Todo está compensado; y si en este país el invierno es largo y cruel, el verano en contraposicion es una deliciosa primavera, mas agradable aquí que en otros países de la misma latitud, por un conjunto de causas que lo constituyen ameno y variado.

Las producciones del país son pobres, y en particular las de Roncesvalles; en donde por causa de las nieblas, aun en los dias mas calorosos, no se produce el trigo; y cuando más, es su rendimiento tan escaso y de tan mala calidad, que apenas sufraga las expensas del cultivo. Y no es que la tierra sea de mala calidad, sino muy fria. Nace bien la planta y se desarrolla muy lozana, pero en la época crítica, y cuando para su perfeccionamiento necesita calor, no tiene el suficiente, porque las nieblas neutralizan el efecto del Sol canicular.

Lo mismo sucede con los demás cereales. La cebada viene mal, y aun cuando la avena dá mayor producto, su calidad no es la mejor por ser poco nutritiva.

Lo único que recolecta es heno para la manutencion del ganado durante seis meses de riguroso invierno. La ganadería es en todo aquel contorno

Digitized by Google

la especulacion y la sola industria de los naturales; la cual puede considerarse como un arbitrio, nada más, para vivir con estrechez; porque las condiciones de localidad hacen que allí esta industria no pueda competir con la misma de otros países próximos, más apropósito para dicho objeto. Es poca, en efecto, la utilidad de una vaca si se la ha de mantener á pesebre durante un invierno de seis meses.

Hay, sí, buenos pastos de verano, y suficientes para un número cuádruplo del ganado propio del país; pero como se debe contar con el invierno, nadie se atreve á tener más ganado sino el proporcionado al forrage. Razon por la cual se admite á las pasturas de verano en todos aquellos pueblos un número considerable de vacunos del valle Baztan y de Francia. El ganado lanar y vacuno son los que mejor se crian, y mejores resultados dán.

Con semejantes condiciones, no es de extrañar que en el pais no abunden las fortunas considerables; viéndose que tan solo sobrepujan y medran algunos hombres aplicados é ingeniosos dedicados á alguna industria especial.

El inmenso arbolado de aquellos bosques, tampoco es de gran utilidad. El fresno, el espino, el acebo, el avellano, el roble y la haya son las plan-

Digitized by Google

tas más comunes. La materia dominante es la haya *Fagus silvática* madera de poca estima para la construccion, y usada tan solo para leña y carbon. El roble no escasea, y alcanza un precio muy regular; mas la dificultad en las comunicaciones y la distancia á los puntos de consumo, son inconvenientes que hacen bajar el precio de los materiales de esta localidad.

En sus montes se produce la excelente y aromática fresa silvestre, pero con tal abundancia, que hay parages en donde el suelo aparece rojo, formando contraste con el verde helecho de aquellos bosques.

La camamila se cria tambien con abundancia en el valle, y es de la mejor calidad.

Sus rios poco caudalosos, como nacidos allí mismo de las mil fuentes que brotan de las montañas, crian en sus frias y cristalinas aguas las truchas tan celebradas por los forasteros.

El aficionado á la caza no carecerá de esta diversion. Desde el montaraz y feroz javalí hasta la ligera ardilla, desde el grave y gigantesto buitre hasta el simple pajarillo, una interminable escala de fieras y animales inofensivos recorre aquellas soledades. El javalí, el lobo, el raposo, el corzo, la liebre, la marta, el erizo, la ardilla, la paloma, el tordo, la malviz, el gayo, la codorniz, el ánade

Digitized by Google

y la becada, todos tienen su nido ó sus guaridas en aquellas espesuras.

La caza de las palomas es muy singular, y constituye allí una verdadera diversion popular. Tal puede llamarse, cuando el principal objeto no es especular, sino pasar un dia de campo entretenido.

En Roncesvalles, cuando la Corporacion de la Colegiata estaba completa, y en la poblacion habia suficiente número de habitantes, se verificaba esta cacería de la manera que vamos á describir; pero habiéndose aminorado los individuos de la Corporacion, los cuales eran el alma de aquella diversion y los sufragadores de los gastos que se originaban, cesó hace ya bastantes años.

Era esta cacería el único entrenimiento de los individuos de la Corporacion, los cuales sujetos todo el año al rezo nunca interrumpido de las horas canónicas, y al pausado y solemne canto de los Divinos oficios, se permitian alguna anticipacion en las horas de coro para asistir el resto de la mañana á dicha diversion.

Se acercaba el invierno, y con sus rigores una época triste, pesada, seis meses de aguas y nieves, que con raras escepciones no se puede pasear por el campo. Cuando el hombre prevée una situacion difícil, cuando está en vísperas de un trabajo, toma

Digitized by Google

sus disposiciones para evitar el resultado fatal del nuevo estado en que se vá á encontrar. Los Canónigos de Roncesvalles encerrados durante el año en sus casas, salvo un corto paseo en los dias de verano, se debilitaban, se enervaban; y si bien alimentaban su espíritu con la oracion contínua y se sentian animados de la mas fervorosa devocion, sus fuerzas materiales no estaban en armonía ni en relacion con sus deseos. Era preciso fortalecer el cuerpo, robustecerlo, para resistir el crudo invierno que por Noviembre asoma su ceñudo semblante; y por eso el mes de Octubre era el destinado á largos paseos por el Pirineo; y las palomas el aliciente, el incentivo de estos ejercicios.

Al presente, la villa de Burguete es la única que disfruta de esta diversion, porque allí hay los elementos suficientes.

Tan solo una vez hemos asistido á esta cacería; y fueron tan agradables las emociones de aquel dia, que no podemos renunciar á describirlas, en el capítulo siguiente.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Escursion por el monte.—La cacería de palomas.

En la víspera del dia de nuestra escursion por el puerto con objeto de ver lo que tanto habíamos oido ponderar, no nos prometiamos pasar un rato de tan agradables recuerdos. Nos encontrábamos tristes sin poder dar con la causa, y sin que pudiera influir para ello ni una atmósfera pesada ni un horizonte oscuro. Hacia un dia magnífico; y por la tarde, á la puesta del Sol, salimos al campo con objeto de distraernos. Pero nos sucedió, que si salimos tristes de casa, volvimos con más dósis de tristeza.

Al dia siguiente, y cuando muy de mañana salimos para las palomeras, comprendimos el error en que habíamos incurrido la víspera, al querer distraer nuestro mal humor exponiéndonos á la influencia del crepúsculo vespertino, de esa hora triste en que el astro luminoso alejándose de nues-

Digitized by Google

tro hemisferio nos vá dejando paulatinamente en tinieblas, paralizando la vida de la naturaleza y llegando á amortiguar la actividad del mundo, representándonos al vivo la hora fatal de la agonía del hombre, en la cual nuestro espíritu hace esfuerzos por ocultarse, por separarse, por dar muerte á nuestro cuerpo con su ausencia.

Salimos de casa ántes del amanecer, y cuando empezó á despuntar el dia, ya nos hallábamos en Ibañeta. Aquí empezamos á notar el contraste con la noche de la víspera. El Sol cuya ausencia tanto nos contristó, prometia visitarnos en breve, y ansiábamos llegara con sus resplandores á disipar la bruma que aun pesaba sobre nuestro cuerpo, influyendo á la vez en dar mejor colorido á los pensamientos del alma. El canto de los pajarillos, monótono, melancólico y plañidero al acercarse la noche anterior, ahora era variado, alegre y risueño. El quejumbroso acento de las aves nocturnas hiriendo desagradablemente nuestro tímpano en la víspera, era sustituido por el dulce balido de ovejas y corderos, que, impacientes en el aprisco, llamaban á su pastor ansiosas de adquirir la libertad de pacer y saltar por el monte y por el llano.

De buen grado hubiésemos hecho alto en este lugar encantador; pero habíamos formado resolu-

Digitized by Google

cion de llegar temprano á Mendichuri, y no habia que perder tiempo.

Tomamos el camino de Gabarvide llevando por única compañía dos perros sabuesos deseosos de correr tras de alguna liebre, y haciendo esfuerzos por desasirse de la cadena que los sujetaba. Muy entretenidos pensando en lo que podíamos cazar, y deliciosamente distraidos con el armonioso acento de los pajarillos que ya entonaban himnos de alabanza al Autor de la naturaleza, sólo interrumpian nuestros uniformes pasos y deliciosos pensamientos, los dos sabuesos, que barruntando cercana alguna pieza, pugnaban por soltarse de la cadena. No era nuestro ánimo soltarlos todavía, pues no queriamos detenernos hasta llegar al collado de Gabarvide. Caminamos un poco más, y nos encontramos en él.

¡Qué magnífica se presentaba la naturaleza! No bien habia amanecido, y ya el gran planeta visitaba nuestro hemisferio coronando tan solo, aun, las cumbres de las mas altas montañas. Sin poderlo resistir, nos detuvimos un momento dando vista desde aquella elevacion á las llanuras de Francia. Todavía los barrancos estaban llenos de niebla, y, de seguro, allí aun era de noche: las mas elevadas cumbres eran bañadas por el Sol naciente, y nos-

Digitized by Google

otros nos encontrábamos en un estado medio, entre el dia y la noche, de manera qne hallándonos bajo la influencia del crepúsculo matutino, veíamos arriba el dia, y abajo la noche. Aquellos picachos formidables, aquellas gigantescas montañas, sus insondables barrancos, sus quebradas y salientes rocas, nos agradaban, nos inspiraban; Nuestra imaginacion predispuesta en aquel dia á verlo todo hermoso y grande, daba formas aun más abultadas á los objetos; y en aquel momento llegamos á personificar la montaña de nuestra izquierda, creyendo ver en Zinzurandi un gigante, que de pié sobre la noche, ceñia por corona el dia.

La impaciencia de los perros nos molestaba, y les dimos suelta. Internáronse en el barranco, y seguimos con pausado paso hácia Trona contemplando las gracias de las mañana. Sobre el montecillo de Trona asomaba la avanzada de un gran rebaño de largo y copudo vellon, blanco como el ampo de la nieve.

Un grito que se dejó sentir, nos hizo dirigir la vista hácia el rebaño creyendo ver al Pastor, pero otro grito oido en este momento nos aseguró ser los ladridos de los perros al ventear alguna pieza. Los ladridos se hicieron cada vez más frecuentes, y ya no nos quedaba duda de que los sabuesos per-

Digitized by Google

seguian la caza. Estábamos reflexionando donde colocarnos al acecho de la pieza, cuando sentimos en la hojarasca acompasados y fuertes golpes, que desde luego sospechamos eran los del corzo en su carrera. Cada momento resonaban mas de cerca, y consentimos en ver muy pronto al veloz animal. Los sabuesos le perseguian de cerca, animándose con sus ladridos y profanando el silencio de aquellos barrancos. Ya estábamos apuntando en direccion al sitio donde resonaban los pasos del corzo, cuando un enorme mastin, dejando su rebaño, pasó tocándonos y ladrando fuertemente, siendo causa de que el corzo tomase otra direccion. Corrimos presurosos en la direccion tomada por la pieza, para ver si al pasar el collado la alcanzábamos á tiro, pero en su veloz carrera nos tomó la delantera, y á larga distancia la vimos cruzar rápida como una exhalacion. En breve los perros aparecieron jadeantes, redoblando sus ladridos y siguiendo anhelantes al hermoso animal. Era ya inútil la espera: el corzo acosado, dá una gran carrera, y si vuelve, es pura casualidad su paso por donde se le aguarda.

Este episodio habia terminado. Nos detuvimos un momento para llamar á los perros; pero sordos, ciegos, guiados por su olfato é impulsados por su

Digitized by Google

instinto no nos atendian. Cansados de silvar y dar voces, por toda contestacion oíamos los ladridos cada vez mas lejanos. Seguimos pues caminando hacia Mendichuri con el pensamiento fijo en el corzo y en los pobres perros que tal carrera se daban: así llegamos al monte Lindus, al mismo mojon de la línea divisoria de Francia y España.

Aquí nos dió de lleno el Sol, y nos sonrió la idea de que quizás en toda la comarca éramos los únicos que veíamos cara á cara al rey de los planetas. Con un pié en Francia y otro en España, nuestra imaginacion trasportada en alas de la fantasía nos representaba al Coloso de Rodas, inmortal obra de Chares; y sabe Dios adonde nos hubieran llevado tales pensamientos á no haber proseguido la marcha.

Son tan apropósito aquellos lugares para la contemplacion, tal el silencio, y un bienestar tan placentero el de aquellas soledades, que la idea mas simple aparecida en nuestra mente, vá tomando proporciones, se desarrolla, y al paso que el entendimiento la concibe y resuelve con claridad no oscurecida por impresiones desagradables, la imaginacion creadora añade detalles, la dá colorido, embelleciendo la realidad con la ilusion.

Caminábamos por un sendero en direccion al

Digitized by Google

puerto de Atalozti, y sus recuerdos nos obligaban á tocar tan pronto la España como la Francia. ¡Qué bellos son aquellos lugares! Ya íbamos por entre las sombras de un enmarañado bosque, ya pisábamos la blanda yerba de un collado señalando nuestras huellas en el abundante rocío de la mañana. Redoblando el paso ansiosos de llegar á Mendichuri, sin dejar de mirar y disfrutar de la vista fuertemente agreste de los barrancos de derecha é izquierda, llegamos por fin á la Antosta, llamada así en el país el emparrillado de ramage tras el cual se oculta el cazador.

No habian trascurrido diez minutos, cuando oimos fuerte griterío en el monte de nuestro frente donde estaban situadas las redes de Burguete, prontos ya y dispuestos los Burguetanos para la caceria. Aquel griterío nos anunciaba la aproximacion de alguna bandada de palomas. Y en efecto, vimos una que, pasando el monte, venia hacia nosotros encañonada en un barranco. Pronto la tuvimos á tiro, y al pasar á derecha é izquierda de nuestra Antosta, disparamos, consiguiendo matar una torcaz.

El dia empezaba bien, y nos prometíamos continuaria de la misma manera. Habia preludios de pasa general. Mil clases de pájaros pasaban en

Digitized by Google

bandadas; no bien concluia una, pasaba otra, y otra y muchas: era una cadena no interrumpida de aves que en aquel dia recibieran el impulso de adelantar en su pasa. Si nos hubiéramos propuesto tirar á los tordos y malvices y otras especies de aves, nos hubiéramos divertido; pero en nuestro propósito de matar palomas, no hacíamos caso de otra cosa. Y lo que á nosotros sucedia, habrá sucedido á todos los cazadores. ¡Cuántas veces se propone uno á cazar perdices, y por llevar este intento se desprecian las codornices, aun cuando salten á perro parado! ¡Y cuántas tambien por no haber tirado á estas, queda uno sin las unas y sin las otras! Pero el cazador es exigente, terco y ambicioso; y contra sus cualidades debió inventarse el refran de «vale más pájaro en mano que buitre volando.» Por fortuna no nos sucedió en este dia lo que en tantos otros; y para las tres horas de estancia, ya teníamos á nuestros pies tres hermosas palomas torcaces.

La larga caminata habia despertado el apetito; y desocupando el morral nos preparábamos á almorzar, cuando vimos en una lomita y caminando hácia nosotros, á los pobres sabuesos, que rendidos de fatiga y no pudiendo dar alcance al corzo, venian con el rabo entre las piernas y colgante len-

Digitized by Google

gua á darnos con su presencia, muestra de fidelidad. Compartimos la racion; y miéntras ellos dormian, nos divertíamos en ver pasar aves sin fin. Pasaban por Mendichuri bandadas innumerables de palomas, pero no era posible tirar á todas porque iban en una extension de dos kilómetros. Sin embargo, para las once, ya teníamos media docena; y calculando estábamos cuantas podríamos matar, cuando de pronto observamos haberse nublado el Sol, y extendídose cierta oscuridad por las montañas de enfrente. Una nube seguida de otra de color indefinido, del que presenta el espacio cuando el huracan eleva el polvo en torbellino, se aproximaba impelida por un fuerte viento del Sud. El horizonte tan bello poco ántes, se iba afeando; y ya llegaba á nuestros oidos el lejano y no interrumpido ruido del trueno, acompañado del producido en la hojarasca remolinada por un viento huracanado, que al chocar y partirse en el ramaje producia mil silvidos prolongados y desacordes.

Este contratiempo, tanto más sensible cuanto ménos esperado, nos hizo olvidar bien pronto las palomas, que presintiendo la tormenta, ya no pasaban. Nos amenazaba una tempestad, y prometia ser de las buenas, á juzgar por el aparato con que se anunciaba. Ya los truenos se oian más cercanos

Digitized by Google

y fuertes; todo el cielo se habia cubierto de nubes, y el poco ántes azulado firmamento presentaba el desagradable aspecto de un desierto arenal.

La tormenta iba á descargar, y era preciso un lugar donde guarecerse. El bosque inmediato abunda en corpulentas hayas, y allí nos dirigimos, encontrando una muy á propósito para cobijarnos juntamente con los perros que, amedrentados por los truenos y relámpagos, no se separaban del tronco.

Somos amigos de emociones fuertes, y más de una vez hemos gozado ante el espectáculo de una tempestad; pero la de este dia, llegó á atemorizarnos.

No bien llegamos al árbol, un huracan furioso se desencadenó por aquellas montañas, llevando consigo las hojas secas del bosque y azotando los árboles cuyas ramas desgajaba, amenazando arrancar y tronchar los troncos más robustos. Era precursor de una densa niebla que en breve y repentinamente invadió aquellos lugares, dejándonos cuasi en la oscuridad. El tronar era contínuo y espantoso; y tan pronto nos parecia cernerse la tempestad sobre nosotros, como nos figurábamos que los truenos eran producidos en las profundidades del barranco. De pronto nos asaltó un pensamiento pavoroso; podiamos hallarnos envueltos entre la mis-

Digitized by Google

ma tempestad; y así explicábamos la húmeda niebla que nos envolvia con un frio intenso. Los relámpagos se sucedian sin intermision; su luz eléctrica nos deslumbraba; y al paso que el trueno con su horroroso estampido heria cruelmente nuestro tímpano retemblando la montaña, la agua caía á torrentes precipitándose impetuosa por el barranco, y produciendo un ruido espantoso. El huracan se desata con más fuerza; el barranco brama de una manera tremenda; la tempestad echa el resto. A los pocos momentos, la oscuridad desaparece, sintiéndose ya una atmósfera más lijera en torno nuestro.

La tempestad habia pasado para nosotros; pero á nuestros pies se sentia todavia brava y potente. Era verdad nuestra sospecha; un cuarto de hora estuvimos en medio de las nubes, envueltos por aquel aparato donde se produce el huracan, donde el trueno tiene su orígen, donde el rayo estalla, y donde los fenómenos eléctricos se manifiestan con gran poder.

Pero cesó la tempestad, y con ella el miedo, al cual sucedió el asombro de ver un espectáculo como el que estábamos presenciando. Una ligera niebla nos envolvia permitiendo ver el Sol entre celages. Alguna ráfaga de viento disipaba estos vapores por

Digitized by Google

un momento, y entónces veíamos radiante el Sol y azulado el firmamento. Y á nuestros piés bramaba la tormenta con furia horrible, y un ruido estridente, infernal, indescriptible subia por el barranco, único desahogo del producido en las profundidades por el trueno, el huracan y los torrentes. ¡Magnífico espectáculo!

Poco á poco los truenos se hicieron ménos frecuentes y más débiles; los bramidos que subian del barranco ya no eran tan fuertes, y media hora despues, ya no se oia sino al descenso de los torrentes. Entre tanto la atmósfera se iba despejando: las nubes descargadas y convertidas en ligeras nieblas, se elevaban, y al elevarsse eran impelidas por un suave norte.

Apesar del árbol protector nos habiamos mojado ligeramente; sentíamos frio, y echamos á andar en direccion á las palomeras deshaciendo los pasos de la mañana. A los pocos momentos nos daba ya el Sol y consolaban sus benéficos rayos.

Tras la horrorosa tempestad de una hora, tras de las tinieblas, el huracan, el rayo y el trueno, nos hallábamos otra vez con un cielo despejado, con el Sol caminando magestuoso por su Cénit, con un suave y blando norte, y la tarde más apacible del Otoño.

Digitized by Google

Si habiamos gozado con las delicias de la mañana, más disfrutábamos ahora al contemplar el contraste del momento con lo que poco ántes veíamos desde el pié de nuestro árbol protector.

El que aherrojado en húmedo y oscuro calabozo vé rotas sus cadenas y abiertas las puertas para dar paso á su ansiada libertad; el pobre ciego que ha consentido pasar su triste vida en las tinieblas y siente desaparecer sus cataratas viendo la luz, el Sol, el mundo, no saludan la libertad, la luz, con más entusiasmo que nosotros al gran luminar, sin nubes que lo eclipsaran, sin celages que empañaran sus dorados rayos, ostentándose magestuoso, alumbrando, calentando, dando vida, embelleciendo aquella localidad, alegrando y dando espansion á nuestros pensamientos, tan oscuros poco ántes con la negra perspectiva de la tormenta en el barranco.

Todo cuanto de pavoroso tenia nuestra situacion en medio de la tempestad, se habia trocado en la calma mas placentera; al sentimiento del terror habia sucedido el de la confianza; y nuestro ánimo poco ántes hondamente conmovido, habia recobrado la calma. Y entónces, en medio de un deleite embriagador á la vista de tanto encanto, nos acordamos de Dios para reconocer su poder y confesar nuestra nada. Y miramos al azulado firmamento, á través

Digitized by Google

del cual creimos ver la celestial morada; y arrobados y en éxtasis, nos pareció ver la Omnipotencia de Dios, el amor de los Serafines y la sonrisa de los Angeles gozándose en su presencia.

Pasó este agradable momento, desapareció la ilusion, y encontrándonos muy por debajo de todo cuanto nos figurábamos, echamos á andar.

Tanta variedad en un dia, la vista de tan distintos paisages, tan diversos y gratos pensamientos, y el reciente y sorprendente cambio de decoracion, eran suficientes motivos para hacer agradable nuestra marcha á las palomeras.

Llegamos; y no bien nos reunimos á los cazadores, cuando las voces de alerta de las avanzadas nos anunciaron la aproximacion de alguna bandada de palomas. Todos corrimos presurosos á las Antostas para ocultarnos, y asomados á un agujero practicado en el ramaje, vimos acercarse una bandada. A los gritos y ademanes de un hombre oculto en el ramaje de un árbol gigantesco, las palomas, asustadas, aceleran más su vuelo, y dejando caer la red, quedaron aprisionadas ocho torcaces; las demás iban muy altas pasando por encima de la red.

Todos los cazadores convinieron en retirarse, no prometiéndose cazar más. El viento habia cam-

Digitized by Google

biado, y el norte no es favorable allí para esta cacería; pues dando el viento por detrás á la paloma, se eleva, y resiste bajar hasta las redes. Por el contrario, con el viento Sud ván las palomas muy bajas, y es facil dirigirlas.

Las redes se colocan en un punto considerado como el paso natural de las palomas. Hay en un bosque abiertas cuatro ó seis calles, de tal manera, que dichas aves al aproximarse puedan divisar un claro por donde atravesar el bosque sin elevarse. En las calles se colocan otras tantas redes de grandes dimensiones sugetas al suelo por un estremo, y elevándose por el otro en plano inclinado hasta dos grandes árboles, en cuyas copas hay dos garruchas por las cuales corre una cuerda sugetando la red por las dos puntas. El estremo de la cuerda vá á parar á una Antosta donde un hombre la maneja.

Cuando se anuncia la proximidad de una bandada, el encargado de la red atisva desde el agujero practicado en la Antosta la distancia de las palomas; y cuando están á diez pasos del cazador, suelta éste la cuerda, y la red que en las dos puntas de la estremidad superior lleva dos balas de cañon, viene al suelo con violencia, enredando cuantas palomas pasan á la altura de los árboles.

Digitized by Google

Pero las palomas no se vienen solas á las redes: es preciso conducirlas, obligarlas; y para ello se colocan á bastante distancia y en cuatro ó cinco puntos, personas entendidas, con el objeto de dirigir por el barranco á las aves que pretenden salir de él, obligándolas por medio de gritos y agitando paños blancos.

Bien se comprende que cuando las palomas se inclinan á un lado, puede obligárselas á retroceder y seguir la línea recta, llamándoles la atencion y agitando paños blancos: pero lo sorprendente es ver á una bandada á gran elevacion, la cual pasaría naturalmente muy por encima de las redes, obligarla á bajar con sólo llamar su atencion con un par de gritos y arrojando unas tablillas de determinada forma. Las palomas al oir los gritos, vuelven la vista, ven las tablillas por el aire, y figurándose ser el halcon quien las persigue, bajan con la rapidez del rayo, y así siguen hasta las redes. Poco ántes de llegar á ellas, y sobre un árbol de mucha elevacion, oculto en una chocita suspendida entre sus ramas, aguarda un hombre la llegada de las palomas; cuando han llegado y pasan esta línea, grita fuertemente el hombre de la choza; la palomas se asustan; vén próxima una ancha calle por donde puedan atravesar el bosque,

Digitized by Google

y entran en ella confiadas: entónces cae la red, y en ella aprisionadas las inocentes aves.

Quien no ha asistido á esta cacería, quien no ha visitado aquellos montes en el mes de Octubre, no puede formar idea del prodigioso número de palomas y otras especies de aves que pasan por aquellos collados. Dias hay, en los cuales desde muy de mañana empiezan á pasar; y á una bandada sigue otra, y otra, y mil; y por do quiera que uno mira, no vé sino palomas que pasan, se detienen, revolotean, y vuelven á emprender la marcha.

Hemos dicho ser esta cacería una diversion popular; y en efecto, gran parte de Burguetanos salen de la Villa ántes de amanecer; unos se dirigen á las montañas de Mendichuri á tirar á las palomas: los no aficionados á la escopeta suben á las palomeras y toman parte en las redes; todos pasan el dia en el campo con la ánsia propia y exclusiva del cazador; cada cual come la frugal racion que lleva en el morral; concluida la cacería, se verifica el reparto entre los asistentes; y todos unidos y alegres vuelven á la Villa atronando el aire con cantares, comentando las peripecias ocurridas, y siempre prometiéndoselas mejores para el dia siguiente.

Así volvimos tambien deseando amaneciese el

Digitized by Google

nuevo dia, como si en el presente no hubiéramos esperimentado emociones bastante agradables para estar satisfechos. Tal es el hombre; lo presente, por bueno que sea, lo acepta sí, pero sin llenar sus deseos; camina siempre tras las ilusiones del porvenir; llega este tal como lo habíamos deseado, y ya no nos satisface. Es que los goces de este mundo no dan satisfaccion completa; no producirán nunca la verdadera felicidad.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

La villa de Roncesvalles.

Lo verdaderamente grande se deja conocer hasta en sus detalles. Y porque lo fué esta Real Casa, la poblacion de su residencia se vió tambien ennoblecida y llena de consideraciones.

Roncesvalles, como poblacion, como municipio ¿qué podia suponer entre las poblaciones de Navarra? Y sin embargo, era una de las Buenas Villas del reino; y como tal, con derecho á mandar Procuradores á sus Córtes. Tenia asiento en ellas, y en su virtud asistió representada por su Alcalde D. Martin Sanz y el vecino D. Garcia Mecero á las celebradas con motivo del nombramiento para Gobernador del reino en la persona de D. Pedro Sanchez de Monteagudo, Señor de Cascante, en tiempo de la reina D.ª Juana.

En 1328, por muerte de Cárlos el Calvo, los Navarros se pronunciaron en contra de la ley Sá-

Digitized by Google

lica, extraña á este reino, y en virtud de la cual Francia queria absorverlo. Reuniéronse Córtes en Pamplona para tratar la cuestion del derecho de suceder, y todo el pueblo unánime aclamó por reyes á D.ª Juana y su marido. Los pueblos y Buenas Villas enviaron cartas de adhesion, y en el Archivo Real de la Cámara de Comptos se conservaba la de Roncesvalles con diez y seis sellos de otros tantos pueblos adheridos.

Cuando Felipe el Luengo sucedió en el reino de Navarra, fué enviada á Francia una diputacion para jurarle fidelidad á nombre del reino, y recibir á su vez el juramento que el rey debia hacer de la observancia de los fueros; y entre los treinta y cinco diputados enviados se encuentran el Prior mayor de la Orden de Roncesvalles por el brazo Eclesiástico, y por el de las Universidades Sancho Remirez, vecino de Roncesvalles.

En 1390 fué coronado y jurado rey D. Cárlos III, el Noble, en Córtes representadas por los tres brazos.

Dice el Sr. Yanguas en su Diccionario de antigüedades de Navarra, que segun el libro de fuegos de la Cámara de Comptos, Roncesvalles contaba en el año 1366 con sesenta y nueve vecinos. Sin poner siquiera en duda la superior ilustracion y co-

Digitized by Google

nocimientos especiales de dicho Señor, dudamos con todo, que Roncesvalles haya tenido en época alguna un número tan considerable de vecinos. Ni hay vestigios de mas edificios que los hoy conocidos, ni por documento alguno de este archivo ni por las condiciones de produccion, propiedad, ni otra alguna, puede presumirse tal poblacion en Roncesvalles. Hubiéramos tenido gusto en examinar el libro de fuegos de la Cámara, para ver si se confirmaba la sospecha que nos asalta. En la antigüedad, la villa de Burgete se decia el Burgo de Roncesvalles. ¿No podia ser que el Sr. Yanguas tomase á Burguete por Roncesvalles.

En el dia, la poblacion es muy corta; y reducida á los Eclesiásticos y unas doce familias seglares.

El escudo de sus armas la forman dos mazas cruzadas en forma de aspa, símbolo de las de Roldan y Oliveros, cuyos trofeos guarda la Colegiata.

Digitized by Google

CAPÍTULO VII.

Burguete.—Aribe.—Fábrica de Orbaiceta.

A la ligera, y como de paso, diremos algo, muy poco, de estos puntos cercanos á Roncesvalles.

Burguete.—La villa de Burguete, que en tiempos antiguos era, al parecer, una pequeña poblacion dependiente de Roncesvalles por lo cual se la llamaba el Burgo de Roncesvalles, dista tan solo dos kilómetros. Situada en medio del valle ocupa una bonita posicion. Vista desde los altos, parece una isla en medio del mar. Su poblacion, si llega, no pasa de cuatrocientos habitantes. La atraviesa la carretera de Aoiz formando su calle única, á cuyos costados corren dos arroyos. Su aspecto es agradable, y no hace mal efecto la construccion extraña de sus tejados de madera. En nuestros dias ha sufrido dos incendios; el primero de los cuales devoró diez y seis edificios; y el segundo dos casas y la Iglesia; la cual, merced al celo, actividad y desprendimiento de sus vecinos, ha sido reedificada.

Digitized by Google

Tiene una buena plaza para juego de pelota y otras diversiones de sus moradores. Tres posadas públicas servidas con bastante esmero, con la curiosidad propia de los naturales de la montaña, y con la decencia que puede exigirse de una poblacion reducida, hacen de Burguete un lugar agradable para verano, frecuentado en dicha estacion por muchos forasteros.

En 1512 sufrió un asedio, corto sí, pero horroroso. Hallábase ocupado el reino por los Castellanos al mando del Duque de Alba; y los reyes D. Juan Labrit y D.ª Catalina expulsados por la fuerza de las armas, juntaban en Francia ejército para emprender la reconquista. El rey de Navarra, con un ejército de trece mil infantes y tres mil caballos, pasó el Pirineo envistiendo á Burguete que, bien guarnecido y defendido con buen presidio al mando del Capitan Valdes, se hizo fuerte. Colocados en batería todos los cañones del rey, y abierta brecha, se dió el asalto, que fué valerosamente resistido; y despues de ocho horas de combate, se tomó la plaza, habiendo sido pasada su guarnicion á filo de espada.

Fué plaza fuerte hasta el año 1640; y en 1638 estaba defendida por treinta y ocho piezas de artillería.

Digitized by Google

Aribe.—Es un pueblecito del valle de Aezcoa distante de Roncesvalles unos siete kilómetros, con carretera que empalma con la de Aoiz en la llanura de Otegui. Suele estar concurrido en verano por causa de sus aguas minerales, sobre cuyo manantial se ha construido un edificio de baños.

A una milla del pueblo, y en la márgen izquierda del rio, nace una fuente de gran caudal de agua ferruginosa, clara, inodora, y de unos diez y seis grados de Reaumur. Si no tiene la eficacia de las aguas de Panticosa, Aguas Buenas y otras tan celebradas, producen excelentes resultados en las afecciones cutáneas, cálculos y obstrucciones. Aprovechan tambien á los que padecen de herpes; y aunque aguas poco mineralizadas, obran bien como atemperantes, y con bastante eficacia contra las gastralgias.

Los vecinos admiten huéspedes en la temporada de verano; y los forasteros no cesan de ponderar las sabrosas truchas del rio Irati.

La poblacion está situada en una hondonada, circundada por gigantescas montañas, haciendo muy reducido el horizonte que desde Aribe se descubre.

Como lugar más pintoresco, de más sociedad, y más recursos para hospedage, prefieren muchos

Digitized by Google

residir en Burguete miéntras toman el agua, ya que la cercanía de ámbos pueblos permite llevarla sin que en manera alguna se desvirtúe.

Real Fábrica de Orbaiceta.—Se halla á corta distancia del pueblo del mismo nombre; y dista de Roncesvalles unos ocho kilómetros. Es de pertenencia del Estado, y depende del cuerpo facultativo de artillería. Tiene fundicion de bombas y otros efectos; y sus inmensos montes producen la suficiente madera con cuyo carbon alimenta los hornos. Tiene bastante caserío, todo dependencia de la Fábrica, con habitaciones para los gefes, empleados y operarios.

Los montes de su pertenencia la rodean; y situada á su pié, la Fábrica de Orbaiceta no descubre más horizonte que el pueblo de Aribe.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

El pueblo Vasco.

Hablar de los Vascones, ó Vascos, es hacerlo tambien de Roncesvalles y de los pueblos comarcanos, de toda la montaña de Navarra, y aun de las provincias llamadas Vascongadas; porque con ligeras excepciones, uno es el carácter de todos aquellos montañeses.

Los Vascones son valerosos; lo han sido en todas épocas. Cuando Roma era la Señora del mundo, no desconoció la importancia de estos montañeses; y las legiones Vascas que Galva sacó de España, dieron buena prueba de su valor, debiéndose la victoria que Vespasiano alcanzó de los Alemanes mandados por Civil, al arrojo é impetuosidad de las Cohortes de Vascongados.

Era muy celebrado su modo de combatir resuelto y airoso; entrando en combate con la cabeza descubierta, y dando gritos que contribuyendo á

Digitized by Google

su enardecimiento y entusiasmo, amedrentaban á sus contrarios. Todavía se oye por aquellos bosques el «*irrinci*» grito prolongado de que los montañeses hacen alarde en momentos de espansion, y no es otra cosa sino la reproduccion de su antiguo grito de guerra.

El territorio de los Vascones se extendia en lo antiguo á más vastas regiones. Desde Jaca en toda la longitud del Pirineo hasta el Occéano; desde el Pirineo hácia el Mediodia hasta las cercanías de Huesca, Tarazona, Calahorra y la Rioja Alavesa; y por la parte del Norte, la region montuosa del Bearne, la Baja Navarra y la Aquitania, todo era territorio de Vascones.

Hácia el año vigésimo ántes de la Era Cristiana, Augusto abrió el Templo de Jano por haber concluido la guerra de Cantábria, en la cual tomaron parte los Vascones. Por mucho tiempo continuaron sujetos al imperio Romano. Este en su ilustracion, comprendió que no vejando á aquel pueblo valeroso, podia vivir en amistad con él; y en efecto, salvo algunos momentos de sobreexcitacion general, fué constante amigo de los Romanos.

No quisieron los Vascones tolerar el Señorío de los Godos, y así se les vé en contínuas guerras con ellos. Por apoyar á San Hermenegildo sufrieron

Digitized by Google

la guerra que les movió Leovigildo, el cual les quitó algunas tierras hácia la Bureba por la parte de la Rioja Alavesa. Tuvieron tambien guerras con Recaredo, Gundemaro, Sisebuto, Suintila, Recesvinto y Wamba.

El Padre Moret, cronista de Navarra y escritor de sus Anales, cita oportunamente para apoyar la independencia de los Vascones en tiempo de los Godos, la falta de asistencia del Obispo de Pamplona á los Concilios de Toledo. No suscriben sino tres actas de los Concilios Toledanos; y en los restantes hasta treinta y seis habidos en España, tan sólo suscriben, dos, los Obispos de Pamplona, y aun estos por sus Vicarios. Lo cual prueba el ningun comercio entre Godos y Vascones.

Sabido es que los Moros no pudieron mantener por mucho tiempo su poder en las montañas de Navarra. Bien pronto los Vascones, celosos de su independencia, armaron sus robustos brazos, y los hijos del desierto huyeron despavoridos ante el valor enérgico de los bravos montañeses. Sancho Abarca castigó cumplidamente la temeridad de Abderramen; y los privilegios de los Roncaleses por las batallas de Ollast y Ocharen, atestiguan el indomable valor de los robustos hijos de aquellas montañas. Los Navarros dueños ya de su país,

Digitized by Google

no se contentaron con la reconquista de su territorio; volaron más tarde á socorrer á sus hermanos que en el mediodía de España se veian abrumados por un inmenso ejército de Mahometanos; y acaudillados por su valeroso rey D. Sancho el Fuerte, fueron los primeros que en las Navas de Tolosa acometieron, derrotaron, triunfaron y ensalzaron la Cruz pisoteando la media Luna. Alvelda, Nájera, Tudela, Tarazona, Agreda, Simancas, Calatañazor, Tafalla, Calahorra, Zaragoza, Baeza, Córdoba, Almería y tantas otras plazas, vieron victoriosos en sus muros ó en sus campos á los ejércitos Navarros. Y habiendo hablado de Roncesvalles, sería imperdonable una repeticion, siquiera ligera, del famoso hecho de armas llevado á cabo por los Vascones contra las huestes, hasta entónces vencedoras, de Carlo-Magno.

Estos hechos y otros mil que en tiempos remotos fueron otros tantos florones con los cuales los Navarros adornaron la Corona de sus reyes, se han visto reproducidos en la historia moderna; y en toda lucha en que se hayan interesado los Vascones, han dado pruebas de teson, constancia y valor.

Aquellos montañeses son religiosos, hasta el punto de observar todas las prácticas religiosas

Digitized by Google

con escrupulosa exactitud; abundando en estos sentimientos, fruto de una educacion si no científica y esmerada, sana y conforme á las máximas del Evangelio.

En prueba de lo expuesto y para conocer á este país de una manera gráfica, asistamos á su diversion favorita, á un partido de pelota; en donde por la celebridad de los jugadores, por el interés que se cruza, por las simpatías de los pueblos hácia unos ó hácia otros hay gran concurrencia en una espaciosa plaza abierta. Cada tanto perdido ó ganado, excita el entusiasmo de los espectadores prorumpiendo en atronadores vivas. Las emociones producidas por la marcha del juego tienen en la mayor excitacion á todo el concurso interesado vivamente en el partido. Pues bien; si en este momento suena la campana tocando las oraciones del mediodía, á la primera campanada el griterío cesa, las disputas se aplazan, el juego se interrumpe, las cabezas se descubren; y todos, jugadores y espectadores en medio del más religioso silencio, saludan á María con el Angel que la anunció. ¡Hermoso espectáculo! y prueba relevante, inequívoca de que allí la religion está muy por encima del interés, de las pasiones.

Esto, en una época en la cual, cuando no se

Digitized by Google

hace alarde de impiedad, tampoco se sonroja en manifestar el indiferentismo, frio glacial que hiela el alma, y si es uno creyente, no lo es con el fervor necesario para sobreponerse con su fé á la incredulidad de los demás, esto, repetimos, es consolador y habla muy alto en favor de la índole y religiosidad de aquellos sencillos habitantes.

Haceis bien, hijos de la montaña, en conservar vuestras creencias. Si sobreviene una desgracia, de esas que lastimando y desgarrando el corazon destruyen las afecciones más caras, el incrédulo, el indiferente, arrastra una vida penosa; su porvenir es oscuro, camina por entre las tinieblas; y circunscrito á la vida material, no habrá para él más mundo que sus miserias. Miéntras el creyente á quien sucede una desgracia, halla consuelo en la fé, que le enseña no haber acabado todo para él; en la esperanza, mundo nuevo que en lontananza vislumbra, y en la caridad, bálsamo consolador que cicatriza sus heridas.

Aquellos montañeses son hospitalarios; y sin aducir más pruebas, nos basta recordar las recientes guerras civiles, no impidiendo el encono de ámbos bandos acoger al enemigo herido, y prodigarle cuantos cuidados reclamaba su triste situacion.

Digitized by Google

Los hijos de aquellas montañas son por lo comun de ingenio claro; y sino lo parecen, consiste en que acostumbrados á hablar el vascuence, no encuentran facilidad para espresarse en castellano: los giros de aquel idioma son diferentes del nuestro; y todo contribuye á parecernos oscuros sus conceptos, y pesada su enunciacion. Pero aparte de las formas, tratan una cuestion en su verdadero terreno; tocan pronto el punto de la dificultad; y su decision prueba un buen criterio.

Son pacíficos, dóciles, respetuosos para con la autoridad, y fáciles por consiguiente de ser gobernados. Bondadosos, afables y serviciales. Aseados y limpios; y sino son dados al lujo en sus personas, en sus casas no falta lo necesario en sus respectivas posiciones. Con dificultad se encontrará otro país en donde las familias tengan más acopio de ropa blanca. Este es el verdadero lujo en las casas que de algo presumen; lo cual les proporciona ocasion de recibir con decencia al forastero.

El idioma más generalizado es el vascuence, siendo ya pocas las personas que no hablen el castellano; y ménos aun, las que si no lo hablan, no lo comprendan.

La conservacion de este idioma antiquísimo á través de tantos siglos, es una prueba inequívoca

Digitized by Google

de la independencia de los Vascones en todas edades. A haber sido sojuzgados estos pueblos por tantas gentes extrañas como en épocas remotas vinieron y arraigaron en España, parece que debia haber desaparecido la lengua primitiva, y héchose vulgar la importada; ó cuando ménos, haberse formado otra nueva con la confusion de ámbas. Pero nada de esto ha sucedido; y es tan independiente el vascuence, que no se encuentra en él ni una reminiscencia de otro idioma. Nada tiene de comun con nuestro Romance, ni con el Arabe, ni con el Latin, ni con ninguna de las lenguas importadas por los pueblos que vinieron á España: lo cual demuestra su existencia anterior á aquellas, y no haber sido impuesta por pueblo alguno conquistador. La diferente pronunciacion que se observa en ciertas localidades, y su mayor ó menor aspereza, efecto de esa misma pronunciacion hace que algunos la conceptúen como una lengua bárbara y desagradable. Nada de esto tiene en las localidades donde se habla con más pureza; y ya que nuestra autoridad no sea bastante, apelamos al criterio de *Josefo Scaligero*, hombre muy versado en lenguas, quien tratando de las de Europa dice del vascuence. «Los Españoles de aquella region en que esta lengua tiene lugar, con nombre general llaman

Digitized by Google

Vascuence. Nada tiene de bárbaro, nada de estridor de dientes ni anhélito gutural. Es blandísima y suavísima, y sin duda alguna antiquísima, y ántes de los tiempos de los Romanos usada de aquellas regiones.»

Aquellos montañeses son bastante apegados á sus usos y costumbres, y poco amigos de innovaciones.

En el vestir no rinden tributo á la moda; y pueblos hay como los Aezcoanos, Salacencos y Roncaleses que aun conservan sus trajes antiguos y tradicionales.

Sus diversiones y juegos son los mismos que en siglos anteriores. El juego de la pelota es el más generalizado, y el más acomodado á la robustez y agilidad de aquellas gentes. Los juegos más usados entre la gente del pueblo son, el Mus y el Tute, quedando el Tresillo para las reuniones más escogidas.

Los montañeses son reflexivos y astutos. Pobres de imaginacion como por lo comun son los habitantes de climas frios y nebulosos en donde en la mayor parte del año no ven sino entre celages el Sol que con su esplendor llena de poesía todo cuanto con sus rayos vivifica, esta misma falta de encantos de la naturaleza les obliga á reconcen-

Digitized by Google

trarse, impide la distraccion de la inteligencia, y hace ver con ojos más claros la verdad. Por esto salen pocos poetas de las montañas, y abundan en cambio los hombres pensadores.

Dos cosas deploramos en el pueblo que vamos describiendo. No pretendemos dar la razon, ni quitársela tampoco, á los que amantes de su idioma, de sus usos y costumbres, deploran la paulatina extincion de la lengua Euskara. Nuestras repetidas guerras modernas, y rápidas comunicaciones, han motivado este cambio en el pueblo Vasco; y desentendiéndonos de si esto es un bien, ó no lo es, deploramos un mal real que los mencionados hechos han derramado sobre este pueblo, modelo de religiosidad en otros tiempos, pero decorada hoy con ribetes de impiedad! No es que el mal esté tan difundido como en otros países, pero observamos mucho de rutina en ciertas prácticas religiosas; y no habiendo religion en el corazon, la mera costumbre con facilidad desaparece; la impiedad pronto asoma; y siquiera sus ribetes son mala decoracion para un cuadro religioso.

La otra cosa que deploramos es la contínua emigracion de jóvenes de ámbos sexos á la América. El deseo de las riquezas es el único móvil que guia á estos infelices hácia aquellas apartadas regiones;

Digitized by Google

deseo que condenamos como inmoderado, cuando no faltan en el país elementos para ganar honradamente el sustento, y vivir cada cual en consonancia á su rango. ¡Y si lográran sus deseos! La América no es lo que fué para conseguir los resultados apetecidos. Si preguntásemos á muchos de nuestros compatriotas de allende los mares acerca de su posicion, nos dirian, que pesarosos de haber marchado, volverian de buen grado. Muchos años há que la emigracion es numerosa, y si estos infelices paráran ante la consideracion de los pocos que vuelven en proporcion á los emigrantes, verian en su deseo, una ilusion; en el resultado, el desengaño.

Los Gobiernos de la Nacion y la prensa han reprobado esta conducta haciendo ver lo quimérico de tanto ensueño, pero sin fruto. Y es sensible ver desaparecer de España tanta juventud, cuando necesitamos brazos para la agricultura, fuente principal de la riqueza nacional.

Pero no es esto todo. Salvas algunas excepciones, los emigrantes encontrándose en aquellos apartados países, solos, sin padres, sin familia, sin buenos amigos, olvídanse de todo; y de espansivos, tórnanse egoistas, sin más mundo que el de sus ilusiones, sin más amigos que sus pesos duros; y

Digitized by Google

lo que es peor, por olvidarse de todo, no se acuerdan ni de Dios. Pasaron el Occéano, y sus aguas produjeron los efectos que dice Ovidio producian las del Letheo. No hemos visitado aquellos países, é ignoramos la altura á que se encuentra la Religion; pero hemos observado con pocas y honrosas excepciones, faltos de ella á los retornantes.

Si esta consideracion fuera bastante, y debia serlo, para que los padres influyeran en el ánimo de los hijos, y consiguieran disuadirlos, habríamos conseguido cuanto deseamos.

Digitized by Google

ÍNDICE.

PÁGINAS.

Prólogo. 5

PRIMERA PARTE.

ÉPOCA PRIMERA.

Desde la fundacion de Roncesvalles en Ibañeta hasta que recibió la Regla de San Agustin. . 9
Si ántes de Carlo-Magno hubo, ó nó, monasterio de Benitos en Roncesvalles. 11
Carlo Magno fundador de la Orden monástico-militar de Roncesvalles en Ibañeta. . . . 22
Roncesvalles fué una Orden monástico-militar ántes y despues de recibida la Regla de San Agustin. 32
Batalla en Roncesvalles contra Carlo-Magno. . . 39
Aparicion de la Imágen de Nuestra Señora de Roncesvalles. 47
Vacíos que se notan en la narracion de los acontecimientos de la primera época. 54

ÉPOCA SEGUNDA.

Desde que Roncesvalles recibió la Regla de San Agustin hasta la restauracion de esta Real Casa. 61

Digitized by Google

PÁGINAS.

Real Casa de Roncesvalles en esta época. . . . 62
Cofradías y Hermandades de Roncesvalles. . . 65
Dignidad de los Priores de Roncesvalles. . . . 68
El Rey D. Sancho el Fuerte edifica el Templo de esta Real Casa. 71
Haciendas que ha tenido Roncesvalles. 77
Estatutos antiguos de la Iglesia de Roncesvalles y causas de decadencia de esta Real Casa. . 90

ÉPOCA TERCERA.

Desde la restauracion de la Real Casa de Roncesvalles hasta nuestros dias. 97
El Doctor Navarro. 98
Manera de darse la hospitalidad en Roncesvalles. 101
Manera de observarse en Roncesvalles la Regla de San Agustin. 105
Roncesvalles despues del Novísimo Concordato. . 110
Procesiones á Nuestra Señora de Roncesvalles. . 114
Antigüedades que se conservan en esta Real Casa. 121
Archivo de Roncesvalles. 128
Roncesvalles vive y debe vivir. 137
Catálogo de los Priores de Roncesvalles. . . . 150
Motivos de esta publicacion. 158

SEGUNDA PARTE.

Situacion geográfica y aspecto general. . . . 163
Paseos y fuentes. 166
Condiciones de salubridad. 170
Producciones. 174
Escursion por el monte.—La cacería de palomas. 180
La villa de Roncesvalles. 198
Burguete.—Aribe.—Fábrica de Orbaiceta. . . 201
El pueblo Vasco. 205

Digitized by Google

Hemos concluido. Al escribir estas cortas y peor pergeñadas líneas, no hemos tenido otro objeto sino dejar consignadas las impresiones recibidas durante nuestra residencia en Roncesvalles; decir algo de su Colegiata, y describir un lugar de gratos recuerdos; quedándonos tan sólo el sentimiento de no haberlo hecho tan dignamente como merecia la materia.

No tenemos la pretension de haber hecho la verdadera y completa historia de la Real Casa de Nuestra Señora de Roncesvalles, ni de haber caracterizado con verdad á los montañeses de esta parte del Pirineo. Podemos estar equivocados, y no haber sido exactos en nuestras apreciaciones; pero hemos consignado nuestro parecer, y con ello dado márgen á que algun amante del país y de sus glorias corrija nuestros errores.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google